Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original: Cristóbal Vaca de Castro contra Diego de Almagro “El Mozo”: Nuevos documentos sobre la “Guerra de Chupas” en el Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada (España)

Author(s)/ autor(es):

Mariusz Ziołkowski, Alvaro Espinoza de la Borda

Published originally as/ Publicado originalmente en:

Estudios Latinoamericanos, 30 (2010), pp. 215-346

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudio2010.v30.art9>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

Cristóbal Vaca de Castro contra Diego de Almagro “El Mozo”: Nuevos documentos sobre la “Guerra de Chupas” en el Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada (España)

Mariusz Ziółkowski, Álvaro Espinoza de la Borda*

Los documentos que se presentan a continuación proceden de los fondos del Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada (Andalucía, España). Forman parte de un conjunto, bastante heterogéneo, de documentos referentes a la familia Vaca de Castro, en particular a Don Cristóbal Vaca de Castro, gobernador del Perú, y a sus hijos Antonio Vaca de Castro y Don Pedro Vaca de Castro y Quiñones (1534-1623), arzobispo de Sevilla y fundador de la Abadía.

El hecho de que Don Pedro hizo mucho para resaltar y perpetuar la memoria de su ilustre Padre, es bien conocido. Basta tan sólo recordar la creación de un mausoleo en el Sacromonte de Granada en memoria de Don Cristóbal, adonde, en 1614, fueron trasladados los restos mortales de éste último; la elaboración del *Elogio de Cristóbal Vaca de Castro* por parte de Antonio de la Herrera¹, por encargo del mismo Don Pedro; o incluso cierto tipo de censura ejercida sobre aquellos fragmentos de los *Comentarios Reales de los Incas* del Inca Garcilaso de la Vega, en los que se habla de Don Cristóbal².

* M. Ziółkowski realizó la búsqueda en el archivo de la Abadía y elaboró el estudio preliminar, A. Espinoza de la Borda se encargó de la paleografía del documento.

¹ Sin embargo esta obra de Antonio de la Herrera permaneció inédita hasta 1804, cuando Juan Antonio de Zamácola la publicó en parte en un compendio de textos del cronista (de Zamácola, 1804). La versión integral se publicó tan sólo en 1918 (de Herrera y Tordesillas 1918).

² Es ésta una conclusión que se puede sacar de la lectura de dos cartas procedentes del mismo Archivo de Pedro Vaca de Castro, vol. 1:

Mucho menos se sabía sobre los documentos familiares, que Don Pedro guardó en su posesión y que, después de su fallecimiento, quedaron en el Archivo Secreto de la Abadía del Sacromonte, donde permanecen hasta la fecha, prácticamente olvidados hasta la mitad del siglo veinte. Al parecer, el primer científico que pudo consultarlos³ (al menos parte de ellos) fue el Padre Dr. Rubén Vargas Ugarte S. J., quién realizó una corta visita a la Abadía en la década de 1950. Encontró allí, entre los papeles de Don Cristóbal Vaca de Castro, dos cartas, una del Obispo Vicente de Valverde, otra del Marqués Don Francisco Pizarro, ambas hasta entonces desconocidas, que publicó poco tiempo después de su visita (Vargas Ugarte 1959).

Después de esta fecha, no obstante la interesante información divulgada por el P. Vargas Ugarte, los mencionados fondos no fueron objeto de una investigación profunda, quizás debido a su particular ubicación (en el Archivo Secreto), con la excepción de una descripción sumaria de seis manuscritos “peruanos” (con referencia básica acerca de su contenido) incluida en el Catálogo del Archivo, elaborado por la Dra. María del Carmen Calero Palacios (Calero Palacios 1999:77-78, 101-108).

En el curso del año 2006, durante mi estadía en la Universidad Complutense de Madrid con motivo de una investigación sobre las relaciones diplomáticas de las autoridades españolas con los Incas de Vilcabamba⁴, me enteré de la existencia del mencionado fondo y desde este entonces realicé una serie de trámites para obtener permiso para consultarlo. Debido a la reorganización del archivo de la Abadía y otras cuestiones de carácter técnico-logístico, este objetivo se logró unos años después, en junio de 2008, gracias a la valiosa ayuda de Don Juan Sánchez Ocaña, por entonces Abad de la Abadía Sacromonte, y de la Dra. María Luisa García Valverde, en aquel tiempo Archivera de la Abadía.

El “Fondo Vaca de Castro” resultó ser más amplio que los seis manuscritos reportados en el catálogo de la Dra. Calero, y se ha podido identificar otros conjuntos de interesantes documentos referentes a la familia Vaca de Castro y sus complicadas relaciones con el Perú. Como el inventario y catalogación de este fondo siguen en proceso, se puede esperar que el número total de documentos referentes a Don Cristóbal Vaca de Castro y/o al Perú supere sensiblemente el que se conoce hasta la fecha.

Gracias al permiso otorgado por Don Sánchez Ocaña, he podido revisar y documentar varias centenas de folios de los legajos archivados en la Abadía. Des-

1. Carta del 6 de mayo de 1605 de Francisco de Castro a Pedro Vaca de Castro dándole información sobre el libro de Garcilaso de la Vega, en especial las partes tocantes a Don Cristóbal;

2. Carta del 18 de octubre de 1605 de Antonio de la Herrera a Pedro Vaca de Castro dándole información sobre el libro de Garcilaso de la Vega.

³ Juan Francisco V. Silva en su estudio sobre el *Elogio...* menciona la “revista Executoria por el Concejo de Indias (...) cuyo tanto (¡sic! – MZ) autorizado se guarda en el Archivo del Sacromonte.” (Silva 1917(1918):41). No se revela claro, si este autor consultó personalmente el documento mencionado, es más probable que esta noticia la obtuvo de segunda mano.

⁴ Proyecto realizado gracias a una beca de estudios del Ministerio de Educación y Ciencia de España, no. de referencia SAB2004-0036.

pués de ordenar la documentación, conseguí en el Perú el apoyo de dos expertos en paleografía, la Magíster Ximena Fernández Fontenoy y el Lcdo. Álvaro Espinoza de la Borda. Gracias a sus trabajos, poco a poco se irá poniendo al alcance del público estas interesantes fuentes históricas.

Para empezar esta tarea, se ha seleccionado un documento relativo al conflicto entre Don Diego de Almagro “El Mozo” y Don Cristóbal Vaca de Castro, conflicto que culminó en la batalla de Chupas y el subsiguiente ajusticiamiento de Don Diego y varios de sus seguidores. Al parecer, la información contenida en estos folios ofrece unos detalles, hasta la fecha poco o totalmente desconocidos, referentes tanto al viaje del Gobernador desde Panamá al Perú, como al asesinato del marqués Don Francisco Pizarro por Don Diego de Almagro “El Mozo” y sus seguidores, a las complicadas relaciones entre éste último, el Gobernador y los respectivos partidarios de ambas fracciones, y en fin, a la batalla misma y sus consecuencias inmediatas.

Pero aparte del valor puramente informativo, hay también otro, de carácter algo emocional: al leer estas palabras, escritas a veces a pocas horas de los acontecimientos relatados, tenemos la impresión de sentir las pasiones, expectativas y miedos que animaban hace casi cinco siglos a los protagonistas de esta carta de la Historia.

Presentación

El documento cuya transcripción se presenta a continuación consta de 62 folios manuscritos, numerados a lápiz del 1 al 61, más uno, sin número, que sirve de carátula. En éste se lee: “Proceso hecho ante Vaca de Castro en los reynos del Perú, contra Don Diego de Almagro y sus secuaces”. Por debajo del título aparece, escrita a lápiz, la fecha “15.Ag. 1542”, mientras que por encima del mismo, en el margen superior de la hoja, está la cifra romana “II”, escrita también a lápiz (Figura 1)⁵.

Sin embargo, en realidad no se trata de un solo documento redactado en la fecha señalada, sino de la copia, o más bien extracto de un legajo más voluminoso de una serie de documentos. Esto lo precisa el preámbulo en el folio 1 (Figura 2):

⁵ En el catálogo de la Dra. Calero el documento aparece con la signatura “Arm. 1. Est. 5 no. 6” bajo el título (ligeramente distinto en cuanto a la ortografía del que aparece en el manuscrito – véase la fig. 1) “Proceso hecho ante Vaca de Castro en los Reynos del Peru contra don Diego de Almagro y sus secuaces. 1542, agosto, 16”, al que sigue la siguiente descripción de las características del manuscrito: “Letra cursiva corriente redondilla. Papel Port 302 x 210 mm. Int. 295 x 200 mm. Caja de escritura 255 x 165 mm, a línea tendida. Rúbricas y líneas rematadas por claves de sol en cada folio. Fols. II + 61 + 3 (blancos). Encuadernación: Piel, con rectángulos concéntricos y orlas vegetales, conserva una de las cintas de seda azul para cerrar el manuscrito.” (Calero Palacios 1999:107-108). La Dra María Luisa García Valverde me informa, que en la actualidad el documento sigue archivado bajo la misma signatura: “es el que aparece en el catálogo de M^a del Carmen Calero con la signatura Armario 1, Estante 5, n° 6. Lo he comprobado y coincide plenamente con las referencias que me facilitó” (Carta del 11 de febrero de 2011).

Este es un traslado bien y fielmente sacado de un Proceso hecho en los reynos del Perú ante Vaca de Castro gobernador y capitán general dellos contra Don Diego de Almagro y sus secazes después de su levantamiento y muerte del marqués Don Francisco Pizarro gobernador que fue de los dichos reynos en que ay dos acusaciones del fiscal puestas contra el dicho Don Diego y los dichos sus secazes y un parlamento hecho por el dicho Don Diego de Almagro a sus capitanes y gente de guerra que parece averlo dado signado un Diego Descalante escribano y ansi mismo ciertas cartas escriptas por el dicho Don Diego y por sus capitanes y secazes al dicho Vaca de Castro con lo a ellas respondido y de ciertos autos, provisión y seguro del dicho Vaca de Castro pa(r)a atraer e reducir al dicho Don Diego y sus secazes al servicio de su majestad y enplazamiento, notificación y conclusión y de la sentencia que contra ellos por mandamiento y execución y conplimiento della con todo lo suso dicho parece aver pasado ante dos escrivanos Pero López y Francisco Paez a de ciertas cartas del rey para Vaca de Castro y dichos de algunos testigos e de otras cartas de pueblos y de particulares escriptas a su majestad y al dicho Vaca de Castro y al dicho Vaca de Castro que todo lo suso dicho está inserto e incorporado en una carta escrita, dada e librada por el real consejo de Indias al dicho Vaca de Castro en el pleito entre él y el fiscal de su majestad pasó y se trajo en el dicho Consejo firmada de la serenísima Princesa gobernadora destos reynos por ausencia de Su Majestad dellos y refrendada del secretario Francisco de Ledesma y sellada con el sello real según por ella parecía el tenor de todo lo qual uno en pos de otro es este que se sigue: (...). [1r.].

La fecha y el lugar de la elaboración de este “traslado” (de un original mucho más voluminoso, como se demostrará a continuación) se precisan al final del mismo, en el folio 61 (Figura 3):

Fecho y sacado fue este dicho traslado corregido y concertado con la carta excritura de Su majestad donde está todo lo suso dicho incorporado en la ciudad de Toledo a veynte y quatro días del mes de mayo de mil quinientos y sesenta e un años, siendo presentes por testigos a lo ver todo corregir y concertar con la dicha excritura original Grabiél de Monterroso y Antonio Abarca y Sebastián Capta estantes en esta corte e yo Cristóbal Pérez escriuano público de Su majestad en la su corte, reynos y señoríos que soy presente en uno con los dichos testigos al ver sacar y corregir y concertar este dicho traslado con el original donde fue sacado el qual va cierto e verdadero y bien y fielmente sacado, corregido y concertado con el dicho original e va escripto en estas sesenta e dos hojas de papel con esta en que va mi signo y al fin de cada plana va mi rúbrica acostumbrada y en fe dello fize asy mi signo a tal & En testimonio de verdad Cristóval Pérez. [61r. -61v.].

El índice de los documentos incluidos en el referido compendio se presenta en la Tabla 1.

Figura 1. La carátula del legajo. Nótese la fecha "16vAg. 1542" y la cifra "II" escritas a lapiz
(Foto: cortesía del Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada).

Figura 2. El folio 1r. con el inicio del proceso contra Diego de Almagro "El Mozo"
(Foto: cortesía del Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada).

Sin pretender dedicar las líneas que siguen a un análisis exhaustivo de esta tan abundante (y diversa) documentación (y a la crítica de fuentes correspondiente), me tomaré la libertad de hacer sólo unos comentarios generales, a título de introducción (e invitación) a la lectura de la versión paleografiada integral, que se presenta a continuación.

Desde el punto de vista formal, en este “traslado” están incluidas copias de diferentes clases de documentos: acusación del Licenciado León, fiscal de su Majestad; provisión del Rey; carta del mismo al Gobernador; provisión de éste último; diferentes cartas y una serie de testimonios de testigos, etc. (Tabla 1). Las fechas de los documentos y declaraciones abarcan el período entre el 9 de septiembre de 1540 hasta el 24 de mayo de 1561, pero la principal parte de los mismos procede de los años 1542 y 1543. Para dar razón del contenido de este conjunto tan heterogéneo de datos, la manera más clara y sencilla es la de seguir el orden de su aparición en el expediente. Esta secuencia corresponde, a grandes líneas, a tres grupos temático-cronológicos:

1. El proceso contra Diego de Almagro y sus secuaces, que empieza en el folio 1r. después del preámbulo referido más atrás (Tabla 1, núm. 2):

EN EL VALLE DE XAUXA deste Reyno de la Nueva Castilla, provincia del Perú, diez y seis días del mes de agosto año del nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil e quinientos y quarenta e dos años antel Illustre señor el licenciado Cristóbal Vaca de Castro, caballero de la horden de Santiago y del Consejo Real de Su Majestad, gobernador y capitán general en estos reynos de la Nueva Castilla y Nuevo Toledo por el emperador nuestro señor, en presencia de mi Pero López escribano de su majestad e del audiencia y juzgado de su señoría en los dichos reynos, pareció presente el licenciado García de León, fiscal de su majestad y presentó el escripto siguiente (...). [f. 1r.].

A continuación se presenta la transcripción de la acusación del Licenciado de León (Tabla 1, núm. 2). El fiscal relata los hechos que llevaron al asesinato del marqués Don Francisco Pizarro y la toma de poder por parte de Don Diego de Almagro “El Mozo”. Sigue con la descripción pormenorizada de diversos robos y agravios en las diferentes ciudades y localidades del Perú, apropiación del quinto real, etc., cometidos por los seguidores de Diego de Almagro. El fiscal en persona fue víctima de estos agravios, lo que describe sin intentar ocultar el profundo rencor que siente por ello contra Don Diego de Almagro y sus aliados:

Yten los dichos García de Albarado y Juan Rodríguez Barragán prendieron e tubieron preso a mi el dicho licenciado con determinación de matarme en una cárcel grave y oscura con gente de guarda e con muchas prisiones de grillos y cadenas porque dixe

Figura 3. El folio 61v. del documento, con las firmas de los escribanos que realizaron la copia
(Foto: cortesía del Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada).

a los regidores de la dicha ciudad que no podían criar ni hazer ni recibir gobernador sin provisión, poder y facultad de su Majestad (...) por lo qual me tovieron para matar y estobieron determinados de lo hazer e hizieron proceso contra mi e me infamaron de alborotador y traidor e por poder asegurar a Vuestra Señoría no me mataron allí y me traxeron preso a la dicha ciudad de Los Reyes dondestava el dicho Don Diego de Almagro el qual me matara si no me escapara e huyera de sus manos. [f. 5v-6r].

Es probable que esta enemistad personal lo llevara a formular una acusación sumamente fuerte contra Don Diego y sus aliados: la de alta traición e intento de someterse al rey de Francia o, en caso que éste se negara, a los Turcos (¡sic!):

después tomar los nabíos que obiese en la mar del norte e yr a dar la obidiencia e vasallaje que devían a Su Majestad al rey de Francia (...) y ansi mismo consultaron e determinaron de traerle e meterle en estos reynos e darle el señorío dellos e si el dicho rey de Francia no lo quisiese hazer de yr a requerir con lo mismo a Barbarroja⁶ e turcos al qual determinaron asimismo de darle el señorío de estos dichos reynos e ser sus vasallos e quitarlos a Su Majestad y negarlo y no tenerlo por señor [f. 8r.].

Esta acusación debió parecer algo excesiva hasta para los partidarios del difunto Marqués, por ello no se vuelve a mencionarla ni en las declaraciones de los testigos del proceso, ni en la sentencia final pronunciada por el Gobernador en Chupas, pocas horas antes de la batalla decisiva (Tabla 1, núm. 18)⁷. El Licenciado León finaliza su carta con la fórmula jurídica de la acusación (f. 11r.).

Después viene la parte de la defensa, en forma de una carta de Diego de Escalante entregada al Gobernador (Tabla 1, núm. 3), en la que se relata la declaración de Diego de Almagro pronunciada públicamente el 30 de abril

⁶ El Licenciado se refería aparentemente a Jeiredín Barbarroja, por otro nombre Hızır bin Yakup (ca 1475-1546), famoso pirata al servicio del sultán Suleiman.

⁷ Parece bien significativo que estas acusaciones reaparezcan en los documentos redactados después de la derrota de los almagristas (a los vencidos se les puede atribuir cualquier delito y culpa), aunque en forma no tan directa sino más bien encubierta, y sin referencia a lo que dijo el Licenciado León en Jauja. Así, en la carta que Cristóbal Vaca de Castro mandó al Rey desde el Cuzco el 24 de noviembre de 1542, leemos: “como después [de la batalla] se a sauido, quedando estos (los almagristas – MZ) en el reyno, ya que otro remedio no tovierna, auian procurar de meter gente estraña para su defensa é deseruiçio de V.M.” (*Cartas de Indias* 1877:479). Más adelante, al relatar las medidas de destierro aplicadas a algunos de los almagristas presos, el Gobernador justifica así su decisión de mandarlos a Nicaragua y Guatemala y no a España: “La horden que con toda la otra gente allegados á este don Diego é sus capitanes se a tenido (...) a sido desterrar á estos á Nicaragua y Guatimala, porque en estos reynos no conviene que quedasen, y á estos de España no convenía que fuesen; porque, segun pareçe en las provanças, sienpre tenían ojo de ayudarse de Françia (...)” (*Cartas de Indias* 1877:484). Una acusación de similar tenor se lee en la Carta del Cabildo de Cuzco al Emperador, fechada el 20 de enero de 1543: “para que V.M. les confirmase (a los almagristas – MZ) y conçediese todo lo que ellos pidiesen; diziendo que sy V.M. ansi no lo hiziese, que meterían en esta tierra gentes de reyno estraño que se la ayudase á defender.” (*Cartas de Indias* 1877:511).

No.	Título/tema	Autor/es	Lugar	Fecha	Folio
1	Testimonio de los escribanos, preámbulo al expediente	(véase el no.49, f. 61r - 61v)	(véase el no.49, f. 61r - 61v)	(véase el no.49, f. 61r - 61v)	1r
2	Denuncia y acusación de Don Diego de Almagro [el Mozo] y sus secuases	licenciado García de León Promotor fiscal de la justicia	Jauja	16.08.1542	1r-11r
3	Conjuración y pregón e de las dichas cartas quel dicho Lope de Ydiaquez truxo el dicho Don Diego y capitanes pa Vaca de Castro	Diego Descalante escribano público	Cuzco	30.04.1542	11r - 16v
4	Carta "Al muy magnífico señor licenciado Vaca de Castro presidente de Panamá e del consejo de Su majestad muy magnífico señor"	Don Diego de Almagro	Bilcas (Vilcas)	4.09.1542	16v - 18v
5	Carta "Al Illustre señor licenciado Vaca de Castro presidente de la Real Audiencia de Panamá e juez de agravios e del consejo de Su majestad"	Juan Balza, Diego de Hozes, Diego Mendez, Juan Tello, Cárdenas, Martín de Bilbao, Pedro de Candia, Marticote, Juan Serez Maraber, Juan de Olea, Pedro de Oñate, Juan Pérez	Bilcas (Vilcas)	4.09.1542	18v - 19v
6	Relación de las decisiones del Gobernador respecto a la acusación del fiscal y las cartas	Francisco Paez y Pero López scrivanos de Sus majestades	Villa de San Juan de la Frontera	9.09.1542	19v - 20v
7	Carta "Al muy magnífico Don Diego de Almagro"	Cristóbal Vaca de Castro	Villa de San Juan de la Frontera	8.09.1542	20v
8	Carta "A los magníficos señores Juan Balza e Diego de Hozes e Diego Mendez y Juan Tello y Martín de Bilbao e Cárdenas y Pedro de Candia y Marticote y Juan Gutiérrez Maraber y Juan de Olea y Pedro de Oñate y Juan Pérez	Cristóbal Vaca de Castro	Villa de San Juan de la Frontera	8.09.1542	20v-21r
9	El seguro para las personas que Don Diego e los que le siguían quisiesen enviar.	Cristóbal Vaca de Castro	Villa de San Juan de la Frontera	8.09.1542	21r - 21v
10	Provisión real para Cristóbal Vaca de Castro	El Rey	Madrid	9.09.1540	21v-22r
11	Provisión de Cristóbal Vaca de Castro dirigida a Don Diego de Almagro y sus aliados	Cristóbal Vaca de Castro	Villa de San Juan de la Frontera	8.09.1542	22r - 24v

12	Testimonio de los escribanos de que las cartas y provisiones del Gobernador se entregaron, selladas y en duplicado, a los mensajero de Don Diego de Almagro	Francisco Paez y Pero López scrivanos de Sus majestades	Villa de San Juan de la Frontera	9.09.1542	24v – 25r
13	Testimonio de los escribanos de la recepción de cartas de respuesta a los mensajes del 9.09.1542	Francisco Paez y Pero López scrivanos de Sus majestades	Villa de San Juan de la Frontera	12.09.1542	25r
14	Carta “Al muy magnífico señor el presidente Vaca de Castro, del consejo de Su majestad”	Diego de Almagro	s/l	s/f (probablemente el 11.09.1542)	25r – 25v
15	Carta “Al Ylustre señor”	Juan Blaza, Diego de Hozes, Cárdenas, Diego Méndez, Martín de Bilbao, Juan Gutiérrez Maraber, Marticote, Juan Tello, Juan de Olea, Pedro de Candia, Pedro de Oñate, Juan Pérez	Bilva (¡sic! –probablemente Bilcas)	11.09.1542	25v
16	Testimonio del juramento de los mensajero de que han entregado las cartas del Gobernador a Don Diego de Almagro y sus aliados	Francisco Paez y Pero López scrivanos de Sus majestades	Villa de San Juan de la Frontera	12.09.1542	25v – 26v
17	Testimonio de la acusación por parte de Lcdo de León		Chupas	Sábado 10 (¡sic!) .09.1542 (error, debe ser 16)	26v-
18	Sentencia de Cristóbal Vaca de Castro contra Don Diego de Almagro y sus aliados	Cristóbal Vaca de Castro	Chupas	16.09.1542	28v
19	Testimonio de que la sentencia se pregonó y de los sucesos de la batalla y del subsiguiente ajsuticamiento de los presos	Francisco Paez y Pero López	s/l	s/f	28v – 30r
20	Carta a Cristóbal Vaca de Castro	El Rey	Monzón	08.08.1542	30r – 30v
21	Cédula real	El Rey	Monzón	08.08.1542	30v – 31r
22	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Capitán Juan Alonso Palommino	s/l	s/f	31r – 32v
23	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Canónigo Diego García Vidal	s/l	s/f	32v – 38r

24	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Sebastián Sanchez de Merlo	s/l	s/f	38r – 43r
25	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Gabriel Gómez de Rojas /	s/l	s/f	43r – 48v
26	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Martín de Sancho Hernández	s/l	s/f	49r – 49v
27	Declaración del testigo en lo referente al tenor de la carta ejecutoria de Gobernador	Francisco Perez	s/l	s/f	49v– 50r
28	Carta a Cristóbal Vaca de Castro	Cabildo de Cuzco	Cuzco	23 .09 [1542]	50r – 51 r
29	Carta a Cristóbal Vaca de Castro	(¿Cabildo de Truxillo?) Diego de Mora, Diego de Vega, Lorenzo de Ulloa, Francisco Fuentes, Pero Gomez escriuano	Truxillo	20.10.1542	51r – 51v
30	Carta a Cristóbal Vaca de Castro	Obispo de los Reyes [Jerónimo de Loayza]	San Miguel	27.03 [1543]	51v– 52r
31	Declaración del testigo	Hernán Mexía	s/l	s/f	52r – 52v
32	Declaración del testigo	Francisco de Cáceres	s/l	s/f	52v
33	Declaración del testigo	Rodrigo Salguero	s/l	s/f	52v – 53r
34	Declaración del testigo	Gonzalo de Obregón	s/l	s/f	53r – 53v
35	Declaración del testigo	Francisco de Cáceres	s/l	s/f	53v
36	Declaración del testigo	Gonzalo de Obregón	s/l	s/f	53v
37	Declaración del testigo	Martín de Sancho Hernández	s/l	s/f	53v – 54r
38	Declaración del testigo	Francisco Pérez clérigo	s/l	s/f	54r – 54v
39	Declaración del testigo	Martín de Sancho Hernández	s/l	s/f	54v
40	Declaración del testigo	Gaspar de Cuellar	s/l	s/f	55r

41	Declaración del testigo	Martín de Sancho Hernández	s/l	s/f	55r
42	Declaración del testigo	Fray Pedro de Carrión	s/l	s/f	55r
43	Declaración del testigo	Don Luis Barba	s/l	s/f	55r
44	Declaración del testigo	Martín de Sancho Hernández	s/l	s/f	55r – 55v
45	Declaración del testigo	don Luis Barba	s/l	s/f	55v
46	Declaración del testigo	García de Contreras	s/l	s/f	55v – 55r
47	Carta al Rey	Cabildo de la Plata	villa de Plata en la provincia de las Charcas	17.12.1543	55r – 59v
48	Carta a Cristóbal Vaca de Castro	El Príncipe	Valladolid	13.09.1543	60r – 61r
49	Testimonio del traslado fiel de los documentos citados	Cristóbal Pérez, Jhoan de Sosa, Luis de Oviedo	Toledo	24.05.1561	61r – 61v

Tabla 1. Índice de los documentos incluidos en el legajo analizado

de 1542 en el Cuzco, con acusación contra Pizarro y justificación de los actos cometidos:

El thenor de la dicha conjuración y pregón e de las dichas cartas quel dicho Lope de Ydiaquez truxo el dicho Don Diego y capitanes pa Vaca de Castro es este que se sigue (...) [f. 11r.].

El relato de los hechos ocurridos en el Cuzco termina así:

E yo Diego Descalante escribano público e del concejo desta ciudad del Cuzco doy fe que en treynta de abril del año de mil e quinientos e quarenta e dos años estando Don Diego de Almagro en esta cibdad del Cuzco con mucha gente de guerra teniendo la ciudad e justicia della más por fuerza que por voluntad aviéndose hecho recibir por gobernador diciendo ser suya la gobernación del Nuevo Reyno de Toledo ante sus capitanes e gente de guerra el y ellos en unas tierras de Gonzalo Pizarro que son junto a esta ciudad hizieron un alarde toda la gente y en presencia de todos estando yo el dicho escribano mirando lo que hazían vi e oy apregonar los autos y capítulos atrás contenidos por su mandado syendo escribano dello Gaspar

de Rojas ante quien pasaba y por pregonero Hernando de Venalcazar a lo qual se hallaron muchas gentes presentes de más de las que seguían al dicho Don Diego e yo después de pregonado saqué este traslado de los dichos capítulos a effeto de avisar a Su majestad o al Ylustre señor licenciado Vaca de Castro su presidente de la audiencia real de Panamá dello y doy fe que va verdadero e paso y lo firmé aquí de mi nonbre Diego Descalante & [f. 16 v.].

La parte de la defensa continúa con una carta personal de Diego de Almagro a Vaca de Castro (Tabla 1, núm. 4) seguida de otra carta, escrita por los aliados de Don Diego (Tabla 1, núm. 5):

Al Illustre señor licenciado Vaca de Castro presidente de la Real Audiencia de Panamá e juez de agravios e del consejo de Su majestad, Illustre señor, aun el trueno de la justicia que viene vuestra señoría a efetuar en estas partes no solo hemos oydo y el relan /19r/ pago de la sinjusticia...(..." [f. 18v.].

La carta continúa en el mismo tono y termina con las firmas de doce aliados de Don Diego:

y estado de vuestra señoría de Bilcas quatro de setiembre de mill e quinientos e quarenta e dos años. De vuestra yllustre señoría muy ciertos servidores que sus manos besan Juan Balza, Diego de Hozes, Diego Mendez, Juan Tello, Cárdenas, Martín de Bilbao, Pedro de Candia, Marticote, Juan Serez Maraber, Juan de Olea, Pedro de Oñate, Juan Pérez." [f. 19v.].

En la subsiguiente etapa del proceso se resume la acusación del fiscal, así como el tenor de las cartas correspondientes a la parte de la defensa y el anuncio de que se les va dar a conocer sus delitos a los acusados, pero ofreciéndoles una posibilidad de solucionar el conflicto por vía pacífica:

E así hecho el dicho pedimiento por el dicho licenciado León Promotor fiscal e presentadas las dichas cartas que de suso van incorporadas luego el dicho señor licenciado Vaca de Castro gobernador dixo que no obstante que podría proceder contra el dicho Don Diego y capitanes e secazes conforme a lo pedido por dicho Promotor fiscal por serán si como en su pedimiento se contiene e ser notorio los dichos Don Diego y capitanes y secazes aver cometido los dichos delitos e levantamientos que todavía por ser vasallos de Su majestad y escusar la batalla que le venían a dar e riesgo e muertes que podían recrecer e atraer a los suso dichos al servicio de Su majestad y para más les convencer mandava e mandó dar su carta e provisión para el dicho Don Diego y otra pa los dichos sus capitanes y para la otra gente e secazes

en que se les declare los delitos y levantamientos en que andan contra Su majestad (...) mandava se entregase la dicha provisión al dicho Lope de Ydiaquez por ser su mensajero y al fator Diego de Mercado por ser fator de Su majestad e amigos de los suso dichos antes de los dichos levantamientos que con el dicho Lope de Ydiaquez fuese e asimismo de más de la dicha provisión llevasen las cartas que escribía al dicho Don Diego e otra a los dichos capitanes de palabras benívolas y persuasivas pa que mexor viniesen al servicio de Su majestad. [f. 19v-20 r.].

A continuación, se presenta el texto de la carta de Cristóbal Vaca de Castro (Tabla 1, núm. 7), dirigida:

Al muy magnífico Don Diego de Almagro magnífico señor las cartas que de vuestra merced me dio Ydiaquez me forzaron a enviar la provisión que va con” [f. 20 v.].

Del texto se desprende que es ésta también una invitación a seguir los contactos y un salvoconducto. Termina así:

de San Juan de la Frontera ocho días de setiembre de mill e quinientos y quarenta e dos años a servicio de vuestra merced el licenciado Vaca de Castro, Francisco paez, Pero López scrivano de Su majestad” [f. 20 v.].

Inmediatamente después empieza el texto de otra carta, dirigida por el Gobernador a los seguidores de Diego de Almagro, de tenor similar a la anterior, que viene acompañada de un salvoconducto para quienes quieran pasar al real del Gobernador (Tabla 1, núm. 8, 9). Sigue la copia de la cédula real con el nombramiento de Cristóbal Vaca de Castro (Tabla 1, núm. 10).

A continuación viene la decisión de Vaca de Castro, basada en la acusación del Licenciado León (Tabla 1, núm. 11). En el texto se citan, en resumen, casi todos los puntos referidos por el fiscal, menos la acusación de complotar con el Rey de Francia y el pirata Barbarroja⁸. Como base legal de la acusación se cita la definición del reino y las obligaciones de los sujetos frente a su Rey, en especial en lo que toca a situaciones de levantamiento (f. 23r. – 24 r.). Se les da a los rebeldes un plazo de seis días a partir del domingo 10 de septiembre para presentarse ante el Gobernador, sin armas, bajo estandarte Real (f. 24v.).

Lo interesante es que todas estas cartas van juntas, las selladas a Diego de Almagro y sus capitanes y la última, pública, fechadas el mismo día, 8 de septiembre de 1542. Todas se las entrega a Lope de Ydiaquez, el mensajero de Almagro. Otra copia de las mismas se le da a Diego de Mercado para que también las entregue a los destinatarios. Los redactores del compendio resaltan repetidamente, y con mucha insistencia,

⁸ Véanse las notas 6 y 7.

el hecho de que se han cumplido puntualmente todos los requisitos de la ley y los procedimientos jurídicos del caso, para que los acusados no puedan pretender ignorancia de la acusación y de las consecuencias legales de la misma (Tabla 1, núm. 12).

Los mensajeros regresan a los tres días, el martes 12 de septiembre, trayendo la respuesta de Don Diego y otra de sus seguidores. Primero, confirman públicamente haber entregado los documentos a sus destinatarios, es decir Don Diego de Almagro y sus aliados:

(...) parecieron presentes los dichos Lope de Ydiaquez e fator Diego de Mercado, mensajeros suso dichos y dixeron aquellos avían dado y entregado a los dichos Don Diego e los que se dezían sus capitanes las dichas cartas que avían llebado de Su señoría y las provisiones que con ellas yvan el domingo pasado que se contaron diez días deste presente mes de setiembre y las avían visto, leydo y entendido (...) [f. 25r.].

Comunican también que llevan consigo dos cartas con la respuesta de éstos últimos al Gobernador (Tabla 1, núm. 13). Como primera, se cita la de Don Diego de Almagro (Tabla 1, núm. 14). En ésta, Almagro dice desconfiar de Vaca de Castro y de sus promesas porque:

pero temo el cumplimiento de lo que se concluyere que no se me guardara, esto dígo porque los mensajeros de vuestra merced llegaron quando se ahorcaba una espía⁹ que vuestra merced ymbió para que hiziese el daño que pudiese en este real y vi las escrituras que traxo y las di a quien venían y aunque de vuestra merced se espere que cumplirá su palabra, dándola como caballero que es y persona nuevamente venida de aquella buena tierra son tantos los que con voluntad dañada andan cerca de vuestra merced que temo ser engañado. [f. 25r-25v.].

Almagro exige rehenes como seguro del cumplimiento del arreglo; al finalizar, hace referencia a un mensaje confidencial al Gobernador, que “Lope de Ydia-

⁹ Era este un tal Alonso García Zamarilla. Cristóbal Vaca de Castro, y las fuentes favorables a este, dicen que se trataba de un simple mensajero, tomado preso y matado sin razón alguna por orden de Don Diego (Vaca de Castro, carta al Rey del 24.11.1542 en: *Cartas de Indias* 1877:475; Carta del Cabildo del Cuzco al Emperador, 20.01.1543 en: *Cartas de Indias* 1877:515). Pero Cieza de León da, con detalles, una bien distinta versión de los hechos. Según el cronista, García habría sido mandado al real de los almagristas en secreto, disfrazado de indio, con la misión de sacar del campo almagrista a algunos de sus seguidores. García habría sido tomado preso por (usando una expresión moderna) el “servicio de contraespionaje” de los almagristas, representado en este caso por el “corredor” Juan Diente (Cieza de León, *Guerra de Chupas*, Cap. LXXIV). De ser así, Don Diego de Almagro tenía buenas razones para acusar al Gobernador de haber mandado a un “espía”. Este episodio, a primera vista de importancia secundaria, tuvo en realidad un significativo impacto en las decisiones tomadas por los almagristas, puesto que les convenció de que no podían fiarse de las promesas del Gobernador.

quez dirá lo demás que yo podría aquí decir, no me alargo”. La siguiente carta, de los seguidores de Don Diego, es aún más corta. Se trata de un rechazo rotundo de las propuestas del Gobernador, pero expresado con la misma cortés insolencia que la manifestada por Don Diego en su carta al enviado del Rey, actitud característica de toda esta hueste perulera frente a los representantes del gobierno peninsular. La carta va firmada:

De Bilca onze de septiembre de mil e quinientos y quarenta y dos años de Vuestra Ylustre Señoría muy ciertos servidores que sus manos besan. Juan Blaza, Diego de Hozes, Cárdenas, Diego Méndez, Martín de Bilbao, Juan Gutiérrez Maraber, Marticote, Juan Tello, Juan de Olea, Pedro de Candia, Pedro de Oñate, Juan Pérez” [f. 25v.].

Con esto, el proceso jurídico llega a su conclusión. Antes de pronunciar la sentencia, el Gobernador hace jurar ante una cruz a los mensajeros que habían entregado a Diego de Almagro las cartas y las provisiones y que se publicaron a los seguidores de Diego de Almagro todo lo referente a la presencia de Vaca de Castro y de sus plenipotencias que le fueron otorgadas por su Majestad, para ambas gobernaciones, la provincia de la Nueva Castilla y de la Nueva Toledo (Tabla 1, núm. 16). La respuesta de los acusados, reportada por los testigos, es tajante, aunque no exactamente en los mismos términos usados en las cartas:

los suso dichos dixeron públicamente que no querían ni avían de tomar medios ningunos ni querían sino guerra e averlo por renquentro de vatalla y quel rey que allí viniese en persona le darían la vatalla porque la tierra hera suya y ellos la avían ganado y conquistado sino se hazía lo quellos querían y que no enbiase el dicho señor gobernador otro mensajero sino que le matarían. [f. 26r.].

En el siguiente documento (Tabla 1, núm. 17)¹⁰ el Licenciado León repite en parte su anterior acusación, y pide que se les declare traidores y se condene a muerte a Don Diego de Almagro y sus secuaces (f. 26v). La sentencia del Gobernador (Tabla 1, no 18) no puede ser otra — pena de muerte a los acusados, infamia para sus descendientes:

¹⁰ El documento empieza con un evidente error del copista (¿o del autor original?) en lo tocante a la fecha: “E después de los suso dicho en el dicho real de Su majestad estando en el asiento de Chupas que es dos leguas de la dicha villa de San Juan de la Frontera en sábado diez días del mes de septiembre del dicho año” (f. 26v) . Primero, en sábado caían el 9 y el 16 de septiembre de 1542, pero no el 10. Segundo, el 10 de septiembre el Gobernador no se encontraba en Chupas, sino todavía en San Juan de la Frontera mismo. Tercero, la expresión “E después de los suso dicho” se refiere a hechos posteriores a los del martes, 12 de septiembre, descritos más atrás. Entonces la fecha correcta debería ser el sábado 16 de septiembre.

Fallo que devo de declarar e declaro a los dichos Don Diego y los suso dichos sus aliados y secazes aver cometido los dichos delitos y aver incurrido en delitos y crimen de leges magestatis y trayción contra la sacra cesarea católica majestad y perdulionis y contra el estado y procomunal y bien de la cosa pública destos reynos en así pronuncio e declaro a todos los suso dichos por tales traydores en consecuencia de lo qual debo condenar y condeno al dicho Don Diego e a todos los suso dichos y a cada uno dellos en pena de muerte natural (...) Dada y pronunciada fue esta sentencia por Su señoría del dicho señor gobernador en el real de Su majestad questá en el asiento de Chupas cerca de la villa de Goamanga en diez e seis días del mes de septiembre de mil e quinientos y quarenta e dos años (...) [f. 28r. – 28v.].

2. El siguiente documento (Tabla 1, núm. 19) constituye como una cesura temático/cronológica entre el grupo de documentos citados más atrás, referentes al desarrollo del proceso judicial contra Diego de Almagro “El Mozo” y sus seguidores, hasta el dictamen de la sentencia, y los eventos posteriores, es decir la batalla de Chupas, la derrota de los rebeldes, el aprisionamiento y el ajusticiamiento. En este documento Francisco Paez, escribano, relata los sucesos del día 16 de septiembre. Toma testimonio de que los “corredores” de ambas partes se encontraron, y los de la parte de Diego de Almagro:

avía hablado con los corredores del campo que por parte del dicho Don Diego andaban en el campo diciéndoles que viniesen e se reduxesen al servicio de Su majestad los quales avían dicho y respondido muchas palabras feas y deshonestas contra el dicho señor gobernador y contra Su majestad que acá le avía ynbiado y que bibiese el rey, Don Diego de Almagro. [f. 29r.].

Se toma testimonio de ello, porque esta declaración (verdadera o imaginada) es una usurpación por parte de Diego de Almagro de los derechos señoriales, pertenecientes al rey de España.

Por orden del Gobernador los dos escribanos —Pero López y Francisco Paez— siguen dando testimonio de los sucesos. Prosiguen con la descripción de los preparativos y del enfrentamiento de los dos ejércitos, de la victoria del partido real y el ajusticiamiento en el campo de batalla de algunos de los almagristas presos. Lo mismo pasó con otros que se prendieron en Guamanga (hechos cuartos, a uno “sólo lo degollaron”).

Esta parte la firma Francisco de Paez y prosigue en el mismo folio (f. 30r.) la copia de la cédula real, acompañada de una breve carta del monarca (Tabla 1 núms. 20 y 21), en la que el Rey otorga a Vaca de Castro el derecho de “hacer justicia” (f. 30r.-31r.). Evidentemente esta disposición de los textos —la descripción de

la sentencia seguida del ajusticiamiento de los presos y la citación de la cédula—no es casual. Sin embargo, vale la pena señalar que dicha carta y la cédula que la acompaña están fechadas el 8 de agosto de 1542 en la villa de Monzón (España), y de ninguna manera pudieron llegar a manos de Vaca de Castro antes del enfrentamiento de Chupas, el 16 de septiembre del mismo año.

A esto siguen fragmentos de las declaraciones de los testigos, cuyos testimonios sirven para justificar las decisiones tomadas por el Gobernador. Evidentemente, al citarse los números de las preguntas, se trata de repuestas a un cuestionario preparado especialmente para este propósito; además, se citan sólo las respuestas a algunas de las preguntas, lo que indica que son estas copias resumidas de un conjunto de testimonios más completos (y voluminosos).

Empieza con la declaración del capitán Juan Alonso Palomino (Tabla 1, núm. 22), que describe también la batalla de Chupas. En su relato, el capitán resalta el valor personal del Gobernador así como las decisiones competentes tomadas por él en el campo de batalla. El testigo era uno de los “cuarenta lanzas”, escuadrón comandado personalmente por el Gobernador y atribuye a la acción de este destacamento la victoria en un momento decisivo de la batalla.

El capitán hace también referencia a ciertos eventos y actitudes, bien ilustrativos de la mentalidad de la época, como la aparición de un venado en el campo de batalla, interpretado como buen augurio por el partido real:

se acuerda que en subiendo las dichas lomas se les apareció un benado corriendo entre los esquadrones e gente e que el dicho gouernador como lo vido les dixo públicamente a todos que lo tubiesen por muy buena señal de vitoria porque antiguamente en otras vatallas es avía visto por espiriencia lo del dicho benado”¹¹ [f. 31r.-32v.].

Sigue la declaración del canónigo Diego García Vidal (Tabla 1, núm. 23) que relata con un lujo de detalles las dificultades y peligros enfrentados por el Gobernador en su viaje marítimo desde Panamá al puerto de Buenaventura, así como el subsiguiente viaje por tierra. Menciona el éxito de la mediación del Gobernador en el conflicto entre Andagoya y Benalcázar. Habla de la enfermedad del Gobernador, del hambre que sufrieron, etc.

Menciona con insistencia los muchos gastos por la comida en Cali, mientras estaba enfermo:

con la dicha enfermedad gastó mucha cantidad de dineros porque algunos mantenimientos que allí avía valían muy caros porque valía una gallina peso y medio y dos pesos y una docena de huebos un peso y por este precio otras cosas que compraban

¹¹ A mi conocimiento, este detalle no se menciona en las fuentes publicadas hasta la fecha.

y que vido que en gallinas y huebos gastó el dicho gouernador el tiempo que allí estuvo en el dicho puerto de Cali casi mil pesos de oro. [f. 33v].

En Popayán les llega la noticia de la muerte de Francisco Pizarro. El testigo menciona decisiones tomadas por el Gobernador, en especial las cartas mandadas a todos los pueblos para que lo reconozcan como enviado del Rey y el inicio de los preparativos bélicos.

Ya en el Perú, tiene lugar un conflicto con el capitán Peralvarez Holguín por el derecho de abanderar el estandarte real. Éste lo tiene el capitán, con el que ha salido del Cuzco, pero el Gobernador se opone firmemente a que su exhibición en el campo:

vido este testigo quel dicho gouernador con mucho valor entró en el dicho real del dicho Perlvarez y que en el reciuimiento que se hizo vido este testigo que salió el dicho Peralvares con toda su gente llebando estandarte como capitán general y que así como llegaron al dicho gouernador el dicho capitán Peralvarez y los demás capitanes entregaron al dicho gouernador el dicho estandarte y banderas que llebaban y entregadas el dicho gouernador por su propia mano dio el dicho estandarte real quel dicho Peralvarez llebaba a Rodrigo Docampo su capitán de guarda y le mandó que lo cogiese y lo arrollase y no fuese tendido porque no avía de auer otro estandarte sino el quel dicho gouernador traya como capitán general y no avía de aver otro. [f. 34v.-35r.].

Este asunto no era para nada baladí, se trataba de la cuestión del mando supremo del ejército real; por ello, a raíz de esta decisión, estalló un conflicto muy fuerte entre el Gobernador y el capitán Peralvarez, que llegó a la altura de amenazas directas a la vida del Gobernador:

el dicho capitán Peralvarez se sintió y corrió mucho dello y se le conoció estar desabrido y que asimismo se conoció de mucha gente y soldados de la del dicho Peralvarez estaban muy descontentos e desabridos de lo quel dicho gouernador hazía con el dicho capitán Peralvarez sobre el dicho estandarte y dezían muchas palabras soberbias y de desacato e ansimismo vido este testigo que algunas personas venían al dicho gouernador y le dezían como el dicho capitán estaua muy desabrido y enojado y diciéndole y poniéndole muchos temores que auía de pasar por muchos tiros de artillería y por muchos soldados y que no estaría en más de antojársele a un soldado de hazer lo que quisiese por complacer al dicho capitán Peralvarez y que a todo esto vido este testigo quel dicho gouernador dezía que si alguno se le desvergonzase a hazer la menor cosa del mundo le cortaría la cabeza fuese capitán o soldado. [f. 35r.].

Mezclando amenazas con palabras dulces, el Gobernador logra apaciguar los ánimos:

*lo apaciguó todo y puso en paz y al fin el dicho capitán Peralvarez se fue sin el dicho su estandarte*¹² [f. 35r.].

Este episodio es muy ilustrativo para entender el ambiente social de esta hueste hispana, que estaba muy lejos de ser un ejército disciplinado y obediente a sus superiores.

Estos problemas de insubordinación se mencionan en otras partes del relato. Finalmente, el testigo pasa a la descripción de los preparativos para el enfrentamiento final (en la descripción el canónigo habla del “pasado año de 1542”, lo que supone que da testimonio ya varios meses después de los hechos, en 1543).

Al tener noticia de la llegada del ejército de Almagro, el Gobernador pone en orden a sus escuadrones y después toma ciertas medidas de seguridad:

el dicho gobernador recogiendo toda la gente ordenó sus escuadrones y vatallas y anduvo por todo el real derrocando toldos porque no se les escondiese ni quedase nadie [f. 37r.].

Este detalle dice mucho acerca del ánimo que animaba a las tropas reales. El testigo habla también de la aparición súbita del venado (referida por el testigo anterior), lo que se interpretó como buen augurio:

[el Gobernador] tomó la retaguarda tomando consigo cerca de quarenta ombres de a caualllo que apartó para socorrer en la batalla al tiempo que fuese menester y suviendo las dichas lomas ya casi estauan en lo alto de las dichas lomas, travesó un venado por todo el esquadron sin poderlo resistir con muchas voces e gritos que le dieron y (...) que tubiesen por buena señal de vitoria el dicho venado trayéndoles por exenplo que los reyes lo tenían por buena señal de vitoria en sus guerras diciéndoles otras muchas cosas. [f. 37r.].

Después de describir de manera sumaria la batalla y la victoria final, resaltando el valor personal del Gobernador y la importancia de su intervención en un momento decisivo del enfrentamiento con los almagristas, el canónigo menciona brevemente el ajusticiamiento de “cinco o seis” presos, culpables del asesinato del marqués Pizarro. Al contestar a las preguntas 39 y 57, el testigo habla de los im-

¹² Lo que no significó para nada el restablecimiento de buenas relaciones entre los dos protagonistas. Esto se nota bien en la ya citada carta de Vaca de Castro al Rey del 24.11.1542, en la que el Gobernador manifiesta sinceramente su satisfacción por que Peralvarez Holguin hubiera muerto en la batalla de Chupas (¡sic!): “en la muerte de Per Aluarez, lo probeyó Dios como convenía, porque él hera tan alterado é de biuir sienpre en motin con gente comun, que me abia de poner en trauajo y dar aparejo que le degollase.” (*Cartas de Indias* 1877:482).

portantes gastos que hizo el Gobernador “en servicio de su Majestad”, por lo que quedó endeudado (f. 32v.-38r.).

Como testigo siguiente declara Sebastián Sánchez de Merlo (Tabla 1, núm. 24), quien relata con detalles los problemas del viaje marítimo, la búsqueda del puerto de Buenaventura y la mediación entre Andagoya y Benalcázar. En general relata los mismos hechos que los testigos anteriores, salvo que dedica mucha atención a la primera parte del viaje (f. 38r.-43r.).

El siguiente testimonio es el de Gabriel Gómez de Rojas (Tabla 1, núm. 25). Esta deposición (f. 43r-48v) difiere de las anteriores, porque empieza con la descripción de la entrada del Gobernador en Quito. A continuación, el testigo habla largamente de sus propias acciones a favor del Gobernador en el Cuzco, de cómo había sido tomado preso por los almagristas y de sus conversaciones con ellos, en especial en lo tocante a la veracidad de la información de que el Gobernador estaba vivo (corrió la voz, difundida por los almagristas, de que había muerto) y de la autenticidad de sus credenciales.

Gómez de Rojas pasa después a la descripción de los preparativos para la batalla y confirma el hecho de que parte de las armas (¿picas?) de los soldados del Gobernador fueron hechas de cobre:

sabe quel dicho gobernador antes que entrase en el dicho pueblo de Xauxa avía proveído y mandado a un vecino que se dize Mazuelas tubiese cuidado de hazer muchas astas de picas y lanzas porque la gente que estaba en la dicha probincia de Xauxa con el dicho capitán Peralvarez Holguín y con los demás capitanes avía pocos o ningunos y quando el dicho gobernador llegó a la dicha provincia de Xauxa, halló mucha cantidad dellas hechas, lo qual fue muy buen probeymiento porque a descuydarse el dicho gobernador en esto y a cada uno puede ver que valía la infantería sin picas allende desto antes que llegase a la dicha provincia de Xauxa proveyó a Martín de Florencia, vecino desta ciudad del Cuzco para que tubiese hechas mucha cantidad de armas de cobre que son muy buenas a falta de armas de azero e de hierro lo qual fue muy buen probeymiento y aviso quel dicho gobernador tubo porque quando llegó a la dicha provincia de Xauxa halló hechas cantidad de las dichas armas las quales repartió luego que llegó a la dicha provincia de Xauxa. [f. 44v.].

Pasando a la descripción de la batalla misma, menciona tanto los discursos dirigidos por el Gobernador a los soldados para animarlos, como las decisiones muy acertadas tomadas por Vaca de Castro, entre ellas la de impedir a los almagristas utilizar toda la fuerza de su artillería:

la gente de Don Diego se dieron mucha priesa a mudar la artillería y ponerla hazia la parte quel dicho gobernador yba lo qual ellos no pudieron hazer como quisieron, la cau-

sa fue la mucha priesa quel gobernador dio a juntarse con ellos porque de veinte y tantas piezas que tenían de artillería de las quales las doze dellas heran medias culebrinas y no pudieron pasar ni aprovecharse demás que las seys porque el capitán Castro con sus arcabuzeros sobresalientes andaba ya envuelto con ellos en la escaramuza. [f. 47v].

El escribano, después de reproducir la parte final del testimonio de Gabriel Gómez de Rojas, añade lo siguiente:

Ay mucho número de testigos que dicen lo mismo y otras cosas que por evitar prolijidad no se pone aquí.” [f.48v].

En efecto, en los folios que siguen, el escribano pone tan sólo repuestas selectas de algunos testigos a determinadas preguntas y ya no más las declaraciones íntegras (o parciales) una tras otra. Así, de la declaración del testigo Martín Sancho Hernández se sacaron cinco fragmentos, que se reordenaron en diferentes lugares del documento analizado (Tabla 1, núms. 26, 37, 39, 41, 44). Como primera, está citada la respuesta de Martín Sancho a la pregunta núm. 70 del cuestionario, en la que el testigo resalta la importancia de la intervención de los treinta y siete lanzas¹³ al mando personal del Gobernador en un momento decisivo de la batalla. Estima el número de muertos de ambas partes en unos 300 hombres (f. 49r.-49v.). Dicho sea de paso, este es un número mucho más alto que el declarado por el Gobernador en la carta al Rey¹⁴.

A continuación declara Francisco Pérez en respuesta a la pregunta 73 (Tabla 1, núm. 27), describiendo cómo Diego de Almagro huyó después de la batalla de Chupas y cómo había sido preso por la gente del Gobernador. Pérez añade que Almagro tuvo el propósito de refugiarse en los terrenos controlados por Manco Inca:

al tiempo que le prendieron y quel propósito del dicho Don Diego fue de tomar algunas armas y recaudos porque venían destrozados y desbaratados por tornarse a juntar con Mango Ynga que hera yndio y señor de la tierra y que si con el se juntaran se hizieran muy grandes daños e guerras porque todos los desbaratados de la guerra se fueran con los suso dichos Don Diego de Almagro e Mango Ynga e de

¹³ El número de los integrantes de este destacamento, encabezado personalmente por el Gobernador, oscila entre 30 y 40, según los diferentes testimonios.

¹⁴ Vaca de Castro no tenía en aquel momento, justo después de la batalla, ningún interés en mencionar la verdadera importancia de pérdidas humanas, ya que temía (con razón) que tal noticia pudiera escandalizar al Rey y sus consejeros. Por esto hablaba de ello de manera encubierta: “De los de parte de V.M., murieron quarenta honbres, dos más o menos, (...). De los contrarios no se sabe los que murieron, porque en le canpo pareçieron pocos, y no se sabe los que despues murieron de heridas; pocos devieron ser todos...” (Carta del 24.11.1542 en: *Cartas de Indias* 1877:481-482).

necesidad oviera muchos daños e desasosiegos en la tierra e muertes y no pudiera ser menos si se hallaran y juntaran porque heran parte para ello y ansi es cierto y averiguado y nunca se sosegara la tierra como después de muerto el dicho Don Diego se sosegó y pacificó y andaban en paz y que estando preso el dicho don Diego en la ciudad del Cuzco se procuró de soltar y tenía postas aparejadas en ciertos tanbos camino de donde estaua el dicho Mango Inga. [f. 49v.-50r.].

El testigo subraya también la importancia de otra decisión de Vaca de Castro, la de poblar la región de Huánuco, lo que contribuyó a acabar con la resistencia del capitán inca Ylla topa:

saue quel dicho licenciado hizo poblar la provincia de Guánuco la ciudad de León y hizo repartimientos y nombramientos de vecinos concertó e dio medio entre los vecinos de lebante y los que pretendían tener indios en la dicha provincia ciudad de León y esto saue este testigo porque lo vido y se halló presente a ello quando se despachó y proveyó en el tanbo de Vilcas y que en hazerse lo suso dicho fue gran servicio de Su majestad y bien de la tierra porque se escusaron muchos daños y muertes e robos que indios hazían a cristianos porque andaua un capitán que se dezía Yllatopa alzado en aquella provincia con gente e hazía mucho mal a los cristianos y con poblar se sosegó y pacificó toda aquella tierra y se prendió el dicho capitán y se hizo amigo. [f. 50r.].

Esta sección temático-cronológica termina con las copias de algunas cartas dirigidas al Gobernador Vaca de Castro, a saber:

- Del Cabildo de Cuzco, del 23 de septiembre [1542] (Tabla 1 núm. 28), con el relato de, e.o., la prisión de Diego de Almagro después de la batalla de Chupas (fol. 50r-51r);
- Del Cabildo (?) de Trujillo, del 20 de octubre de 1542 (Tabla 1, núm. 29), en la que se pide al Gobernador ayuda para la construcción de una iglesia, así como protección para los indios, obligados a servir a los viajeros:

Ya vuestra señoría sabe los trabajos que estos pobres indios de los llanos han pasado y continamente pasan porque como este camino para la ciudad de los Reyes tan pasagero en llevar cargas e dar de comer a caminantes se les ocupa la vida. A Vuestra señoría suplicamos pues sabe que de tiempo inmemorial acá estos no son obligados a los servicios personales y si nos sirben a nosotros es devaxo de las condiciones que Vuestra señoría sabe no permita que más estos se carguen sino fuere pagándoselo e con su voluntad porque ello contrario sería que ellos viniesen en total destrucción

la qual tenemos entendido de Vuestra señoría a procurado e a de procurar de ebitar como celoso del servicio de nuestro Señor e de Su majestad. [f. 51r.-51v.].

- Del Obispo de los Reyes, fechada el 27 de marzo [de 1543] (Tabla 1, núm. 30) en San Miguel [de Piura], que trata principalmente de temas de organización de la administración eclesiástica (fol. 51v.-52r.).

3. El contenido de estas dos cartas, y en especial la del Obispo Loayza, constituyen como una cesura y límite entre los grupos temático-cronológicos 2 y 3. Este último está constituido principalmente por fragmentos, relativamente breves, sacados de los testimonios de once testigos (Tabla 1, núms. 31-46).

No se precisan fechas ni lugares de la recopilación de estas declaraciones, pero las referencias en algunas de éstas a la persona del Virrey Blasco Núñez Vela, su entrada en la Ciudad de los Reyes y las críticas de sus decisiones, permite suponer que son posteriores (como mínimo) al mes de mayo de 1544 (Tabla 1, núms. 39, 40, 43, 46).

Las respuestas conciernen a la labor administrativa del Gobernador Vaca de Castro después de la batalla de Chupas, resaltando cinco temas principales:

- el descubrimiento de nuevas tierras, gracias a las expediciones promovidas por el Gobernador,
- su reorganización de la administración, en especial de los repartimientos,
- el aumento de las entradas a la caja real, gracias a la buena organización de la hacienda real,
- la buena administración “de los asuntos indígenas”, en particular la protección por su parte de los intereses de los indios y su preocupación por la conversión de los mismos a la fe católica,
- el buen estado en el que el Perú se encontraba en el momento de pasar el mando al Virrey Blasco Núñez Vela, en contraste con la situación provocada por las decisiones de éste último.

Respecto a los “asuntos indígenas”, vale la pena citar un interesante testimonio relativo a la persona del Inca Paulo (el futuro Don Cristóbal Paulo Inquil Topa Inca) y el proceso de su educación religiosa (y la de sus familiares):

(...) este testigo vio e oyó decir que con Paulo no avía podido ninguna persona antes del licenciado Vaca de Castro que se tornase christiano e que este testigo le rogó muchas vezes al dicho Paulo que se tornase christiano e que a frayres e a clérigos e a personas que con el trataban le bio este testigo que el dicho licenciado

les dezía que importunasen al dicho Paulo que se volviese christiano que si fuese necesario le prometiesen dádibas y que el se las daría porque se volviese christiano e que tratado esto el dicho Paulo dixo que quería ser christiano e que este testigo se halló presente a berlos baptizar a el e a dos mugeres suyas”

[Testimonio de Rodrigo Salguero, f. 52v.].

Si le damos fe a este testimonio, esto nos lleva a la conclusión de que pasados nueve años desde la entrada de los Españoles en el Cuzco, al menos parte de la nobleza inca (en este caso, su principal representante) no se sentía todavía muy atraída por la religión cristiana (si hasta se necesitaban “dádivas” para convencer a Paulo Inca de que cambiara de opinión al respecto...) y guardaba sus costumbres ancestrales, entre otras las matrimoniales, con la tácita aceptación de las autoridades españolas, hasta de las eclesiásticas (véase la referencia a las “dos mujeres” del Inca Paulo...). Esta sección del expediente finaliza con las copias de dos cartas interesantes:

- una del Cabildo de la Plata al Rey, fechada el 17 de diciembre de 1543 (Tabla 1, núm. 47). En ésta, el Cabildo presenta primero, en términos elogiosos, la actuación del Gobernador Vaca de Castro tanto en la pacificación de estas tierras como en la subsiguiente buena administración, resaltando el gran provecho para los intereses de Su Majestad. Después, los autores de la misiva apoyan abiertamente la idea de prolongar la estadía del Gobernador y de no sustituirlo por otra persona. (f. 56r-59v);
- la segunda carta es del Príncipe Felipe II a Vaca de Castro, fechada en Valladolid el 13 de septiembre de 1543 (Tabla 1, núm. 48). Es ésta, en primer lugar, la respuesta a la carta mandada desde Jauja el 18 de agosto de 1542 por el Gobernador al Emperador Carlos V. El Príncipe acusa el recibo de esta misiva y agradece los servicios del Gobernador, pero añade que:

antes y después que vuestra carta llegó se an ynbiado a estos reynos algunas relaciones y cartas dando a entender que vos avéis dado vatalla a Don Diego y desbaratádole y hecho justicia de algunos culpados y por no aver visto carta vuestra en que nos hagays relación de lo subcedido ni aver venido persona que se hallase presente a ello, deseamos mucho saberlo y ansi creemos que le abreys hecho y que se os abrán sido castigados como sus culpas y excesos lo ovieren merecido. [f. 60r.-60v.].

Esto significa que hasta el 13 de septiembre de 1543 no había llegado a manos de Felipe II (tampoco de Carlos V) la carta mandada por Cristóbal Vaca

de Castro desde el Cuzco, el 24 de noviembre de 1542, en la que el Gobernador describía en detalle el desarrollo de la batalla de Chupas y el ajusticiamiento de los almagristas. Esto dice mucho sobre las dificultades de comunicación entre las colonias y la metrópoli.

A continuación, el Príncipe anuncia a Vaca de Castro el nombramiento de Blasco Núñez Vela como Virrey, y le ordena dejar a éste último el poder cuando llegue al Perú y regresar a España (f. 60v.-61r.).

Este es el último documento copiado, el expediente finaliza con el testimonio de los escribanos (Tabla 1, núm. 49), quienes declaran haber hecho una copia fiel de los originales, en Toledo, el día 24 de mayo de 1561 (f. 61r.-61v.).

Conclusiones preliminares

Como se ha mencionado al inicio, el expediente cuya versión paleografiada integral se presenta a continuación, constituye parte de un fondo de documentos referentes a la familia Vaca de Castro, depositados en el Archivo Secreto de la Abadía del Sacromonte de Granada.

Al parecer, algunos de los documentos que se han resumido brevemente más atrás no fueron hasta la fecha conocidos por el mundo científico. Sin ser especialista en la muy enredada materia de las guerras civiles que azotaron el Perú en el siglo dieciséis, considero especialmente interesante ya el primero de los expedientes citados, el “Proceso (...) contra Diego de Almagro (...)”, fechado en Jauja el 18 de agosto de 1542. Las acusaciones se conocen por otras fuentes y procesos con similar inculpación; sin embargo, el de Jauja resulta ser único, porque finaliza con una sentencia pregonada públicamente el día mismo de la batalla de Chupas, el 16 de septiembre de 1542, antes de que se conozca el resultado de la misma. Resulta interesante compararlo con los que se realizaron después de la derrota de los almagristas¹⁵.

¹⁵ En especial con el “Proceso contra Diego Méndez, en la causa seguida por el Lic. C. Vaca de Castro, gobernador del Perú contra Diego de Almagro y sus secuaces”, fechado en Cuzco el 9 de diciembre de 1542, publicado en la *Revista del Archivo Nacional* en 1929 (Méndez 1929) y el contra Juan Rodríguez Barragán fechado el mismo día (Fernández Dávila 1941). Una lista de documentos, relativos en especial al asesinato del Marqués Don Francisco Pizarro está publicada en un estudio de Antonio San Cristóbal Sebastián y Edmundo Guillén Guillén (San Cristóbal Sebastián y Guillén Guillén 1986:9 y ss.). En el Archivo General de Indias existe también un expediente de un proceso anterior, aparentemente hasta la fecha no publicado ni paleografiado, cuya descripción en el catálogo digitalizado del AGI es la que sigue: “AGI JUSTICIA,422,N.2. ‘Pleito fiscal: Diego de Almagro y otros’ Presentación ante el Consejo del proceso fiscal seguido por Pedro Alvarez Holguín, Capitán General y Justicia Mayor del Cuzco, contra Diego de Almagro el Mozo, Diego Méndez, Pedro de Oñate, Juan Vázquez de Osuna, Francisco Peziz y Nicolás de Heredia, vecinos de la ciudad del Cuzco, sobre su complicidad en la muerte del Gobernador Francisco Pizarro y el alzamiento que siguió a la misma. Es sólo la presentación ante el Consejo. La fecha figura en una diligencia en la cabecera del proceso. Fechas extremas del proceso: 1541 08 18-1542 02 23”.

Como parte de los documentos incluidos en el expediente del proceso en cuestión, tenemos las cartas intercambiadas entre el Gobernador Vaca de Castro por un lado y Diego de Almagro “El Mozo” y sus seguidores por el otro, entre los días 9 y 12 de septiembre de 1542, justo antes de la batalla de Chupas (Tabla 1, núms. 7, 8, 9, 11, 13, 14, 15). El contenido de estas cartas, escritas en reacción directa a ciertas acciones de la parte contraria, permite entender mejor los motivos que animaron a las partes beligerantes y el porqué del fracaso de una solución pacífica del conflicto (al considerar que realmente hubo una intención de tal arreglo).

Son también de interés los testimonios de los testigos presenciales de la batalla de Chupas y los comentarios que hicieron sobre el desarrollo de la misma. Las referencias a que el Gobernador tuvo que ordenar desarmar los toldos de su real, para que los soldados no se ocultaran en ellos en vez de salir al campo (Tabla 1, núm. 23, f. 37r.), o las formas de animar a los soldados antes de la batalla, mediante la interpretación de la súbita aparición de un venado como buen augurio para el partido real, etc., son muy importantes para reconstruir no sólo la secuencia de hechos históricos, sino para entender mejor el ambiente social, cultural y político de aquella época.

Consideramos que este documento complementa con varios datos de interés la información que se conocía hasta la fecha sobre el conflicto entre los “pizarristas” y los “almagristas”, contenida en las fuentes publicadas ya en el siglo 19., pero referentes principalmente a los eventos de unos años anteriores a la batalla de Chupas, en especial, a la muerte de Diego de Almagro “El Viejo”¹⁶. Estos nuevos datos incrementan y nos dan una visión más precisa de los hechos acaecidos durante la primera década de presencia española en los Andes.

Abrigo la esperanza de que la futura publicación de otros documentos procedentes del Archivo de la Abadía del Sacromonte de Granada aporte nuevos datos de importancia para el conocimiento de este fascinante período de la Historia.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas las personas e instituciones que apoyaron mi investigación realizada en España y contribuyeron a la publicación de los documentos que se han encontrado a resultas de la misma. En primer lugar debo dar las gracias a mis colegas del Departamento de Historia de América I y del Departamento de Historia de América II (Antropología de América) de la Universidad Complutense de Madrid por su hospitalidad. Estoy particularmente agradecido al Dr. Luis Ramos,

¹⁶ En especial todos los documentos contenidos en los volúmenes IV a VII de la “Colección de Documentos Inéditos Para la Historia de Chile. Primera Serie » (ed. por José Toribio Medina), Santiago de Chile, 1888 - 1902 y la “Acusación contra D. Francisco Pizarro por D. Diego de Almagro” en la “Colección de Documentos Inéditos relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía”, vol. XX, Madrid 1873 (pp. 217-356).

al Dr. Lorenzo López y Sebastián y al Dr. Juan José Batalla Rosado por sus consultas y diferentes formas de apoyo a mis investigaciones. Quisiera agradecer a la Dra. Adela Fabegas García y al Dr. Antonio Malpica Cuello de la Universidad de Granada, gracias a cuya invitación pude visitar Granada en junio de 2008 y realizar la consulta en la Abadía del Sacromonte.

Agradezco también mis colegas peruanos, en primer lugar a los paleógrafos, la Magíster Ximena Fernández Fontenoy y el Lcdo. Álvaro Espinoza de la Borda, pero también a la Dra. María Rostworowski de Diez Canseco del Instituto de Estudios Peruanos de Lima, al Dr. Marco Curatola Petrocchi y al Dr. Krzysztof Makowski Hanula de la Pontificia Universidad Católica del Perú de Lima, al Dr. Carlos Trujillo Vera de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, así como al Dr. Jan Szemiński de la Universidad Hebrea de Jerusalén por sus interesantes e importantes consultas relativas a los documentos del mencionado archivo.

Finalmente, quisiera nuevamente agradecer al Padre Juan Sánchez Ocaña y a la Dra. María Luisa García Valverde, sin el apoyo de los cuales este trabajo nunca hubiera podido realizarse.

Referencias bibliográficas

Archivo General de Indias

AGI JUSTICIA, 422, N. 2 “Pleito fiscal: Diego de Almagro y otros”, 1541.08.18-1542.02.2, Fecha de formación: 1553.12.07, 74 folios

Calero Palacios, María del Carmen

1999 *La Abadía del Sacromonte de Granada: Catalogo de Manuscritos*. Editorial Universidad de Granada, Granada.

2005 La Abadía del Sacromonte de Granada. Perspectivas de Estudio. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* 17:273-296.

Cartas de Indias

1877 *Cartas de Indias*. Ministerio de Fomento, Madrid (versión digitalizada: openlibrary.org).

Cieza de León, Pedro

2005 *Guerras civiles del Perú. Tomo Segundo: Guerra de Chupas*. Reproducción digital de la edición de Madrid, Administración García Rico y C^a, [s.a.]. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

Fernández Dávila, Guillermo

1941 *Estudio médico legal del asesinato del Conquistador del Perú don Francisco Pizarro*. Lima.

Garcilaso de la Vega, Inca

1617 *Historia General del Perv*. Por la Viuda de Andres Barrera y à su costa, Cordoua.

Herrera y Tordesillas, Antonio de

1804 *De las varias epístolas, discursos y tractados a diversos claros varones, las cuales contienen muchas materias útiles para el Gobierno político y militar con un elogio de el Licenciado Cristóval Vaca de Castro, del Consejo Supremo y Gobernador de los Reynos del Pirú.* En *Discursos morales, políticos e históricos de don Antonio de Herrera, cronista del Rey don Felipe II, autor de las Décadas de Indias y de otras muchas obras*, editado por Juan Antonio de Zamácola, tomo I. Madrid.

1918 *Elogio de Vaca de Castro.* Editado por Juan Francisco V. Silva. Madrid.

Méndez, Diego

1929 Proceso seguido por el Licenciado Vaca de Castro contra Diego de Almagro y sus secuaces. *Revista Archivo Nacional* VII(I):13-53.

Rodríguez Barragan, Juan

1941 Proceso por complicidad en el asesinato de Pizarro, AGI 1066. En *Estudio médico legal del asesinato del Conquistador del Perú don Francisco Pizarro*, Guillermo Fernández Dávila. Lima.

San Cristóbal Sebastián, Antonio y Edmundo Guillén Guillén

1986 *La ficción del esqueleto de Pizarro.* Universidad Ricardo Palma, Lima.

Silva, Juan Francisco V.

1917 [1918] *Elogio de Vaca de Castro.* *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXXVI:13-42.

Vargas Ugarte S. J., Rubén

1959 Dos cartas inéditas de D. Francisco Pizarro y de Don Fray Vicente de Valverde. *Revista de Historia de América* 47:152-162.

Zamácola, Juan Antonio de

1804 *Discursos morales, políticos e históricos de don Antonio de Herrera, cronista del Rey don Felipe II, autor de las Décadas de Indias y de otras muchas obras*, tomo I. Madrid.

Zárate, Agustín de

1995 [1555] *Historia del Descubrimiento y Conquista del Perú.* Fondo Editorial de la Ponticia Universidad Católica del Perú, Lima.

Appendix no.1

PROCESO HECHO ANTE VACA DE CASTRO EN LOS REYNOS DEL PERÚ,
CONTRA DON DIEGO DE ALMAGRO Y SUS SEQUACES

/ 1 r. / Este es un traslado bien y fielmente sacado de un Proceso hecho en los reynos del Perú ante Vaca de Castro gobernador y capitán general dellos contra Don Diego de Almagro y sus secazes después de su levantamiento y muerte del marqués Don Francisco Pizarro gobernador que fue de los dichos reynos en que ay dos acusaciones del fiscal puestas contra el dicho Don Diego y los dichos sus secazes y un parlamento hecho por el dicho Don Diego de Almagro a sus capitanes y gente de guerra que parece averlo dado signado un Diego Descalante escribano y ansi mismo ciertas cartas escriptas por el dicho Don Diego y por sus capitanes y secazes al dicho Vaca de Castro con lo a ellas respondido y de ciertos autos, provisión y seguro del dicho Vaca de Castro pa(ra) atraer e reducir al dicho Don Diego y sus secazes al servicio de su majestad y enplazamiento, notificación y conclusión y de la sentencia que contra ellos por mandamiento y execución y complimiento della con todo lo suso dicho parece aver pasado ante dos escrivanos Pero López y Francisco Paez a de ciertas cartas del rey para Vaca de Castro y dichos de algunos testigos e de otras cartas de pueblos y de particulares escriptas a su majestad y al dicho Vaca de Castro y al dicho Vaca de Castro que todo lo suso dicho está inserto e incorporado en una carta escrita, dada e librada por el real consejo de Indias al dicho Vaca de Castro en el pleito entre él y el fiscal de su majestad pasó y se trajo en el dicho Consejo firmada de la serenísima Princesa gobernadora destos reynos por ausencia de Su Majestad dellos y refrendada del secretario Francisco de Ledesma y sellada con el sello real según por ella parecía el tenor de todo lo qual uno en pos de otro es este que se sigue:

EN EL VALLE DE XAUXA deste Reyno de la Nueva Castilla, provincia del Perú, diez y seis días del mes de agosto año del nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil e quinientos y quarenta e dos años antel Illustre señor el licenciado Cristóbal Vaca de Castro, caballero de la horden de Santiago y del Consejo Real de Su Majestad, gobernador y capitán general en estos reynos de la Nueva Castilla y Nuevo Toledo por el emperador nuestro señor, en presencia de mi Pero López escribano de su majestad e del audiencia y juzgado de su señoría en los dichos reynos, pareció presente el licenciado García de León, fiscal de su majestad y presentó el escripto siguiente: - Yllustre y muy magnífico señor el licenciado García de León Promotor fiscal de la justicia por su majestad e como uno del pueblo como mexor puedo y aya lugar de derecho, denunció y acusó criminalmente ante vuestra señoría

a Don Diego de Almagro hijo del Adelantado Don Diego de Almagro ya difunto e a Juan Derrada y a Alonso de Porras ya difuntos e a Pedro de Sanmillán y a Juan Rodríguez Barragán e a Gerónimo de Almagro y a Antón de Almagro y a Francisco de la Fuente y a Juan de Guzmán e a Bartolomé de Arbolanche e a Coronado e a Martín de Zaso e a Martín de Bilbao e a Francisco Núñez e a Cabezas e Santiago de Pontejos, Comendador de San Juan e a Sosa, caballerizo del Marqués e a Baltasar Gómez e a Narváez difunto e a Domingo Ruiz de Durango, Digo y a Ramirillo de Baldés e García de Albarado y a Francisco de Chabes, difunto, e a García Ramírez e a Pedro de Mendoza e a Francisco Pérez e a Martín Carrillo y a Velázquez e a Herencia e a Diego de Mella e

/ 1 v. / e Alonso de Saavedra y a Juan Muñoz, el capitán y a Muñoz el cantor, e a Diego Mendez e a Martel, e al bachiller Enriquez ya difunto, y a Juan Tello y a Pero López de Ayala e a Juan de Mazariegos e a Antón de Ribera e a Pedro Barba e a Loaysa e a Poblete e Sevillano e Alonso Valles e Cansino e Andrés Hernández e a su hermano e a Pereyra y a Pantoja e a Nabarro el de la pedrada e Santiago el de la cuchillada en el pesquezo e a Cristóval de Sotelo e a Rengifo e a Don Baltasar Peraza e a Coronado e Linanco e a Cristoval Carrillo e a los dos hermanos Francisco de Berrío y de Juan de Berrío e a Diego de Hozes y a Juan Gutiérrez Maraver e a Marchena e a Picón e a Bielma e a Rocha e a Francisco López y a Alonso García Zamarilla y a Pineda paje del Adelantado e a Juan Vázquez de Osuna y a Pantoja Huesbed de Ordóñez e a Ordóñez e a Piña y a Lugones difunto e a Pedro Riquelme e a Ribera difunto e a Peralta e a Pedro de Oñate e a Pedro de Candia e a Antón Pérez herrero e Antón de Agüero e a Reynaga e a Juan Sánchez Copin e a Juan de Almagro y a Martín de Oribe e a Francisco Núñez de las piernas gordas y Ávila jugador y Carreño portugués e a Rodrigo Martínez e a su hermano e a Aguirre el tuerto e a Juanes sastre e a Xuarez e a Moriana e a Ramírez e Salcedo e a Juan Balza e a Diego Pérez e a Criado e a Andrés Hernández e a Enríquez e a Segura criado de Ramírez e a Cárdenas e a Marticote e a otro Moriana e a Juan Gómez e a Albornoz e a Antón de León e a todos los demás que se hallaron e parecieron culpados en los delitos, crímenes de que adelante se hará minción e digo que un día del mes de junio e los demás días del dicho mes e en los días de todos los meses siguientes del año próximo pasado de quinientos y quarenta e un años en los días del todos los meses del año presente fasta oy día reinando en estos reynos la sacra cesárea católica majestad del enperador i rey Don Carlos nuestro señor (e para) premisas las otras solenidades de derecho los suso dichos reos por mi acusados, pospuesto el temor de Dios y el servicio de su Majestad y en desacato de su justicia real con ánimos diabólicos e infernales aviendo primero mucho tiempo antes entre sí acordado, consultado y determinado ni más ni menos que adelante lo hizieron, cometieron y perpetraron, cometiendo e perpetrando los delitos siguientes / primeramente en la ciudad de Los Reyes se

juntaron todos los suso dichos por mi acusados unánimes y conformes para lo que hizieron e concertaron entre sy

/ 2 r. / como por la obra lo pusieron de matar al marqués don Francisco Pizarro, Martín su hermano e al capitán Francisco de Chabes e a todos los que con el dicho gobernador hallasen e a qualesquier que se lo defendiesen y a muchos vezinos de la dicha ciudad de e de alzarse después con estos reynos e de matar a todos los que se lo impidiesen y estorbasen e ansi mismo de hazer, acometer todos los delitos, crímenes que de ynfra se hará minción y ansi determinado e concertado lo pusieron por la obra en veinte e seis días del mes de junio, un domingo en medio del día, abiendo puesto primero por espías al dicho Domingo Ruiz e al dicho Ramirillo de Baldes los quales los avisaron quando el dicho marqués y los que con él estavan y estavan más descuydados sin pensamiento de la dicha trayción siendo avisados de los suso dichos Domingo Ruiz e Ramirillo que aquel hera el tiempo conveniente para lo que avían determinado de hazer por estar como estava el dicho marqués tan descuidado que puso a una ventana de las casas de su morada del dicho Don Diego de Almagro el dicho Juan Sánchez Copin porque de allí se podía bien ver de las demás casas de donde salieron los suso dichos deliquentes e hizo como estava entre ellos concertado una señal con un paño blanco y luego salieron de las dichas casas del dicho Don Diego de Almagro y dende a poco de casa del dicho García del Albarado e de casa de Diego Núñez de Mercado e de casa de Juan Alonso de Badajoz e de casa de Alonso Díaz e de las casas de Ordóñez mercader e de las casas donde moraba el dicho Diego Méndez e de la casa de Montenegro y de otras casas de la dicha ciudad todos los suso dichos armados de muchas armas ofensibas e defensibas, arcabuces e ballestas armadas, lanzas, lanzones e albardas, espadas, cotas, coracinas, adargas e rodelas e otros muchos géneros de armas y muchos de los suso dichos ansi armados a caballo e dándose favor e ayuda los unos a los otros y los otros a los otros y fueron a las casas donde bibía el dicho marqués las quebrantaron, dentro, el dicho Juan Derrada e Martín Bilbao e Martín de Zaso e Juan Rodríguez Barragán y Picón e Juan de Guzmán y Antón de Almagro y Gerónimo de Almagro y Narváez y Porras y Francisco de la Fuente y Santiago de Contreras y a Pedro de Sanmillán y Bartolomé de Arbolancha y Francisco Coronado y Sosa el caballerizo del marqués y Baltasar Gómez y Juan Diente y Navarro el de la pedrada y Enríquez y García Ramírez y a la entrada de la sala del dicho marqués llevando sus espadas desenvainadas en las manos y las demás armas suso dichas no les haziendo ni diciendo el dicho capitán Francisco de Chabes cosa que de mal ni daño debiesen de recibir antes saliendo ellos a salbalse diciéndoles que es esto señores que alteración es esta (cata) que os perdeys en llegando a ellos

/ 2 v. / a trayción por detrás le dieron tres estocadas de que le pasaron el cuerpo de parte a parte aviéndole dado primero una cuchillada en la cabeza de que le

aturdieron e otras muchas cuchilladas que le cortaron cuero y carne de que le salió tanta sangre que luego murió naturalmente e luego incontinente ni más ni menos dieron tantas cuchilladas y estocadas y lanzadas a Francisco Mendo e a Pedro sus criados que tras del yvan que les cortaron cuero y carne y les salió tanta sangre que luego murieron naturalmente de las dichas heridas y prosiguiendo su comenzado e dañado propósito entraron más dentro en la cámara del retraimiento donde estava el dicho marqués salbo y seguro sin hazer ni decir cosa porque mal ni daño obiese de recibir y todos juntos arremetieron a la cámara del dicho retraimiento y la quebrantaron y por fuerza entraron dentro y los unos asieron por los brazos y piernas al dicho marqués y los otros arremetieron a el y le dieron tantas cuchilladas y lanzadas y puñaladas y estocadas que le pasaron el cuerpo por muchas partes y le cortaron cuero y carne y le salió tanta sangre que luego murió naturalmente e al tiempo que el dicho gobernador cayó en el suelo y quería espirar teniendo una cruz que hizo con la mano puesta en la boca pidiendo confesión de sus pecados el dicho Juan Rodríguez Barragán como crudelísimo e infernal traydor aviendo sido criado e mayordomo del dicho marqués le dio en la boca e rostro sobre la dicha cruz con una alcarraza llena de agua que tomó y se la quebrantó enzima diciendo al infierno al infierno os yréis a confesar del qual golpe así por ser grande la dicha alcazarra como con mucha fuerza dado como por la mucho agua que dentro tenía, el dicho marqués luego acabó despirar y después de lo qual ni más ni menos que al dicho marqués arremetieron al dicho Francisco Martín de Alcántara e aviéndole dado algunas heridas primero le dieron tantas cuchilladas, estocadas y lanzadas de que le pasaron e cortaron todo el cuerpo y rostro e cabeza e le salió tanta sangre que luego murió naturalmente e ni más ni menos arremetieron a Juan de Vargas hijo de Gómez de Tordoya e a García Descandón y Francisco Gaytán que allí estavan a los quales dieron tanta cuchilladas y lanzadas y estocadas e otras heridas mortales por todos los cuerpos y cabezas de los quales les cortaron cuero y carne y les salió tanta sangre que luego todos murieron naturalmente e luego arremetieron a Gonzalo Hernández e a Juan de Vergara alguacil e a Don Gómez de Luna que allí se hallaron a los quales dieron tantas cuchilladas y estocadas y lanzadas de que los dichos Vergara

/ 3 r. / e Gonzalo Hernández o quedaron mortalmente heridos en el suelo y llegaron a punto de muerte de las dichas heridas creyendo los dichos criminales e delinquentes averlos muerto los dexaron lo qual sino creyeran los acabaran de matar e antes que acabasen de hazer e cometer los dichos delitos estando matando al dicho marqués e a los suso dichos muertos vino el dicho Don Diego de Almagro e García de Albarado con muchos de los suso dichos deliquentes por una parte y el dicho Francisco de Chaves con otros muchos por otras e defendiendo por fuerza de armas que ningún vecino ni otra persona socorriesen al dicho marqués vinieron a las dichas sus casas do (nde) lo avían muerto los suso dichos traidores a los quales

dieron favor e ayuda para acabar de hazer e cometer los dichos delitos e luego todos juntos dándose favor e ayuda los unos a los otros e los otros a los otros saquearon toda la casa del dicho marqués al qual tomaron e robaron e llevaron todo el oro y plata y piedras preciosas, joyas y tapicería e alhajas, caballos, bestias, esclavos y todo lo demás quel dicho marqués tenía e poseya en la dicha su casa sin dexar cosa alguna en ella que baldría y podría valer cien mill pesos de oro o más / Yten después de lo suso dicho añadiendo delito a delito y culpa a culpa fueron a las casas de la morada del dicho Francisco Martín de Alcántara e ansi mismo la saquearon y la robaron todo el oro y plata, joyas e piedras de casa e caballos y armas y esclavos y todo lo demás quel dicho Francisco Martín tenía y poseya lo qual podía valer quinze mil pesos de oro y más / Yten fueron asimismo a las casas de Antonio Picado secretario del dicho marqués y las saquearon y le robaron y tomaron y llevaron todo el oro y plata y piedras preciosas esmeraldas, caballos, mulas e otras bestias, ropas de vestir, preseas e joyas e todo lo demás quel dicho secretario tenía y poseya lo qual podía valer sesenta mil pesos de oro y más / Yten después de lo suso dicho añadiendo delito a delito, culpa a culpa los suso dichos criminosos hizieron cárcel pribada y prendieron en ella con grandes y graves prisiones al dotor Juan Blázquez teniente que a la sazón hera del dicho gobernador y le quitaron la bara que traya y le pribaron de la jurisdicción que tenía y exercía / E prendieron asi mismo en la dicha cárcel a Alonso Palomino e a Juan de Barrios alcaldes que a la sazón heran de la justicia de la dicha ciudad y les quitaron las baras que trayan y les pribaron de la jurisdicción que tenían e exercían

/ 3 v. / E Alcalde mayor al dicho Juan Rodríguez Barragán y capitán de arcabuzeros al dicho Martincote e alguacil al dicho Velásquez e todos armados a manera de gente de guerra con cotas e corazinas, adargas, lanzas y espadas e arcabuces, ballestas e otros muchos géneros de armas ofensibas e defensibas y los más dellos a caballo se metieron secretamente por que Vuestra Señoría no los sintiese por poderlo tomar seguro y más a su salbo en el dicho galeón grande y fueron en demanda de la ciudad de San Miguel do pensavan que ya llegaría Vuestra Señoría para mexor poder alzarse con estos dichos reynos e hazer e cometer los delitos e trayciones que an cometido y perpetrado e yendo de camino principalmente a lo que dicho tengo determinaron e concertaron de hazer como lo hizieron de matar y robar a todos los que no fuesen de la dicha opinión e desembarazaron en el puerto de Santa que es en estos dichos reynos junto a la dicha ciudad de Truxillo e saltaron en tierra con las dichas armas y caballos y viniendo por el camino real salbos y seguros Alonso de Cabrera e Alonso de Bozmediano e Antonio de Villegas y Pedro Barroso e Francisco de Cárdenas y Antonio de Cáceres y otros diez o doze onbres a obedecer e dar favor y ayuda a Vuestra Señoría como gobernador de estos reinos caballeros en sus caballos syn hazer ni decir porque mal ni daño debiesen recibir los dichos delinquentes fueron

corriendo tras ellos y los tomaron e prendieron a todos e los tomaron e robaron por fuerza todo el oro e plata que trayan que sería en cantidad de diez mill pesos de oro e más y toda la ropa e joyas e caballos que tenía e trayan lo qual podía valer quarenta mill pesos de oro y más.

Yten tubieron e llevaron presos en muy grandes e graves prisiones de grillos y cadenas esposas a los suso dichos Alonso de Cabrera e Alonso de Vozmediano a Villegas e Barroso y Cáceres en cadenas así presos los llevaron a la dicha ciudad de Truxillo y los metieron en cárceles oscuras y graves con las dichas prisiones y guardas que les pusieron. Yten al tiempo que entraron en la ciudad de Truxillo a uno que los regidores della avían recibido por gobernador al dicho Don Diego de Almagro por las cartas y poder que les ynbió los suso dichos delinquentes

/ 5 r. / en entrando tomaron todas las calles de la dicha ciudad alborotándola toda e repartieron toda la dicha gente por todas las dichas calles e prendieron todos los dichos regidores de la dicha ciudad y ansi presos de nuevo les hizieron que recibiesen por gobernador al dicho Don Diego de Almagro y por su lugar theniente a /en blanco/ de Villafranca. Yten después de lo suso dicho anidiendo delito a delito y culpa a culpa los dichos creminosos entraron y quebrantaron todas las casas de los vecinos e moradores de la dicha ciudad y los tomaron y robaron y llebaron contra su voluntad todas las armas y caballos e otras bestias que tenían y poseyan que serían quarenta caballos poco más o menos que podrían valer quinize mill pesos de oro y más las dichas armas y las otras bestias diez mil. Yten anidiendo delito a delito e culpa a culpa tomaron e robaron a Diego de Mora thesorero que a la sazón hera de su majestad todo el oro y plata de sus quintos reales que estavan en poder del dicho Diego de Mora que podrían ser en cantidad de once mill pesos de oro y más. Yten tomaron y robaron contra la voluntad de sus dueños mucha cantidad de oro y plata y hazienda de todos los difuntos menores y ausentes. Yten anidiendo delito a delito, culpa a culpa el dicho García de Albarado y el dicho Juan Rodríguez Barragán dieron muy grabísimos tormentos al dicho Alonso de Bozmediano para hazerle decir lo que ellos querían y porque no lo quería decir se los dieron tan rezios y graves quel dicho Alonso de Bozmediano quedó tullido de brazos y piernas que nunca más los pudo menear hasta que murió / yten dexaron preso en la dicha ciudad de Truxillo al dicho Pedro Barroso e ansi presos como estavan los suso dichos Alonso de Cabrera e Alonso de Bozmediano e Villegas e Cáceres en cadenas los metieron en el dicho galeón con gente de guarda en ansi presos los ynbiaron al puerto de Payta y toda la demás gente con el dicho capitán García de Albarado y fueron por tierra en busca de Vuestra Señoría con el suso dicho propósito camino de la dicha ciudad de San Miguel do le pensaron hallar, destruyendo e alborotando toda la tierra por donde yban haziendo alzar e rebelar los caciques e indios que estavan de paz e robando e salteando todos los que topaban por los caminos. Yten llegados que fueron los

dichos delinquentes a la dicha ciudad de San Miguel entraron por fuerza y con mano armada en la dicha ciudad e

/ 5 v. / hizieron recibir por gobernador della al dicho Don Diego de Almagro e por su lugar teniente a Diego de Santiago vecino de la dicha ciudad, el qual quiso, aceptó e usó de la jurisdicción de la dicha ciudad tiránicamente en nonbre del dicho Don Diego de Almagro muchos días como amigo e secaz suyo. Yten los dichos delinquentes entraron e quebrantaron todas las casas de la dicha ciudad contra la voluntad de sus dueños y les tomaron y robaron por fuerza todos los caballos e armas e otras bestias que tenían y poseyan que serían veynte e cinco caballos y casi otras tantas yeguas y mulas y mancarrones los quales podían valer veinte mill pesos de oro poco más o menos. Yten tomaron e robaron todo el oro y plata de difuntos e menores que avía en la dicha ciudad que sería en cantidad de seys mill pesos de oro más o menos / yten agrabando los dichos delitos e haziéndolos más ynormes el dicho Juan Rodríguez Barragán e el dicho García de Albarado enviaron al dicho Velásquez su alguacil e al dicho Sosa e al dicho Juan del Valle e al dicho Cansino e a otros muchos de los dichos criminosos para que truxesen presos a los dichos Alonso de Cabrera e Alonso de Vozmediano e a Villegas para los matar como los matar los quales alguacil y los demás fueron al dicho puerto de Payta donde los suso dichos estavan presos en el dicho galeón y por fuerza tomaron las armas e adrezos de caballo que avía en el dicho puerto y en los nabíos que en el estavan y otras cosas e truxeron a los dichos Alonso de Cabrera y Vozmediano y Villegas presos a la dicha ciudad de San Miguel y en llegando el dicho García de Albarado y el dicho Juan Rodríguez Barragán los condenaron a pena de muerte y los mandaron e hizieron sacar en medio de la plaza de la dicha ciudad al pie de la picota con voz de pregonero delante que los ynfamava de alborotadores e traidores y el dicho Velásquez y por mandado de los suso dichos Juan Rodríguez Barragán e García de Albarado los ahogó e cortó e hizo cortar las cabezas al pie de la picota questá en la plaza en medio de la dicha ciudad Yten los dichos García de Albarado y Juan Rodríguez Barragán prendieron e tubieron preso a mi el dicho licenciado con determinación de matarme en una cárcel grave y oscura con gente de guarda e con muchas prisiones de grillos y cadenas porque dixe a los regidores de la dicha ciudad que no podían criar ni hazer ni recibir gobernador sin provisión, poder y facultad de su Majestad e que hera mal caso hazer otra cosa e porque dixe que la jurisdicción

/ 6 r. / del gobernador passado quedava en sus tenientes hasta que su Majestad proveyese y porque avisava e aconsejava a todos que sirbiesen a su Majestad y se apartasen de semejantes delitos porque en ello le sirbirían mucho a lo qual los suso dichos me acumulaban que avía avisado a Vuestra Señoría de lo que en la tierra pasava por lo qual Vuestra Señoría no avía venido ni ellos lo avían podido tomar

por lo qual me tovieron para matar y estobieron determinados de lo hazer e hizieron proceso contra mi e me infamaron de alborotador y traidor e por poder asegurar asegurar a Vuestra Señoría no me mataron allí y me traxeron preso a la dicha ciudad de Los Reyes dondestava el dicho Don Diego de Almagro el qual me matara si no me escapara e huyera de sus manos. Yten visto que no podían aver a las manos a Vuestra Señoría para le matar y efetuar su dañado propósito y que Vuestra Señoría no pasava de la provincia de Quito ansi por esto como por la priesa quel dicho Don Diego de Almagro les dava para que le socorriesen por que los vecinos del Cuzco venían a dar favor e ayuda a Vuestra Señoría para matarlos y estorbarles el paso y se volvieron por el camino que avían venido por tierra destruyendo todas las provincias y pueblos por do pasavan forzando y cargando a todos los naturales de toda la tierra de los robos e hurtos que avían hecho e truxeron cargados cantidad de mill indios quando llegaron a esta ciudad de Los Reyes dondestava el dicho Don Diego de Almagro / yten dieron muy graves tormentos a Juan de Villalobos e a Francisco Rodríguez criado del licenciado de la Gama porque dixesen lo que no avían hecho y lo que ellos querían y porque no lo dixeron se los dieron tan graves que quedaron tollidos de las piernas e brazos que no los pudieron menear ni mandar ni aprovecharse dellos en cosa ninguna / yten quel dicho Francisco de Chaves y el dicho vachiller Enríquez se querían reducir al servicio de Su Majestad y dar favor e ayuda a Vuestra Señoría quando llegase, los mandó prender el dicho Don Diego de Almagro e Juan Derrada y el dicho Cristóbal de Sotelo e los llebaron a un nabío y los mandaron matar e para ello enviaron al dicho Juan Balza e al dicho Arbolancha para que lo hiziesen con otros muchos de los dichos delinquentes y el dicho Juan Balza y el dicho Arbolancha ahogaron al dicho Francisco de Chaves e al dicho bachiller Enríquez e les cortaron las cabezas.

Yten anidiendo delito a delito e culpa a culpa alzaron bandera y estandarte e hizieron junta de gente apregonando guerra sin licencia, poder ni facultad de Su Majestad, alborotando e alterando

/ 6 v. / todos estos Reinos contra el Pro y pacificación dellos con propósito de oprimir e destruyr y matarlos vecinos e vasallos de Su Majestad que estavan e moravan en la ciudad del Cuzco y en las Charcas, Arequipa e Guamanga que no querían obedecer al dicho Don Diego de Almagro por gobernador ni ser de su propósito e yntinción e con propósito de destruir e robar de camino de todas las dichas ciudad y villas e los vecinos dellas como lo an hecho e hazen. Yten para lo suso dicho tomaron e robaron ansi de los nabíos como de la dicha ciudad todos los tiros de bronze que en ella avía de bronze y hierro y el dicho Pedro de Candia fundió otros más para lo suso dicho e hizo muy gran cantidad de pólvora para ellos e la afinó e concertó e apuntó los dichos tiros e se ensayava como lo avían de hazer e los esforzava e animava diciendo dexame a mi que yo les abriré los esquadrones aquellos traydores

del Cuzco. Yten para favorecer, animar, ayudar los suso dichos delinquentes el dicho Antonio Pérez herrero hizo fragua e apuntó mucha cantidad de arcabuces e agora los haze e fragua para ello e dio, daba e da mucha industria, favor e ayuda a los suso dichos delinquentes para ofender e defenderse de Vuestra Señoría y de Su Majestad. Yten antes que se partiesen, prendieron con gran crueldad e ynumanidad a quatro hijos pequeños del dicho marqués quel mayor dellos podía ser de ocho años poco más o menos y prendieron ansi mismo la muger del dicho Francisco Martín y los metieron en un nabío para los embarcar por la mar adelante donde no pareciesen con propósito e yntinción que muriesen y pereziesen en una isla despoblada donde los mandavan hechar lo qual oviera efeto si el maestre del nabío que los llevaba no oviera misericordia e hiziera lo que le mandavan. Yten el dicho Don Diego de Almagro y el dicho Juan de Herrada e Cristóbal de Sotelo e los demás delinquentes sus aliados prendieron a Alonso Pérez Desquibel e a Manjares e a Ruy López e a Don Gómez de Luna e a Martín de Salas e a Juan Despinosa e a otros muchos y los metieron en un nabío que ynbiaban Arequipa con propósito e yntinción de los matar lo qual hizieran e efetuaran los suso dichos sino se alzarán e huyeran con el dicho nabío en que los avían metido presos. Yten fecha la dicha junta de gente yalzada la dicha bandera con el dicho propósito e yntinción de matar a los dichos vecinos del Cuzco, Charcas e Arequipa e Guamanga e hizieron e nombraron por capitanes de la dicha junta de gente: de la de caballo a García de Albarado

/ 7 r. / e a Cristóbal de Sotelo e a Diego de Hozes e a Juan Tello. E hizieron capitanes de la infantería arcabuzeros e piqueros a los dichos Francisco Núñez e Cárdenas y Marticote. E de la artillería al dicho Pedro de Candia e hizieron sargentos de la dicha gente a los dichos Xuarez e Moriana e puesta la dicha gente en la dicha orden e de la dicha manera deduxeron la dicha yntinción y ánimo de matar a los vecinos del Cuzco que no heran de su propósito y voluntad e a xxx tan propincos que si los dichos vecinos de la dicha ciudad y villas y su capitán los quales venían a dar favor e ayuda a Vuestra Señoría e a evitar las dichas tiranías no viniera por otra parte y camino los dichos facinerosos los mataran y efetuaran y executarán la dicha su voluntad e intención con la qual intención siguieze a los dichos vecinos que venían a servir a Su Majestad por el dicho camino que venían hasta que vieron que a su salbo e a trayción no los pudieron aver a las manos con las espías, engaños y asechanzas que les tenían puestas por lo qual los dichos criminosos se volvieron del dicho camino hazia la dicha ciudad del Cuzco y las demás villas por do avían venido el dicho capitán y la dicha gente en servicio de Su Majestad y de Vuestra Señoría e repartieron la dicha su junta de gente e capitanías por los caminos en gran daño y perjuizio de toda la tierra e de los naturales della y vecinos e a todos quantos toparon en los dichos caminos los saltaron e robaron especialmente el dicho García de Albarado que yba por los llanos camino de Arequipa, robó a muchas personas

muchos caballos y armas e oro y plata e ropa en cantidad de cien mill pesos de oro y más todo lo qual repartieron entre la gente que con el yba y mucha parte dello tomó para si e otras muchas personas salteó e robó e prendió = yten el dicho Francisco Pérez con veinte arcabuzeros e vallesteros que consigo llevó fue a la dicha villa de Arequipa e hizo por fuerza recibir por gobernador al dicho Don Diego de Almagro e por su lugar theniente a Juan de la Torre e después tomó e prendió a Cornejo al qual so graves penas le mandó declarar que bienes tenía de los vecinos que avían ydo con el capitán Peralvarez Holguín so cuya vanderá venían los dichos servidores de Su Majestad diciendo que por ello eran traydores y los tenían perdidos y porque el dicho Cornejo no lo quiso decir lo prendió en una cárcel grabe y escura y lo tubo allí cinco días y mandó que no lo diesen de comer ni beber hasta que lo xxx y le diese quatro

/ 7 v. / mill pesos de oro que tenía del obispo de Plasencia y nunca le quiso soltar hasta que le dio dos mill pesos después de lo qual lo tornó otra vez a prender porque declarase de quien tenía más dineros e así le tubo preso hasta que le dio tres mill pesos de otras personas que con el dicho Peralvarez Holguín avían benido y le hizo jurar en un ara que otros bienes algunos y ningunos no tenía y por esto lo soltó – yten tomo e robó él y la dicha gente que consigo llevaba todos los caballos e armas que en la dicha villa avía lo qual podía valer ocho mill pesos e más e hizo otros muchos insultos, trayciones e delitos muy graves. Yten después de ydo el dicho Francisco Pérez vino el dicho García de Albarado con cinquenta de a caballo a la dicha villa de Arequipa y en entrando cavó e haró el monasterio de Santo Domingo do le dixerón que estava enterrado el oro y plata de los dichos vecinos que venían a servir a Su Majestad y sacó, tomó e robó sesenta mill pesos de oro en oro y plata poco más o menos que en el dicho monasterio estavan enterrados y escondidos. Yten el dicho García de Albarado prendió a Francisco de Montenegro y llevándole preso a la ciudad del Cuzco el dicho Montenegro temiendo la muerte y teniendo lugar de huyr se volvió a la dicha villa de Arequipa huyendo y el dicho García de Albarado volvió tras él y lo prendió e luego aquella noche lo ahorcó en su casa e así ahorcado y muerto lo sacó por la mañana en la Plaza y lo hizo poner en un palo porque todos lo biesen. Yten el dicho Diego Mendez con diez o doze de a caballo fue a la villa de Plata en los Charcas e hizo por fuerza que fuese recibido por gobernador en ella el dicho Don Diego de Almagro y tomó e robó todas las armas e caballos que en ella halló que podían valer diez mill pesos poco más o menos e de allí fue a las minas de Porco y tomó e robó veynte mill marcos de plata blanca y más. Yten estando Vuestra Señoría recibido por gobernador por provisión real de Su Majestad en la dicha ciudad del Cuzco, el dicho Cristóbal del Sotelo fue con mucha parte de la dicha junta de gente a la dicha ciudad e tomó las baras questavan puestas por Vuestra Señoría a los alcaldes que a la sazón heran e al licenciado de la Gama

su lugar theniente e rompió la dicha provisión real e hizo recibir por gobernador al dicho Don Diego de Almagro y a él por su lugar theniente qual juredición la a usado y exercido y la usa y exerce hasta oy en día y tiene la dicha bara por el dicho Don Diego de Almagro no reconociendo ni queriendo reconocer superioridad a Su Majestad ni querien

/ 8 r. / dole tener por Señor natural como son obligados. Yten los dichos criminosos en las dichas ciudades y villas que an llegado, an tomado e robado contra la voluntad de los tesoreros de Su Majestad todo el oro y plata de sus quintos e rentas reales que serán en cantidad de cien mill pesos de oro y más syn lo que arriba he dicho. Yten an impedido todas las minas de oro y plata de todas las dichas ciudades y villas no se labren ni puedan labrar más de lo que ellos saca pa si en lo qual an hecho perder y pierde Su Majestad de lo que podría aver de sus quintos reales cantidad de más de quinientos mill pesos de oro. Yten hazen perder a todos los señores de las dichas minas diez tanto de lo suso dicho y más todo lo que los suso dichos les toman e roban para sí. Yten anidiendo culpa a culpa e delito a delito no quieren ni quisieron obedecer las provisiones e cartas reales de Su Majestad ni quieren reconocer ni reconocen su juridición real se alzan e an alzado con su tierra usurpando su juridición. Yten el dicho Don Diego de Almagro y el dicho Cristóbal de Sotelo, prendieron en la dicha ciudad del Cuzco a Pedro del Barco y le tobieron preso porque les diese los dineros que el tenía e porque no se lo quiso dar ni decir donde los tenía le dieron muy rezios tormentos y le sacaron a la plaza ahorcar e teniéndole al pie de la horca con la aflicción de la muerte dixo a bozes bálgame Dios y el rey y respondieron los suso dichos e todos los más delinquentes por mi acusados que allí estavan aquí no hay otro rey sino Don Diego de Almagro ni aquí conocemos otro rey sino a él y el a de ser gobernador a pesar del rey en esta tierra e de quantos ay en ella y si el dicho Pedro del Barco no diera los dineros que tenía le ahorcaran. Yten el dicho Juan Balsa y el dicho Don Diego de Almagro y los demás prendieron en Guamanga a / en blanco / porque se quiso huyr dellos e venir a servir a Su Majestad e le dieron tan rezios e graves tormentos que quedó tollido de piernas e brazos y lo ahorcaran sino fuera por muchas personas que le rogaron e importunaron al dicho Don Diego de Almagro. Yten el dicho Don Diego de Almagro y los suso dichos sus thenientes y capitanes usurpando la juridición real y usando della como de suya propia han repartido e reparten entre sí a las personas que quieren todos los caciques e indios de todas las dichas ciudades y villas y ellos y aquellos

/ 8 v. / a quien los encomiendan los destruyen e los robaron e an robado e les llevan e an llevado tributos que los dichos indios no pueden dar e para sacárselos les an dado e dan grabísimos tormentos de los quales an muerto muchos dellos e oy día los matan por sacárselos. Yten para hazer e cometer y perpetrar todos los

suso dichos delitos de suso memorados luego que mataron al dicho marqués los dichos criminosos hizieron consulta e consejeros della al dicho Cristóbal de Sotelo e al dicho Juan Derrada e Juan Balsa e García de Albarado y Rodrigo de Salcedo e Antón de León todos los quales teniendo tiranizadas las dichas ciudades y villas e la jurisdicción dellas entraban cada día en consulta e pensavan e consultavan e determinaban primero en ella los suso dichos delitos e otros mayores y más ynormes e graves que ejecutaran si pudieran especialmente consultaron que con los dichos nabíos que tenían detenidos yr a Panamá e al Nombre de Dios e robar e matar todos quantos en las dichas ciudades avía e de su opinión no fuesen: e después tomar los nabíos que obiese en la mar del norte e yr a dar la obediencia e vasallaje que devían a Su Majestad al rey de Francia que a la sazón se sanaba que tenía diferencias con Su Majestad y ansi mismo consultaron e determinaron de traerle e meterle en estos reynos e darle el señorío dellos e si el dicho rey de Francia no lo quisiese hazer de yr a requerir con lo mismo a Barbarroja e turcos al qual determinaron asimismo de darle el señorío de estos dichos reynos e ser sus vasallos e quitarlos a Su Majestad y negarlo y no tenerlo por señor. Yten para que se executasen y obiesen efecto todas las dichas trayciones e delitos, así los que cometieron como los que pensavan cometer, pusieron por capitán general al dicho Juan de Herrada, principal autor de todo lo suso dicho y matador del dicho marqués, el qual usó de la dicha capitanía e hizo e adrezó toda la dicha junta de gente con el dicho propósito e yntinción. Yten an perpetrado y cometido e cometen y perpetran otros muchos e ynormes e graves delitos oy en día, dinos de punición y castigo especialmente en los suso dichos los dichos facinorosos an cometido y cometieron crimen leges magestatis y son traidores por averse rebelado e levantado contra Su Majestad y hecho junta de gente contra el pro y pacificación e en daño de toda esta tierra e de los naturales y vecinos della. Son reos del mismo crimen por aver pensado y determinado de quitar el señorío destos reynos

/ 9 r. / a Su Majestad y darlos al rey estraño y hazerse sus vasallos // son reos del mismo crimen por aver muerto a trayción al dicho marqués siendo como hera señor de título, gobernador y adelantado de estos reynos por Su Majestad // Son reos asimismo, del dicho crimen por aver tenido voluntad deducida a acto propinco y que no quedó por ellos de matar a Vuestra Señoría siendo como es del Consejo real de Su Majestad y gobernador destos reynos por probisión real // Son reos ansy mismo por aver exercido y advertido de la jurisdicción de las dichas ciudades y villas sin comisión, poder y facultad de Su Majestad especialmente aviéndola como la an tiranizado e impedido e usurpado // Son reos asimismo del dicho crimen por aver tomado, robado e hurtado los quintos y rentas reales // Son reos asimismo del dicho crimen e an incurrido y caydo en crimen perdulio nes (sic) por aver alzado bandera y estandarte contra el que Vuestra Señoría trae por Su Majestad como Capitán

general destos reynos y contra lo que trayan en nombre de Su Majestad el dicho capitán y caballeros y vecinos de la dicha ciudad del Cuzco y las demás villas // Son reos asimismo del dicho crimen por aver hecho junta de gente e apregonado guerra contra los dichos caballeros y vasallos de Su Majestad sin licencia, alborotando y alterando toda la tierra y contra el pro y pacificación della // Son asimismo omizidos, matadores y alevosos por aver muerto los suso dichos que mataron e por aver atormentado los que atormentaron, tollido e mancado, sin preceder culpa ni causa justa, son robadores y ladrones manifiestos y notorios por lo que an hurtado, tomado e robado / Son salteadores por los caminos porque an salteado // Son reos y culpados en todos los delitos e crímenes de suso memorados y relatados por lo qual los suso dichos crimenosos y fazinorosos an caydo e incurrido, cayeron e incurrieron en grandísimas e gravísimas penas establecidas en derecho contra los semejantes, las quales se deven executar en sus personas e bienes y por ellas deben ser castigados, punidos y escarmentados / Por tanto, pido y suplico a Vuestra Señoría que siendo tanta parte verdadera que baste para fundar my yntinción, condene a los suso dichos reos por mi acusados a las mayores y más graves penas que por fuero y por derecho hallare establecidas contra los que tales y semejantes delitos cometen, las quales penas Vuestra Señoría mande executar e execute en sus personas y bienes declarándolos y dándolos por traydores públicos y notorios

/ 9 v. / a ellos y a sus hijos e decendientes declarando ansí mismo aver perdido todos sus bienes desde el día que pensaron e anduvieron en las dichas trayciones y ansí los que procedieron yso jure como aquellos de que ay necesidad de oficio de juez que para ello ynploro de Su Majestad y haziendo cargo dellos a su thesorero e dando y executando en los suso dichos traydores muertes abiltadas e orrendas segund que la ynormidad de los dichos delitos requiere e derribando sus casas por el suelo, executando en ellos todas las demás penas porque a ellos sea castigo e a otros exemplo e para que aya efeto todo lo suso dicho e se executen las dichas penas en los dicho crímenes e después que todos los dichos delitos y crímenes que an cometido y perpetrado son tan notorios por la evidencia del hecho que no tienen necesidad de prueba y los suso dichos fazinorosos delinquentes están ausentes en la dicha ciudad del Cuzco e apoderados della con gran fuerza de la gente de armas que llevaron e otra que an ayuntado, cometiendo y perpetrando otros tales y tan grandes delitos como los que an cometido y perpetrado e al presente no puede ser avidos como es notorio ni es seguro el acceso a ellos para los citar e llamar por estar como están rebelados y alzados y a Vuestra Señoría le consta, pido y suplico y si necesario es requiero a Vuestra Señoría las vezes que de derecho puedo e devo so las protestaciones que conbienen hazer que hago. Vuestra Señoría haga en todo y por todo como por mi les pedido e demandado y proceda contra los suso dichos por mi acusados como contra criminosos e reos de crímenes notorios pues lo son,

mandando juntar e llamar e convocar toda la gente en armas que se pudieren aver en este reyno para yr contra ellos y prenderlos executando las dichas penas en sus personas e bienes y para obiar y ebitar e resistir los grandes daños e alteraciones e inquietudes delitos y alebes y trayciones que en estos dichos reynos hazen, cometen y ponen y asimismo para pacificar estos dichos reynos e reducirlos y volverlos en su prístino estado e al yugo de Su Majestad, sobre todo lo qual pido justicia por aquella vía e forma que más de derecho lugar aya y protesto las costas / Otro si hago la misma denunciación y acusación

/ 10 r. / contra todos aquellos que se an juntado antes e después acá con el dicho Don Diego de Almagro y contra todos aquellos que al tiempo e después de la muerte del marqués que no salieron a favor de la justicia de Su Majestad y contradecir todos los suso dichos e sus excesos e delitos como heran obligados por derecho y leyes de partida y pido contra todos e qualesquier dellos todo lo suso dicho e cumplimiento de justicia y en lo necesario el officio de Vuestra Señoría ynploro e asimismo pido y suplico a Vuestra Señoría que si en algo de lo suso dicho o dependiente dello fuere necesario alguna solenidad, auto o prueba que Vuestra Señoría de su officio lo haga el qual pa ello y pa todo lo demás ynploro en lo necesario e juro a Dios e a esta cruz + questa acusación no la pongo de malicia sino que es cierta y verdadera lo qual pongo con protestación que hago de añadir e acrecentar y menguar e quitar lo que me pareciere y viere que conbiene al servicio de Su Majestad y a la execución de su justicia y si en ella ay necesidad de ynscripción me inscribo e me obligo a la pena del talión. El licenciado de León // Estando en este real de Su Majestad que al presente está asentado junto a la villa de San Juan de la Frontera en ocho días del mes de setiembre, año del Señor de mill e quinientos e quarenta e dos años antel muy Ylustre señor licenciado Vaca de Castro, caballero de la orden de Santiago, del Consejo Real de Su Majestad, gobernador e capitán general en estos reinos y provincia de la Nueva Castilla y Toledo llamado Perú & por Su Majestad y en presencia de mi Francisco Pérez escribano de Sus majestades e delos testigos de yuso escriptos pareció presente el licenciado de León, promotor fiscal de Sus majestades e dixo que ya Su Señoría sabía e le hera notorio cómo después que Don Diego de Almagro e sus secaces mataron al marqués Don Francisco Pizarro gobernador destos reynos hizieron junta de gente e alzaron bandera contra Su Majestad y con tiranía y violencia an usurpado estos reinos e la justicia de Su Majestad y héchose recibir el dicho Don Diego por fuerza de armas por gobernador en ellos y tomando e robando los quintos reales e rentas de Su Majestad y dineros de difuntos y otros de depósitos

/ 10 v. / los en las penas por el pedidas y porque de los dichos sus delitos y provanzas consta averse levantado el dicho Don Diego e los dichos sus capitanes contra su rey

en este reyno y en tal caso está dispuesto por ley de la partida que los suso dichos que tal levantamiento an hecho son traidores ansi por lo que hazen como porque la dicha ley les obliga a que no sigan al dicho Don Diego y vengan a favor de su rey y a contradecir el tal levantamiento sin ser llamados so pena de traidores e que cayan la dicha pena quel dicho principal Don Diego debe aver e así todos los suso dichos an caydo en la pena de la dicha ley por ende dixo que pedía y pidió al dicho señor gobernador declare el dicho Don Diego y los dichos sus capitanes aver cometido los suso dichos delitos y por notorios como lo son e aver hecho el dicho levantamiento e perseverar en el declarando a todos los suso dichos aver caydo e incurrido en las penas de la dicha ley e de las otras de los reynos de Su Majestad, condenándoles en las penas establecidas en las dichas leyes mandándolas executar contra sus personas e bienes como contra rebeldes y verdaderos contumazes y hallados y tomados en el infragante delito suso dicho e delitos y ser públicos y notorios sin más amonestaciones pues lo qual consta y es notorio por estar como están con tanta gente de guerra e aver preso a Gómez de Rojas mensajero del dicho señor gobernador en el Cuzco en el tanbo de Bilcas ahorcado al dicho mensajero Alonso García pues esto les haze ser avidos por presentes para la declaración e condenación suso dicha y luego sin otra dilación ni auto ni apercibimiento proceda contra los suso dichos a execución de las dichas penas con todo rigor poderosamente pues la calidad de los dichos negocios e de los delitos que los suso dichos an cometido y la deslealtad e desvergüenza en que permanecen no da lugar a otra cosa en ansí conviene al servicio de Su Majestad y bien público destos sus reynos pues es notorio los muchos inconvenientes e daños e destruymientos destos reynos que de no lo hazer podrían subceder en tan gran deservicio de Su Majestad y daño destos reynos lo qual dixo que pedía en la mexor forma que podía e de derecho devía con todas las instancias y protestaciones necesarias dixo que de nuevo

/ 11 r. / acusaban creminalmente como mexor podía al dicho Don Diego e a los dichos sus capitanes e secazes declarados en la dicha su acusación e interrogatorio y probanzas de los dichos delitos y levantamiento y espresados en este dicho pedimento que en el son contenidos e declarados en la dicha su acusación con las solenidades que de derecho hera obligado e sobre todo pidió serle hecho entero complimiento de justicia e ymploro el illustre oficio del dicho señor gobernador siendo presentes por testigos Diego Maldonado y Gómez de Tordoya e García de Montalvo e Alonso de Orihuela y Diego de Balmaseda criado del dicho señor gobernador. El licenciado de León

El thenor de la dicha conjuración y pregón e de las dichas cartas quel dicho Lope de Ydiaquez truxo el dicho Don Diego y capitanes pa Vaca de Castro es este que se sigue: Señores, Capitanes, Caballeros, Gentiles hombres, amigos y hermanos míos an vuestras mercedes de saber que la disciplina y arte militar hallada por el gobernador

de la república y freno de tiranos exercitada con guerras o disensiones suele ser causa de la perpetua tranquilidad de los reynos donde se mueben y pues en el Libítico se lee que mandó Dios al pueblo judaico perse dido que vuestros enemigos en tal manera que delante a vuestros pies los hagays caer en las vatallas fueron las tales permitidas por él pa castigo de los ynobidentes desasosegadores de repúblicas abatimiento de tiranos, paz e tranquilidad del mundo y pues esto es así muy justa es la guerra questa mobida contra tanto des servidor de Dios y de Su Majestad y quel capitán Peralvarez que los rige esté de voluntad inclinada a tiranizar, claramente se ha visto, pues no abiendo razón a que atraxese a si junta de hombres vino a esta ciudad a desasosegar los vecinos e habitantes della y xx a los de las Charcas, Arequipa e Guamanga a hazer el mismo levantamiento alzando bandera con título de servidor con Su Majestad y su fundamento prencipal fue hazer comunidad la tierra pa hazerse señor della por aver lo que no es justo, tenga ni merece y si sus locos pensamientos avían de ser remunerados en igualdad con los tan crudos servicios del adelantado mi señor y padre a vuestras mercedes dexó que lo juzguen y desto dan claro testimonio las probisiones de Su Majestad pues les hizo merced prometiéndoselas mayores desta gobernación con negociar Gonzalo Pizarro lo contrario avaxando sus servicios hasta el suelo menospreciando su persona y hablando mal della ante su cesarlo acatamiento y puestas de justo título tiene de tirano y los que en el ban le tengan

/ 11 v. / de alborotadores públicos pues por sus particulares intereses y por repartir entre si el oro de Su Majestad de sus quintos, propusieron su servicio en tanto daño de su real hazienda y pérdida de la tierra aviéndose escripto a todos ques esto biesen en sus casas y sería mantenidos en justicia y no les sería hecho agrabio pues el que mató a mi padre quería matar a mi hera muerto e del solo esperaba yo la benganza e no dellos y que solo su Majestad hera el juez desta causa y me avía de justificar como mi rey y señor natural pues declaró Dios en ella su divina justicia y permitió que diez o doze honbres bastasen estando el marqués entre todos sus amigos con el trono y triunfo de su señoría a darle muerte en que fuese así abatido el que con una soberbia luziferina y con tan alzados desagradecimientos pagó deuda tan crecida como devía a mi padre por los grandes trabajos que pasó y gastos que hizo de su hazienda e de la de sus amigos con tan sobrada deligencia y ponerle en el estado y señorío que tubo no queriendo reconocer amistad a quien tan verdadera se la tenía ofrecida pudiendo él efetuar con su persona el descubrimiento y aver la honra y provecho siendo de más suficiencia para mandar la tierra quiso poner antes a su amigo para que llebase el fruto de todo pues tan públicos son los servicios que hizo a Su Majestad en el descubrimiento destas partes para beneficio y acrecentamiento de Pizarro e así lo imbió con sus dineros a negociar para ambos la gobernación y con los mismos desenpeño a él e a sus hermanos a la buelta que volvió de Castilla que no pocas heran las deudas que tenían y en esto se le devían dobladas gracias pues

no teniéndolos buscaba y se enpeñaba él por desempeñar a ellos biendo que nayde se lo quería prestar / no me alargaré a más de decir algo en suma pa que los que no lo saben sepan el pago que dieron a mi padre aviendo él hecho por ellos lo que hizo porque si todo se oviese de relatar sería gastar mucho tiempo en lo que tan sabido se está y aunque Pizarro negoció pa sí sólo la gobernación pasó por ello por no poner falta en su compañero ni ser por intereses oydos y luego lo puso en orden el armada y le ymbió al descubrimiento y dende a poco tiempo no sabiendo nueba del fue con más nabíos y gente que armó a buscar y de aquel biaje le quebraron los indios un ojo y bueltos anbos desbaratados syn saver el uno del otro cerca de Panamá y Pizarro con voluntad de volver más a la empresa de nuevo mi padre buscó entre sus amigos dineros y como sy no oviera perdido nada puso otra armada en orden y contra su voluntad le tornó a ymbiar con ella y dende a pocos días salió tras él con más nabíos y gente de socorro y hallose en Caxamalca que a no llegar a tal tiempo los indios mataban al gobernador

/ 12 r. / y los de su compañía porque heran muy pocos e de allí con mucha cantidad de dineros queriendo a Fernando Pizarro tanto y más que a su hermano le despachó a la corte y el le prometió de negociar la gobernación después de los límites de la de su hermano y ofreciéndole de hazer relación de todos sus servicios a Su Majestad y llegado antes hizo relaciones muy falsas y mentirosas por donde se colige que syenpre tubo voluntad de pagar con desagradecimientos el bien que le hazían e de allí vino a esta ciudad e la pobló y volvió a Quito a hechar de la tierra al adelantado Don Pedro de Albarado y por contemplación de Su Majestad y por no ser cobdicioso de más que de la honra no quiso romper con él si no pagándole la costa de su armada se volviese a Guatemala desando la gente en la tierra y para en todo corroborar el amistad desando a su compañero pacífico gobernador de una tan riquísima tierra siendo la mitad della y de lo ganado suyo quiso igualar Alexandro en el conquistar como en el ánimo descubriendo otro nuevo mundo cumpliendo la corona real de Su Majestad y ansy tomó nuevos trabajos en la demanda de Chili quando fuera razón tomar deseando de los pasados y entendiendo en lo que digo los Pizarros entendían en caluniarle aviendo ynbiado a pedir quien les partiese los límites de sus gobernaciones porque viniendo en ausencia de mi padre le haría tanto que señalasen esta ciudad dentro de la suya syno pudiese con dádibas con temores y ansí vino el obispo de Panamá y después de muy bien visto hallaba que entraba en la de mi padre y biendo el gobernador que estava determinado de pronunciarlo ansí lo amenazó de suerte que no osando se declarar se volvió e luego despacharon a Peranzures a que pidiese a Su Majestad que por quanto el adelantado hera ydo a decubrir y podría ser volviese sin hallar tierra donde poblar y se quisiese meter en la que no hera suya y desto se podría recrecer algunos escándalos fuese servido de dar una cédula en que mandase por ella que cada una de las partes se estobiese

quedo donde le fuese presentado hasta que los límites fuesen partidos y Su Majestad ymbiase persona a ello por qualquier obispo de Panamá no se avía determinado y esta se ymbió a pedir con muy gran cautela y fue para que sabiéndose la buelta de mi padre le saliesen con ella a recibir a esos despoblados haziéndole volver o no pasar adelante que bien confiados estaban ellos que en nada avía de ser contra el mandamiento de Su Majestad aunque oviese sido alcanzado y pedido con la mala intención como lo hera el que digo y ya que presumieron que esta cédula sería avida ynbiaron a caballos a que pidiese a Su Majestad la gobernación

/ 12 v. / de mi padre para Hernando Pizarro diciendo que tenía por nueba cierta de indios que hera muerto él y los que llebaba consigo e que avía ymbiado dos nabíos a buscarle condoliéndose mucho de su muerte porque con estas cautelas fingiendo verdadera amistad Su Majestad le diese lo que pedía que quanto mi padre trabajó para hazerles vien otro tanto se desbeló el gobernador y sus hermanos en hazerle mal por abarcarlo todo para sy gozando del sudor ageno y biendo Dios quan mal le pagaba quiso que conociese todo el mundo las malas voluntades que contra la suya tan buena le cizañaba e así se lo escribieron al camino quando yvan y con todo esto nunca quiso que faltase por él amistad que avía prometido y juntamente con estas cartas fueron los despachos de Su Majestad desta gobernación en que le mandaba viniese en su nombre a gobernarla pues bien la merecía e así volvió con determinación de llegado aquí ymbiar capitanes a que hiziesen a Su Majestad el servicio que el deseaba halló quel ingá avía quitado el cerco que tenía puesto en esta ciudad porque si su tornada no fuera los indios mataban a todos los que aquí estaban e a Hernando Pizarro que era teniente de su hermano e aunque sus valedores digan el contrario ello fue así verdad. Venido a platicar por Hernando Pizarro presentándole las probisiones de Su Majestad firmadas y selladas de su real mano y sello desta gobernación pidiéndolo por merced las obedeciese e después de muchos complimientos que con él tubo reconoció que le quería defender la ciudad por armas y así una noche porque no oviese muertes de hombres que solo uno mataron los del galpón prendió mi padre a Hernando Pizarro como es público y quitado el de en medio los del cabildo unánimes y conformes le recibieron por gobernador con que diese el probanza que esta ciudad cae en los límites desta gobernación y así la dio vastantísima de pilotos, personas fidedinas e de sana

/ 13 r. / conciencia y hecho esto llebando consigo a Hernando Pizarro se fue con su compañero a ver para dar horden en que no oviese alteraciones ni muertes de hombres porque no fue de Su Majestad des servido rogándoselo y pidiéndoselo por merced de parte de Dios y del rey e que fuesen buenos cristianos e lo escribiesen así a la corte y esperasen el mandado de Su Majestad informándole de todo porque aquel sería obedecido y el gobernador se estobiese en Lima y mi padre se

retirase a esta ciudad e como esto se hiziese soltaría a Hernando Pizarro e así se juntaron el gobernador y mi padre e Hernando e Gonzalo Pizarro y juraron los capítulos de la paz e hermandad como buenos y fieles cristianos con ceremonias muy solenes imponiendo sobre quien lo quebrantase, maldiciones que vien se ha visto si le alcanzaron y espero en Dios alcanzarán a los dos que quedan y hecho esto fue suelto Hernando Pizarro e a esta coyuntura llegó Paranzures con la cédula de Su Majestad que fue Dios servido viniese a tiempo que se hallase mi padre en Lima y casca y aunque pudiera estarse donde le tomó la voz della quiso cumplir lo que avía prometido y así se retiró a esta ciudad e aun la tinta de lo que avía jurado y firmado no estaba bien enjuta e la voluntad de quebrantárselo hera ya muy vieja e así se comenzó el gobernador a hazer gente y vinieron con ella Hernando e Gonzalo Pizarro a esta ciudad a dar la batalla a mi padre por guardar Dios el castigo a Hernando Pizarro pa tiempo que más lo sintiese le quiso dar la vitoria y prendiole e los malos tratamientos que muchos le hizieron después de vencido // muchos de vuestras mercedes son testigos pues pasaron por ellos y no teniendo respeto Hernando Pizarro a que mi padre cumplió muchas vezes sus necesidades y a las obras del recibidas, estando ya la pluma fuera de la carne del amigo le mató por tomarle su gobernación e robarle su hazienda e de sus amigos, teniendo por cierto que muerto el no avía quien le pudiese matar e usaría libremente de todo no le quiso perdonar la vida ymbiándole a Su Majestad a que mandase justificarle antes de hombre pribado se hizo de hecho justicia mandándole sacar medio muerto a esta plaza con

/ 13 v. / una sog a la garganta e como sayón sediento de sus bienes le hizo cortar la cabeza, vuestras mercedes bean si muerte executada con tanta crueldad con tanta razón fuera justo la oviera yo como buen hijo muchos días ha vengado, sufrime creyendo que Su Majestad mandara como rey justiciero que es fuera castigada, pero como el cardenal presidente de las Indias tobiese el deudo de Hernando Pizarro por más prencipal que la honra de Su Majestad tenía tanta begilancia en que no supiesen los agrabios e injusticias que acá se hazían que sin autoridad de nuestro rey entre compadres estando a ello presente Hernando Pizarro se justificó su causa como el quiso y estando Dios harto de sus maldades y satisfecho de nuestra paciencia biendo que en la tierra no avía justicia, ynbió la suya del cielo con la qual me hizo bengado del todo e así que tornando al propósito después que Hernando Pizarro uvo muerto a mi padre fue por toda esa tierra del Collao e Charcas, robando a los caciques e indios matando e quemando a los que no le daban el oro y plata que tenían e sacándoles todas sus obejas, comida e ropa de que avía gran carestía por las guerras pasadas ynbiándolo a rescatar todo a esta ciudad hizo dello gran cantidad de oro y plata como es notorio y biendo los indios ser robados syn ninguna piedad, reconocieron que aquel no era señor sino ladrón e así se levantaron contra

él, donde por esta causa murieron en el Desaguadero muerte tan arrebatada algunos de su compañía que bien pareció vigilia de la fiesta que les ha venido y por esto dezía Hernando Pizarro e los que con el fueron que avían conquistado la tierra e así la dio a los que vinieron con el a matar hombres quitándolo a los que lo avían servido y descubierto y la merecían pensando que poblándola de sus baledores y teniendo de su parte al cardenal e a los del Consejo estarían siempre a su deboción no acordándose que el que de nada le dio ser le podía volver a lo primero buelto aquí con mucha suma de oro y plata se fue a la corte a dar cuenta al cardenal diciéndole

/ 14 r. / el recurso que le quedaba de las minas de plata y la cantidad que sacaría dellas cada año pa le henchir aquella cobdicia frailesca e conciencia de teólogo para no poder en la vida aver justicia ni hacérnosla de nuestros agravios aviendo intereses tan crecido sino ser del todo agrabiados como ellos publicaban venía un licenciado despachado del dicho cardenal solo a sustentar la causa de Pizarros como se parece por la copia de los capítulos que traya e por las cartas que el secretario Cobos y cardenal e algunos de los del Consejo screvían de ca día al gobernador e que a todos alcanzaba en el soborno que se hallaron en cassa del marqués quando le mataron y están aquí y podrán las ver cada uno que quisiere quando le pareciere porque se satisfagan más por entero biendo las trayciones que en daño de onra de Su Majestad y de la justicia de mi padre y de todos vuestras mercedes y mía e de lo mío se cometieron tan disolutamente e a la clara siendo el principal tramador della el cardenal por las causas dichas, por tanto vean vuestras mercedes si defiendo buena causa y lo que digo de los capítulos y cartas no es por colorar nada sino por decir verdad / hame parecido decir lo contenido en esta escritura para que los que no saben porqué yo tomado las armas contratando del servicio de Dios y del rey y enemigos de todos que sustentan lo malo que Pizarros hizieron lo sepan y aunque cierto no aver necesidad de exortaciones para traer a vuestras mercedes a la sustentación de causa tan justificada toda vía he querido que vean mi justicia para que con más enteras voluntades ayuden a defenderla e se obligue de nuevo a lo que tan obligados están por lo pasado pues a mi y en nombre de Su Majestad queda de gratificar tan señalados servicios como lo harán en esta empresa e por que por espiriencia se ha visto e cada día se bee ser necesaria la unión e conformidad entre las personas que tienen cargo de gente e la gobiernan para que aunque sean muchos los que mandan y los mandados seamos todos una cosa en lo que toca a la sustentación de lo que tenemos en la mano pues romanos tanto fueron señores de lo mucho que conquistaron

/ 14 v. / quanto se gobernaron con una voluntad enderazada a la sustentación del menor de su república y como entrellos reinaron disensiones y envidias particulares no vastó su gran poder para que dexasen de venir a deboción de sus enemigos e

porque por el consiguiente podamos atraer a la nuestra a los nuestros dándoles ley en que biban es muy conbiniente e bueno que aya entre nosotros mucha conformidad favoreciéndonos como buenos amigos y hermanos mirando cada uno y teniendo delante los ojos el bien e amor del próximo e quitando e desagraviando las malas voluntades, chismeras, ynbidias y parlerías que no traen otro fruto syno desasosegar al que las trata y estar mal con quien por ventura no se lo merece perdiéndonos syn ver enemigos y para que en una voluntad nos gobernemos con bien que todos vuestras mercedes nombrados en el principio deste parlamento juren de mantener y guardar los capítulos que adelante se dirán y lo contenido en ellos y yo jurare lo mismo y otros que tocan a cumplir an en beneficio de todos vuestras mercedes y en su utilidad y provecho conjurándonos juntamente como buenos hermanos y jurando cada uno por si y todos por uno de conplirlo como en ellos se contiene para que seamos tenido donde se supiere por honbres de razón y que la anteponemos en todas nuestras cosas a nuestros apetitos y voluntades por servicio de Dios y de Su Majestad pues dexado esto aparte somos tenudos a tener por prencipal cumple tanto a la sustentación, paz, descanso y quietud de todos en general / quanto al primer capítulo digo que es muy público y notorio que Su Majestad por sus reales provisiones las quales se an leydo muchas vezes en esta plaza a voz de pregonero hizo merced al adelantado Don Diego de Almagro mi padre desta gobernación del Nuevo Toledo de que es la cabeza esta ciudad del Cuzco por sus muchos y señalados servicios y para que al tiempo de su fin y muerte pudiese dexar a la persona que le pareciese la dicha gobernación para que la tubiese como tal gobernador en nombre de Su Majestad e ansí mismo nombró a mi en

/ 15 r. / su testamento para que gozase de las mercedes a el hechas como su hijo natural y no averlo tomado posesión hasta pocos días ha dello fueron causa el marqués y sus hermanos que nunca la quisieron obedezzer como an hecho todos los demás mandamientos de Su Majestad que no hazían a su causa y en provecho de sus intereses pensando quedarse con la gobernación y pues yo soy avido y yenido por virtud de las dichas provisiones por gobernador e recibido por todos los cabildos de la gobernación en nombre de Su Majestad han de jurar vuestras mercedes de me tener por tal gobernador y que cumplirán e obedecerán mis mandamientos como son obligados y deven allá los súbditos y vasallos de Su Majestad y que en ninguna cosa harán lo contrario. Yten por parecerme cosa muy necesaria para acertar en el servicio de Su majestad en sustentación e conserbación de todos tener quien me conseje bien y fielmente porque my poca espiencia y podría herrar en el camino de la razón no por desear yo yr fuera della y por proveer este ynconbiniente e nombrado e nombro para que juntamente sustenten conmigo y me aconsejen en todas y qualesquier cosas así que toquen a la guerra como a lo demás y lo que convenga en todo hazerse sin reservar ninguna a que siendo como son personas

de calidad y tienen méritos, suficiencia y espiriencia para todo lo que digo me a parecido nombrarlos entre todos no porque los que de vuestra mercedes quedan aya falta de personas que tienen las calidades dichas y más para se les poder encargar los mismo y cosa más dura pero por no poder caber la suerte de pocos a muchos E yo elegido los que digo e an vuestras mercedes de jurar de guardar e obedecer lo que por mi e por ellos fuere acordado, ordenado e mandado de los quales y de cada uno dellos tomare aquí en presencia de vuestras mercedes juramento solepne en forma que me aconsejaran en Dios y en sus conciencias lo que alcanzaren convenir al servicio de Dios e de Su majestad e mío bien e acrecentamiento de todos en general e que por amor, temor, enemistad de ser el uno más que el otro en

/ 15 v. / el mandar no me dirán e aconsejarán sino lo que se les alcanzare convenir al bien e sustentación suyo e de todos. Yten por quanto yo despaché a Su majestad persona propia con mis cartas en el punto que fue muerto el marqués e aziéndole saber su muerte y todo lo pasado e dándole cuenta de los grandes agrabios recibidos y tan obexecidos (sic) para que mandase proveer con justicia y presto lo que más conbiniese a su servicio diciendo en mis cartas como yo que dava como su gobernador en tanto asistiendo a la sustentación y pacificación de la tierra e de sus rentas, quintos, hazienda diciendo los engaños e maldades quel presidente y cardenal con algunos de los del consejo en menos precio de su cesárea honra por los sobornos de Pizarros disimulaban negando a Su majestad la verdad porque no mandase proveer de justicia por tanto que an de jurar vuestras mercedes que hasta en tanto que su majestad informado de la verdad de todo lo subcedido ynbié a mandar lo que fuere servido. Se haga en la provisión desta gobernación que yo en su nombre e por sus provisiones poseo me seguirán e servirán en nombre de Su majestad sustentando mi persona defendiéndola, favoreciéndola, ayudándome contra todas e qualesquier persona de qualquier estado e condición, calidad que sean que contra mi quisieren venir e tomaren armas para me dañar e contradecir la causa que todos sustentamos ya que se declaren en esta escriptura hasta que como dicho tengo se sepa la voluntad de Su majestad informado de toda la verdad e que con todas sus fuerzas la sustentación e defenderán e a mi con ella hasta la muerte. Yten tenemos de jurar e prometer como buenos de cristianos de nos amar y querer como hermanos para que sea una voluntad la de todos pues como tales nos conjuramos y juntamos para esto e de tal manera nos confederamos que ni en dicho ni en hecho ni con sentimientos no seremos unos contra otros y si alguno oviere y por tercera persona que otro anda en tratos de mala desistion (sic) y perjudiciales y en deservicio del gobernador

/ 16 r. / e de lo que conbiene a todos o aya dicho palabras escandalosas e para alterar voluntades que las tales son muy odiosas en todo tiempo e para que sean castigadas

como combiene las venga a declarar de que las oyere o viniere a su noticia dentro de un día natural ante mi so pena de perjuo e fementido e de ser castigado si por otra alguna parte se alcanzare a saber que alguno lo supo y no lo declaró dentro del dicho día y esto ha de durar todo el tiempo que durare la guerra contra nuestros enemigos pues guardándose ansy no se dará lugar a cosa mal hecha ni dicha donde se junta tanta conformidad y hermandad. Yten porque biban todos vuestras mercedes con confianza de ser remunerados de sus trabajos y servicios pues syrben a Su majestad e a mi en su nombre ayudando a poner en su ovidiencia los alteradores desta tierra es justo saquen el fruto dellos que es razón y para que más confiados estén que ay de que digo que jurare agora primero que todos de guardar todo lo aquí capitulado e que no he dado a persona ninguna cédula de indios de repartimiento ni la dare e ninguno sino que salidos que seamos desta ciudad que de manda de nuestros enemigos para los hechar de la tierra y castigarlos conforme a sus deméritos que darán todos los indios en mi cabeza los quales prometo e juro como caballero de los dar e repartir sin quedar ninguno sin hazer exceción de personas más de conformarme con lo que cada uno sirbiere e con las calidades de sus personas remunerándolos a todos e que no mirare antigüedad porque esto es la viña de Dios que el que sirbiere agora que es la postrera ora del día para venir al descanso que deseamos será remunerado syrbriendo bien e con voluntad tanbién como el que madrugó y para los que oviere indios que darles y no quisieren perseverar acá serán gratificados con dineros para

/ 16 v. / que se puedan yr a España donde por bien tobieren o a los demás que tobieren otra voluntad se les dará armas y caballo y todo lo que ovieren menester para que con el capitán que se les dará muy a su contento vayan a descubrir que se tiene noticia que ay mucha tierra e muy rica y prometo de lo complir de manera que nayde tenga causa justa de se quejar ni dar por mal empleado el tiempo que gastare en seguirme e todos roguemos a Dios nos de gracia para que guardemos y cumplamos lo que aquí juramos de manera que sea en su servicio Amen. E yo Diego Descalante escribano público e del concejo desta ciudad del Cuzco doy fe que en treynta de abril del año de mil e quinientos e quarenta e dos años estando Don Diego de Almagro en esta cibdad del Cuzco con mucha gente de guerra teniendo la ciudad e justicia della más por fuerza que por voluntad aviéndose hecho recibir por gobernador diciendo ser suya la gobernación del Nuevo Reyno de Toledo ante sus capitanes e gente de guerra el y ellos en unas tierras de Gonzalo Pizarro que son junto a esta ciudad hizieron un alarde toda la gente y en presencia de todos estando yo el dicho escribano mirando lo que hazían vi e oy apregonar los autos y capítulos atrás contenidos por su mandado syendo escribano dello Gaspar de Rojas ante quien pasaba y por pregonero Hernando de Venalcazar a lo qual se hallaron muchas gentes presentes de más de las que seguían al dicho Don Diego e yo después de pregonado saqué este treslado de los dichos capítulos a effeto de avisar a Su

majestad o al Ylustre señor licenciado Vaca de Castro su presidente de la audiencia real de Panamá dello y doy fe que va verdadero e paso y lo firmé aquí de mi nonbre Diego Descalante &

Al muy magnífico señor licenciado Vaca de Castro presidente de Panamá e del consejo de Su majestad muy magnífico señor A me alterado en tanta manera la nueba que

/ 17 r. / he oydo que a no afirmármela persona de vista no la pudiera imaginar que vuestra merced viniendo por ministro de Su majestad a poner paz e justicia en esta su tierra se favorece de los que la an alborotado cosa nunca oyda ni dina de verdad de ser creyda de una tanta persona y tan calificada pues por concurrir en ella lo que faltaba en otras muchas e de mucho tomo según por acá se a publicado fue elegida la persona de vuestra merced para la presidencia de Panamá e para enmendar agravios y paréceme da calor a lo que Pizarros cometieron en daño de mi padre pues oyendo ellos los que en estas partes los sembraron bien e vuestra merced no a desarraigarlos pero a que no se pierda la symiente pues con los que hasta aquí an ayudado a sustentarlos se a vuestra merced conjurado contra mi y contra los que me ayudan a defender causa tan justificada e merced tan benemérita y como Su majestad hizo a mi padre desta gobernación del Nuevo Toledo pues tan señalados servicios y por ellos fue servido gozase yo della después de sus días como príncipe muy agradecido con el licenciado Antonio de la Gama e Jurado Gonzalo Hernández que tengo por nueva cierta están días ha con vuestra merced escreuí en su creencia e llevaron cierta instrucción mía e capítulos para platicarlos con vuestra merced e por no ser cierto si la mala voluntad de los que acompañan a vuestra merced abrá sido alguna parte para que mis justificaciones no sean oydas ni dado lugar a que las digan de la mía a vuestra merced los mensajeros lleban agora los mismos Lope de Ydiaquez que mobido solo por el zelo que tiene al servicio de Su majestad condoliéndose de los grandes trabajos y muertes que reciben los indios reconociendo el gran daño que podría subceder en esta su tierra y si vuestra merced persevera en el propósito que me an certificado trae y por estar libre de pasión

/ 17 v. / como lo saben bien todos los que lo conocen a determinado tomar este trabajo sin podérselo yo escusar por ser muy peligroso en la coyuntura que a el se ofrezte por estar los indios de la tierra de guerra y no perdonar la vida a ningún cristiano e dicen ellos y lo certifican que por mandado de vuestra merced e que ansi lo ymbía a decir de parte de vuestra merced Maldonado a un criado suyo que se dize Juan Despinos que está en sus pueblos que lo a de hefetuar y Palomino y otros vecinos de Goamanga los ensisten también a ello e así a sido causa de matar ocho o diez cristianos que algunos dellos se yban a España a sus casas con lo que tenían e junto con esto les an tomado

sus haciendas e no obstante todos estos temores se a dispuesto a sacrificar la suya en pasos tan meritos el es persona que save bien lo acaecido en estas partes después que se descubrieron e lo que a cometido en ellas Pizarro e lo que contra mi padre e los que se siguen se a hecho e mi yntinción porque se la he declarado e conoce mi justicia e dará de mi parte mis justificaciones como quien save quan justas las tengo para que me sea guardada e por aver ymbiado lo que embié con los que digo e no tener respuesta de vuestra merced ni dellos de aquello y esperarla con tanta voluntad por saber la que en este caso mueve a vuestra merced a estar con mis enemigos e porque el portador suplirá a lo demás diciendo verdad que por ser dotado de virtud como es, puede vuestra merced ser cierto en nada se apartara del camino della, no me alargaré yo más de lo que aquí diré remitiéndome en todo a su relación que es que sabiendo la venida de vuestra merced en mi perjuicio con mano armada con mis enemigos e por mexor decir de Su majestad estando de la

/ 18 r. / misma manera topará des servir a vuestra merced sino para darle favor contra quien no obedeciese sus mandamientos como al presente lo haría siendo necesario temiéndome ser vuestra merced danificado de los que me parece favorecerse salí del Cuzco para le yr a buscar, llegado el aquí supe lo que digo que no poco me a escandalizado, por tanto sepa vuestra merced que yo tengo provisión patente de Su majestad en que hizo merced desta gobernación a mi padre y otra para que la tenga la persona a quien él la dexase e dexola a mi su hijo como parece por la cláusula de su testamento que vuestra merced abrá visto si lo a tenido por bien que todo recaudo llevaron el licenciado y el Jurado e digo que los que me siguen e yo somos servidores y vasallos de Su majestad y por tales nos tenemos y peleamos vaxo de su imperial estandarte defendiendo esta merced hasta tanto que Su majestad informado de la muerte que dieron tan abatida a mi padre y a muchos de los que le seguían e de los grandes agravios que a el e a ellos se les hizieron e como le mataron Pizarros por robarle lo que hera suyo para sobornar a los que por bien tobieron en menosprecio de su príncipe ser particioneros de sus bienes por que no viniese a oydos de Su majestad insultos tan abominables ynbié a mandar lo que más convenga a su servicio que en caso que yo sepa que emana de su voluntad que no tengo yo esta gobernación en su nombre la deporné juntamente con las armas y los que conmigo están e yo yremos pecho por tierra syn dilación alguna a justificarnos ante su cesáreo acatamiento y en caso que vuestra merced no se obiese juntado o se apartase de mis enemigos sería con el mismo obedecido por mi y no haziéndolo así certifico a vuestra merced quellos e yo yremos como ymos a defender los límites desta gobernación e ofenderemos a todos los que nos lo quisieren usurpar e así advierto a vuestra merced vea el daño que se puede recrecer e lo piense bien y el des servicio tan grande que se haze a Dios e a Su majestad e no consienta que los nublados questán congelados se derramen poniendo en más miseria a los vasallos

de Su majestad e naturales desta mísera tierra de la que en lo pasado an padecido que no es pequeña ni que dure la guerra sino que depuestas las armas se esté vuestra merced en esa gobernación de la Nueva Castilla dexándome a mi en esta de que

/ 18 v. / Su majestad me ha hecho merced mandando que los caminos se abran e los indios biban en paz y se sepa la voluntad de Su majestad en todo porque aquella obedeceré yo. Y esto requiero a vuestra merced una e dos e tres vezes e quantas de derecho puedo e devo de parte de Dios e de Su majestad y que las muertes e daños que se recrecieren en la tierra y en los naturales della que no es poca lástima verlos y pérdidas de quintos reales por durar vuestra merced y los que le siguen en esta pertinancia cargue sobre vuestra merced y sobrellos y no sobre mi ni sobre los que me siguen pues con mano armada y con favor de mis enemigos me viene vuestra merced a matar a mi y a ellos por defender yo la tierra de Su majestad que me dio en protección no queriendo poner paz pues vino por tal ministro e no de la guerra e así digo que no queriendo dar corte en estos escándalos se atribuirá a vuestra merced ser causa dellos y no viniéndome a buscar procuraré de dilatar esta cosa todo el tiempo que lo pudiere hazer e no fuere constreñido a ofender por defenderme hasta sauer lo que Su majestad fuere servido de mandar proveer al despacho que llevo de mi parte Gerónimo Zurbano que tengo por cierto ser ya en esta tierra con el y haziendo vuestra merced lo contrario no me partiré del campo hasta que una de las partes quede en el venzida e a Dios suplico me oya en esto como en lo pasado porque pueda poner toda la tierra en deboción de Su majestad restaurando sus quintos e haciendas que tan robadas an sido en lo pasado e de cada día esperan ser más por los alborotadores que del Cuzco salieron trayendo al ynga natural señor destas partes a su deboción pues ellos an sido causa que no aya benido a ella por mi mano días ha y espero berna presto porque aunque es indio reconoce las trayciones e maldades de Pizarros y de sus secazes e la justicia e razón que yo tengo y los que me siguen e así va el delante de mi a hazer la guerra a esos des servidores de Su majestad y hará la de veras ya vuestra merced así mismo por averse juntado con ellos si no muda propósito aunque tengo por cierto si a estado y está en su libre poder nunca el de vuestra merced aver sido inclinado a hazerme agravio guarde y prospere nuestro señor la muy magnífica persona y estado de vuestra merced de Bilcas quatro de setiembre de mil e quinientos e quarenta e dos años a servicio de vuestra merced Don Diego de Almagro. Al Illustre señor licenciado Vaca de Castro presidente de la Real Audiencia de Panamá e juez de agravios e del consejo de Su majestad, Illustre señor, aun el trueno de la justicia que viene vuestra señoría a efetuar en estas partes no solo hemos oydo y el relan

/ 19 r. / pago de la sinjusticia que nos desea hazer a días que nos tiene ciegos ni vuestra señoría hera justo no tobiese por servidores y vasallos de Su majestad ni

nosotros nos persuadiríamos serlo si pasásemos con silencio lo que oymos y no advirtiésemos a vuestra señoría de lo que nos parece ser servicio de Dios y de Su majestad que bien confiados quedamos si vuestra señoría toma el parecer de nuestros enemigos en nada darán corte para que la paz se anteponga a la guerra pues Dios la amó y en su nombre la ama el gobernador Don Diego de Almagro como temeroso del e del servicio de su rey e nosotros la deseamos por ver su justicia e deseo tan inclinado a todo bien pues se oficie mensajero que dará entera relación a vuestra señoría de nuestras voluntades remitiéndonos a el en lo demás dezimos e suplicamos a vuestra señoría pues Su majestad no puede ser servido con la guerra y muerte de onbres y esta no se puede escusar viniendo vuestra señoría en compañía de nuestros enemigos que a la ora se aprte dellos y se ponga de por medio e atienda a dar algún corte de concordia hasta tanto que Su majestad informado de lo pasado e de la justicia quel gobernador tiene probea lo que fuere su servicio pues hasta agora los que le ayudamos a sustentar e ayudaremos hasta morir es la merced que Su majestad hizo a su padre y a el en su nombre desta gobernación del Nuevo Toledo certificando a vuestra señoría si perseberare en venir contra ella con mano armada nos hallará en sus límites defendiéndola a todos los del mundo en tanto que Su majestad y que sepamos mana de su cesárea voluntad no mandare el contrario hasta que los de una parte queden venzidos, por tanto sabiendo vuestra señoría nuestras intenciones y nuestra justicia e el aderezo que tenemos de artillería e munición, amigos, armas y lo demás y muy buenas voluntades para ofender a mucho número de gente le suplicamos otra e muchas vezes de algún buen medio de paz y esto requerimos todos unánimes e conformes de parte de Dios e de Su majestad a vuestra señoría con el acatamiento que debemos y somos obligados donde no protestamos que todos los daños y menoscabos y muertes de onbres e pérdida de la tierra y naturales della e de los quintos e haziendas reales sean a cargo de vuestra señoría e de los que en su compañía bienen como personas que no desean paz por sus propios intereses posponiendo el servicio de su rey por ellos y no del gobernador ni nuestro pues le requerimos con tiempo con ella y lo que vuestra señoría hera obligado a pedir pedimos nosotros biendo a vuestra señoría

/ 19 v. / tan metido en la guerra como nos dicen contra súbditos de Su majestad siendo ynbiado a mantenerlos en concordia e porque podría ser que Peralvarez e Tordoya y los apasionados que de acá fueron en su compañía y vuestra señoría los a acogido en la suya pongan en plática a vuestra señoría que venga contra el gobernador e contra los que le seguimos dándole a entender que la gente que le favorece oydo el nonbre del rey unos se yrán a vuestra señoría e otros se yrán a Chile por manera que podrá ganar la vitoria e sea gran señor sin aventurar nada. A esto respondemos quel gobernador y los que con el estamos tenemos la voz de Su majestad y deseamos más su servicio que nuestras propias vidas y ansí favorecemos

sus reales provisiones certificando a vuestra señoría que la ora que sepamos su movimiento contra el gobernador yremos con los ánimos obstinados de los malos tratamientos que hemos recibido e de los que esperamos de vuestra señoría recibir, sino nos defendemos, a pelear pues a tomado la proterción de nuestros enemigos y con tanto rigor viene en nuestro daño procurando dar la muerte a los que no la desean acabar y con esto nos parece cumplimos con Dios y con nuestro rey para que en ningún tiempo deseemos de ser tenidos por muy verdaderos súbditos y vasallos suyos e temerosos de su onra como fieles servidores y por desearlo ser de vuestra señoría no sabríamos encarecer la merced que se nos haría en que vuestra señoría lo mirase bien y fuese medianero y no parcial certeficando a vuestra señoría favorecer causa la más injusta del mundo y no queriéndose reconocer esperamos que mostrara Dios su justicia como en lo pasado y por quedar confiados berá vuestra señoría lo que suplicamos ser lo mexor no nos alargamos a más guarde y prospere nuestro señor la Yllustre persona y estado de vuestra señoría de Bilcas quatro de setiembre de mill e quinientos e quarenta e dos años. De vuestra yllustre señoría muy ciertos servidores que sus manos besan Juan Balza, Diego de Hozes, Diego Mendez, Juan Tello, Cárdenas, Martín de Bilbao, Pedro de Candia, Marticote, Juan Serez Maraber, Juan de Olea, Pedro de Oñate, Juan Pérez. E ansí hecho el dicho pedimiento por el dicho licenciado León Promotor fiscal e presentadas las dichas cartas que de suso van incorporadas luego el dicho señor licenciado Vaca de Castro gobernador dixo que no obstante que podría proceder contra el dicho Don Diego y capitanes e secazes conforme a lo pedido por dicho Promotor fiscal por serán si como en su pedimiento se contiene e ser notorio los dichos Don Diego y capitanes y secazes aver cometido los dichos

/ 20 r. / delitos e levantamientos que todavía por ser vasallos de Su majestad y escusar la batalla que le venían a dar e riesgo e muertes que podían recrecer e atraer a los suso dichos al servicio de Su majestad y para más les convencer mandava e mandó dar su carta e provisión para el dicho Don Diego y otra pa los dichos sus capitanes y para la otra gente e secazes en que se les declare los delitos y levantamientos en que andan contra Su majestad y bien destos reynos y amonestándoles a que se aparten del dicho levantamiento e delitos e se vengán al servicio de Su majestad declarándoles ser traidores lo contrario haziendo ynserta la dicha ley de partida que los declara por tales dándoles término en forma para ello con apercibimiento que no viniendo en el dicho término sean desde agora citados y llamados perentoriamente para declarar los dichos delitos que an cometido por notorios e aver incurrido en la pena de la dicha ley de traidores condenados por tales e a muerte conforme a la dicha ley e otras de los reynos de Su majestad que hablan e disponen en los dichos casos e delitos y que por no aver segura llegada a los suso dichos Don Diego e capitanes y gente de personas y scrivanos mandava se entregase la dicha provisión al dicho

Lope de Ydiaquez por ser su mensajero y al fator Diego de Mercado por ser fator de Su majestad e amigos de los suso dichos antes de los dichos levantamientos que con el dicho Lope de Ydiaquez fuese e asimismo de más de la dicha provisión llevasen las cartas que escribía al dicho Don Diego e otra a los dichos capitanes de palabras benívolas y persuasivas pa que mexor viniesen al servicio de Su majestad y para que si algún buen concierto quisiesen tomar mandava e mandó dar su carta e cartas de seguros para las personas quel dicho Don Diego e sus capitanes quisiesen enviar y mandava e mandó que las dichas provisiones, cartas y seguros se entregasen al dicho Lope de Ydiaquez y fator Diego de Mercado por ante el dicho Francisco Paez e asimismo por ante Pero López scrivano de su juzgado e que quedase traslado e registro en el proceso de todo e firmado del dicho señor gobernador e de los dichos scrivanos e que mandava e mandó a los dichos Lope de Ydiaquez e fator Mercado que fuesen al dicho Tanbo de Bilcas que es diez leguas del asiento deste real e diesen las dichas cartas y provisión de seguro al dicho Don Diego e capitanes públicamente e los divulgasen entre toda la dicha gente de manera que pudiese venir a noticia de todos y lo firmó de

/ 20 v. / su nombre siendo presentes por testigos los dichos Diego Maldonado e Gómez de Tordoya e García de Montalvo e Alonso de Orihuela estantes en el dicho real y para lo suso dicho les hazía e criaba escrivanos e escritores y nuncios testigos los dichos el licenciado Vaca de Castro e después de lo suso dicho en la dicha Villa de San Juan de la Frontera nueve días del dicho mes de setiembre del dicho año en presencia de mi el dicho Francisco Pérez e de Pero López scrivanos de Sus majestades su señoría del dicho señor gobernador dio y entregó al dicho Lope de Ydiaquez una carta para el dicho Don Diego de Almagro con una provisión sobre lo suso dicho y así mismo otra carta para los suso dichos que se llaman sus capitanes con otra provisión de la misma manera su tenor de las quales dichas cartas y provisión que fueron duplicadas firmadas del dicho señor gobernador e refrendadas de nosotros anbos a dos los dichos scrivanos es este que se sigue: Al muy magnífico Don Diego de Almagro manífico señor las cartas que de vuestra merced me dio Ydiaquez me forzaron a enviar la provisión que va con esta mas no obstante esto ques hazer lo que mi oficio me obliga digo que en viniendo vuestra merced ante mi persona que se entienda en su derecho yo le daré su justicia e trataremos de conciertos por donde se sirba nuestro señor Dios e Su majestad e aya más pacificación en la tierra e vuestra merced y esos caballeros se remedien e aquí ynbio seguro para la persona que con su poder quisiere enviar y mire vuestra merced quan sin propósito es lo que se funda su carta pues save que la provisión de su padre para poder nombrar quien gobernase e otra quel Marqués tenía del mismo tenor cesa por la que Su majestad fue servido que a mi se diese como muchas veces le tengo scripto y le es notorio y venir conmigo estos caballeros no es impedimento para de hazer justicia quando dellos se pidiere

que las justicias no deven desechar los que vienen en su acompañamiento a así se hará a vuestra merced y a los que de allá quisieren venir y más cierta la ternán para seguir su justicia que ausentes mayormente que yo no se que venga conmigo onbre de nombre Pizarro, nuestro señor la magnífica persona de vuestra merced guarde, de San Juan de la Frontera ocho días de setiembre de mill e quinientos y quarenta e dos años a servicio de vuestra merced el licenciado Vaca de Castro, Francisco paez, Pero López scrivano de Su majestad. A los magníficos señores Juan Balza e Diego de Hozes e Diego Mendez y Juan Tello y Martín de Bilbao e Cárdenas y Pedro de Candia y Marticote y Juan Gutiérrez Maraber y Juan de

/ 21 r. / Olea y Pedro de Oñate y Juan Pérez. Magníficos Señores Re la carta de vuestras mercedes y bien creo yo que no obstante lo que en ella dicen an de venir a servir a Su majestad en acompañamiento mío porque creo que sus firmas son más para agradar que no para executar e para que mexor pueda hazer lo que digo y bean la obligación que de derecho tienen para ello y las penas que en contrario se les ponen ynbio la provisión que va con esta vuestras mercedes la vean y lo que les va en ello que en mi siempre hallarán padre para todos su bien y como por otras les tengo advertido la provisión que tenía el Adelantado Don Diego de Almagro para nombrar quien gobernase se entendía hasta que otra cosa Su majestad proveyese y ansi lo dixo el Adelantado en su nombre y nombramiento y agora lo a proveído en ynbiarme a mi no se deven fundar sobre cosa tan desbiada de la verdad y justucia y fidelidad que deven a su rey ni tan poco en benir los que bienen en mi acompañamiento porque aquí estarán más cerca para hazer justicia dellos si la tobieren qualquier de vuestras mercedes, nuestro señor las maníficas personas de vuestras guarde. De San Juan de la Frontera ocho de setiembre de mil e quinientos e quarenta e dos años a servicio de vuestras mercedes el licenciado Vaca de Castro, Francisco Paez, Pedro López scrivano de Su majestad. El seguro para las personas que Don Diego e los que le seguían quisiesen enviar. El licenciado Cristóbal Vaca de Castro, caballero de la orden de Santiago del consejo real de Sus majestades, gobernador y capitán general en estos reynos e provincias de la Nueva Castilla y Nuevo Reyno de Toledo, llamado Perú & por sus majestades por quanto por Don Diego de Almagro y los capitanes que con el estaban me fue enviado mensajero con ciertas cartas el qual no trae poder ni facultad de su parte para tratar en las cosas de la pacificación e sosiego destos reynos e de las alteraciones que en ellos a avido e ay e porque yo deseo se entienda en ello y se trate de algunos buenos medios que convengan al servicio de Dios nuestro señor e de Su majestad y bien de la tierra por evitar que no aya rompimiento e acordado de ynbiar seguro para que sin temor algunas personas con poder de los suso dichos pudiesen venir a entender en lo suso dicho por ende acatando lo suso dicho en nombre de Su majestad como devaxo de su seguro anparo e defendimiento real para que puedan venir ante mi por parte de

los dichos Don Diego y capitanes con su poder a tratar y estar en este real de Su majestad entendiendo en lo suso dicho e volver a la compañía del dicho Don Diego libremente sin que por mi ni por otra persona alguna les sea hecho impedimento, agrabio ni otro mal tratamiento alguno no enbargante qualesquier

/ 21 v. / delitos que ayan cometido en que se ayan hallado hasta agora e mandó al maestre de campo y capitanes e otras personas de gente de guerra deste real de Su majestad que guarden y cumplan lo contenido en esta mi provisión e contra ello no vayan ni pasen por manera alguna so pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes para la cámara y fisco de Su majestad a cada uno que lo contrario hiciere y prometo e doy mi palabra como caballero de les guardar este siguro que no les será quebrantado a los suso dichos de lo qual di esta mi provisión firmada de mi nombre e refrendada de los scrivanos yuso escritos ques fecha en la Villa de San Juan de la Frontera a ocho días del mes de setiembre de mil e quinientos e quarenta e dos años, el licenciado Vaca de Castro, por mandado de Su señoría, Francisco de Paz: treslado que se ynbía de la provisión a los suso dichos ynserta la ley de la partida. El licenciado Vaca de Castro caballero de la orden de Santiago, del consejo real de Su majestad, capitán general en estos reynos y provincias de la Nueva Castilla y Nuevo Reyno de Toledo, llamado Perú & por Su majestad por virtud de los poderes y provisión que de Su majestad para ello tengo su tenor de lo qual es este que se sigue: El Rey por quanto nos ynbiamos a vos el licenciado Vaca de Castro del nuestro consejo, caballero de la orden de Santiago, a las provincias del Perú a entender en algunas cosas tocantes a nuestro servicio y execución de lanza justicia y podría ser que durante el tiempo que vos en las dichas provincias residiésedes por ser cosa natural e porque el marqués Don Francisco Pizarro nuestro gobernador de la provincia de la Nueva Castilla es onbre de hedad acaeciese fallecer, en tal caso por la confianza que de vuestras letras, retitud y fidelidad tenemos es nuestra voluntad que vos el dicho licenciado Vaca de Castro tengais por nos la nuestra justicia e gobernación de la dicha provincia de la Nueva Castilla e de la provincia del Nuevo Toledo cuya gobernación teníamos encomendada al mariscal Don Diego de Almagro difunto entre tanto y hasta tanto que nos informados mandemos proveer lo que a nuestro servicio e buen estado de las dichas provincias convenga por ende, por la presente queremos y mandamos que en caso que en caso que quando vos el dicho licenciado Vaca de Castro llegáredes a las dichas provincias del Perú, el dicho marqués Don Francisco Pizarro ser fallecido o falezca en el tiempo que vos en ellos residiéredes que entre tanto como dicho es mandaremos proveer lo que fuéremos servidos, vos el dicho licenciado Vaca de Castro

/ 22 r. / gobernéis e tengáis en justicia las dichas provincias de la Nueva Castilla y Toledo e hagáis las otras cosas quel dicho Marqués don Francisco Pizarro y el

dicho Adelantado Don Diego de Almagro hazían, podían e devían hazer por virtud de los poderes e instrucciones que de nos tenían que por la presente vos damos el mismo poder y facultad quellos tenían e tienen por virtud de las dichas nuestras provisiones, poderes, instrucciones para todo lo tocante a las dichas gobernaciones y execución de la nuestra justicia como si a nos fueran dirigidas y enderezadas con todas sus incidencias e dependencias, anexidades e conexidades e mandamos a los concejos, justicias regidores, caballeros, escuderos, oficiales y omes buenos de todas las cibdades, villas e lugares de las dichas provincias de la Nueva Castilla e Toledo e a qualesquier capitanes y gentes de guerra que en ellas estobieren e allá fueren que durante el dicho tiempo que como dicho es nos mandamos proveer lo que a nuestro servicio convenga que en el dicho caso de fallecimiento del dicho Marqués don Francisco Pizarro vos ayan y tengan por nuestro gobernador e justicias de las dichas provincias e usen con vos en el dicho oficio y en todos los casos a el anexos y concernientes. Fecha en Madrid a nueve de setiembre de mil e quinientos y quarenta años. ----- García Carbis Yspalensis por mandado de Su majestad el gobernador. En su nombre Juan de Samano, fago saber a vos Don Diego de Almagro y a vos Juan de Balsa y Diego de Hozes e Diego Méndez y Juan Tello e Martín de Bilbao e Cárdenas y Pedro de Candia y Marticote e Juan Gutiérrez Maraber e Juan de Olea y Pedro de Oñate e Juan Pérez que os llamáis e dieze sus capitanes a vos Pedro de San Millán e Juan Rodríguez Barragán e Gerónimo de Almagro e Antón de Almagro e Francisco de la Fuente e Juan de Guzmán y Bartolomé de Arbolanche e Coronado e Martín de Laso e Martín Carrillo e Cabezas e Santiago de Pontejos Comendador de San Juan e Sosa caballerizo del Marqués y Baltasar Gómez e Ramirillo de Baldés e Ramírez y Pedro de Mendoza y Francisco Pezes e Velásquez e Herencia e Diego Damián e Alonso de Saavedra e Juan Muñoz el capitán e Muñoz el cantor e Martel e Juan Tello y Pedro López de Ayala e Juan de Mazariegos e Antonio de Ribera y Pedro Barba e Poblete e el Sevillano e Alonso Valdés e Cansino e su hermano de Andrés Hernández e Pereyra e Diego Pantoja e Navarro el de la pedrada e Santiago e Regifo e don Baltasar de Peraza e Coronado el manco e Cristóval

/ 22 v. / Carrillo y Francisco y Juan de Berrío hermanos e Marchena e Biedma y Rocha y Francisco López y Pineda paje del Adelantado e Juan Vázquez de Osuna e Pantoja huésped de Ordóñez e Piña e Cornejo e Pedro Riquelme e Peralta e Antón Pérez herrero e Pedro de Heredia e Arias e Alonso Díaz el herrador e Juan Bartelomé e Antonio de Agüero e Arriaga e Juan Sanz Copín e Juan de Almagro y Martín de Oribe e Francisco Núñez de las piernas gordas y Palomares e Ávila jugador e Carreño portugués e Rodrigo Núñez e su hermano e Aguirre el tuerto e Juanes sastre e Xuarez e Moriana e Ramírez e Salcedo e Diego Pérez e Pedro López de Ayala e Criado e Andrés Hernández e Enríquez e Segura criado de Ramírez e Cárdenas e otro Moriana e Juan Gómez e Albornoz e Antón de León e todos los otros sus

aliados y personas que andáis en compañía del dicho Don Diego de Almagro e a cada uno de qualesquier de vos e bien sabéis como después de aver por parte de vos el dicho Don Diego, muerto al Marqués don Francisco Pizarro Adelantado mayor e Gobernador y Capitán general en estos dichos reynos y provincias por sus majestades vos el suso dicho con gran deslealtad e desacato de la cesárea y católica majestad existes juntas de las dichas gentes e alzastes banderas contra vuestro rey e señor natural tomando y ocupando estos sus reynos con gran tiranía y violencia y usurpado la jurisdicción real haziendo os nombrar e reciuir vos el dicho Don Diego de Almagro por gobernador dellos por fuerza de armas y puesto tenientes así en la provincia de Lima e Truxillo e San Miguel e después en la provincia del Cuzco e Nuevo Reino de Toledo estando yo receuido en ella por virtud de los dichos poderes e probisiones que de Su majestad tengo e quitando los tenientes que por mi estauan puestos e así mismo para mexor hazer el dicho Alzamiento y ocupación, tomastes las armas y los caballos de los vecinos de los dichos pueblos que estauan en servicio de Su majestad y tomastes e robastes los quintos reales de Su majestad e bienes de los difuntos e otros depósitos e saqueando casas e robando los que yban por los caminos matando los onbres sin culpa e fecho otras tiranías e fuerzas e delitos grabísimos como desleal a vuestro rey e que aunque por mi parte a sido exortado y amonestado a vos el dicho Don Diego que depusiédes la dicha gobernación que con tiranía aviades usurpado e derra

/ 23 r. / masedes los dichos ayuntamientos de gente de guerra e aparatos della no lo aviades querido hazer ni cumplir antes siempre avéis permanecido y perseverado en la dicha deslealtad de guerra y tiranizando e usurpando estos reynos e haziendo e cometiendo otros muchos e muy grandes delitos en deservicio de Su majestad e daño universal de la república destos reynos segund que todo es muy público e notorio en ellos tal que no requieren probanza y yo como tal gobernador verdadero destos dichos reynos y provincias por Su majestad viendo la dicha vuestra pertinacia he venido en persona con los caualleros e servidores de Su majestad destos dichos reynos a poner remedio en los dichos levantamientos y estorbar y obiar los dichos delitos e tiranías e daños e ynconbiniente que dello se sigue e porque quando tales levantamientos se hazen en qualquier reyno no solamente es prohibido que ningunos sigan a los tales pero todos son obligados a yr luego a lo bedar muy cruelmente e a se poner a lo remediar e acudir para ello a la parte del rey sin ser llamados con sus personas e bienes e aberes sin esperar mandamiento del rey so pena de traidores según parece y se dispone por la ley tercera título diez e nueve de la segunda partida que sobre lo suso dicho habla la qual porque no puedan pretender ynorancia va aquí incorporada de berbo a berbun su tenor de la qual es este que se sigue: Reyno es llamado la tierra que ha rey por señor y el a otro si nonbre rey por los hechos que a de hazer en ella manteniéndolo en justicia e con derecho e por ende dixeron los

sabios antiguos que son como alma e cuerpo que magueren si sean de partidos el ayuntamiento les haze ser una cosa e aunquel pueblo guardase al rey en todas las cosas sobredichas si el rey no guardase de los males que y podrían benir no sería la guarda cumplida y la primera guarda destas que se conbiene hazer es quando alguno se alza con el reino para bollecer (sic) y hazer otro daño ca a tal hecho como este deven todos benir lo más ayna que pudieren por muchas razones, primeramente guardar al rey su rey de daño e vergüenza que nace del tal levantamiento como este ca en la guerra que le viene de los enemigos de fuera non amara villa ninguna porque no an con el deudo de naturaleza ni a de señorío más de la que se levanta de los suyos mismos desta guisa naze mayor deshonor como en quererse los vasallos yqualarse con el señor y contender con el argulladamente y con soberbia y es otro si mayor peligro por

/ 23 v. / que tal levantamiento como este siempre se muebe con gran falsedad señaladamente por hazer engaño e mal e por esto dixerón los sabios antiguos que en el mundo no ay mayor pestilencia que reciuir onbre daño de aquel en que se fia ni más peligrosa guerra que de los enemigos de que onbre non se guarda que no son conocidos mostrándoseles amigos así como de suso diximos e al rey viene. Otro sí gran daño porque naciese guerra de los suyos mismos que los ha así como hijos e criados y viene otro sí de partimiento de la tierra de aquellos que la deuen ayuntar e destruimiento de aquellos que la deuen guardar porque sauen la manera de hazer e más que los otros que no son en de naturales y por ende es asy como la ponzoña que si luego que es dada non acorren (sic) al onbre vale derechamente al corazón y matalo e por eso los antiguos llamaron a tal guerra como esta lid de dentro del cuerpo y sin todo esto viene gran daño porque se le be tan gran blasco (sic) no tan solamente a los que lo hazen más a una todos los de la tierra si luego que lo sauen no muestran que les pesa yendo luego al lecho e bedardolo muy cruelmente porque tan gran enemigo como esta no se encienda ni el rey reciuia por ende mengua en su poder ni en su onra ni otro sí al rey no pueda ende venir gran daño ni destruimiento ni que los malos atreviéndose tomasen exenplo para hazer otro tal e por eso debe ser luego a matado de manera que no solamente no salga en defumo (sic) porque pueda ennegrecer la fama buena de la tierra y por ende por todas las razones deven todos venir luego que la supieren a tal hueste non atendiendo a mandado del rey que a tal levantamiento como este por tan estraña cosa lo tubieron los antiguos que mandaron que ninguno no se escusase por onra del linaje ni por pribanza que oviese con el rey ni por previlegio que tobiese del rey ni por ser de orden sino fuese como encerrado sino los que fincasen decir las oras que todos viniesen ende para ayudar a sus manos e con sus conpañas e con sus aberes a tan gran sauer ovieron de la verdad que mandaron que si todo lo al falleciese las mujeres viniesen a destruir tal hecho como este ca pues el mal y el daño atañe a todos no tobieron por bien ni por

derecho que ninguno no se pudiese e se usar que todos no viniesen a desarraigarlo onde los que tal levantamiento como este hazen son traydores e deven morir por ello

/ 24 r. / e perder todo quanto obieron. Otro sí los que a tal hueste como estando quisieren venir o se fuesen della sin mandado porque semeja que les non pesa de tal hecho deuan auer tal pena como dicho es ca derecho conocido es que a los acedores de tal hecho como este e sus aconsejadores de tal mal igualmente son penaderos pero no caerían en pena los que non pudiesen venir mostrando escusa derecho así como aquellos que son de menor hedad de catorce años e mayor de sesenta o enfermos o heridos de manera que no pudiesen venir así fuesen enbargados por muy grandes niebes o de grandes ríos que no pudiesen pasar por ninguna cosa más de la hueste no sería ninguno escusado para venirse della si no fuese enfermo o llagado de tan gravemente que no pudiese tomar armas pero a lo que dize de suso de los viejos que deven ser escusados no se entiende de aquellos que fuesen tan sabidores que pudiesen ayudar por su seso a los de la hueste que a una de las cosas del mundo en que más su menester estas cosas e sen hecho de armas y por esta razón los antiguos hazían engaños e maestrías para llevar consigo en las huestes los viejos que no podían cabalgar para ayudarse de su seso e de su consejo ____ aunque por disposición de la dicha ley que de suso va incorporada se podría declarar e pronunciar vos los suso dichos auer incurrido en las dichas penas en ella contenidas y proceder a execución dellas por averos juntado en el dicho levantamiento y no auerlo contradicho ni auer benido a lo contradecir y estorbar en mi compañía y estandarte real pero para más os convencer e a mayor abundamiento di esta mi provisión en la dicha razón la qual os ynbio con Lope de Ydiaquez vuestro mensajero para que venga a vuestras noticias porque por los delitos e fuerzas que vos los suso dichos hazéis y cometéis continuamente no se permite otra notificación la qual dicha mi provisión yo mandé dar cerrada e sellada al dicho vuestro mensajero en respuesta de lo que por vuestra parte vino a negociar porque conste aver benido a vuestra noticia y dello no podáis pretender ynorancia por la qual vos exorto amonesto e mando a vos los suso dichos e a cada uno de vos como tal gobernador e teniente de Su majestad que luego derramáis la dicha gente de guerra que así tenéis junta y los aparejos, armas y aparatos della e depongáis la dicha gobernación y vos el dicho Don Diego no os podáis llamar ni llaméis más gobernador e dentro de seis días primeros siguientes que corran y se quenten desde el domingo que se contarán diez

/ 24 v. / días deste presentemos inclusive que es término competente por estar vosotros en el asiento de Bilcas tan cerca deste real de Su majestad porque los otros dos días de la fecha desta quedan para quel dicho vuestro mensajero lleue la dicha

provisión a vuestro poder los quales vos doy e así no por tres plazos e términos perentorios acabados, vengáis e parezcáis ante mi sin el dicho ayuntamiento e armas e aparatos de guerra devaxo del estandarte real de Su majestad so cuya proterción como tal gobernador y ---ando para servir a Su majestad conforme a la dicha ley suso incorporada e a los que por virtud della sois obligados con apercibimiento que vos hago que haziéndolo en cumpliéndolo así hareys bien e lo que soys obligados en otra manera lo contrario haziendo e no viniendo como dicho es a obediencia de Su majestad el dicho término pasado sin vos más citar ni llamar ni oyr ni atender sobrello declararé vuestros delitos suso dichos por notorios e auer incurrido en las dichas penas en la dicha ley contenidas e en las demás en que por los reynos de Su majestad por lo suso dicho aver caído e incurrido e procederé a execución dellas con todo rigor como la calidad del caso lo requiere e conbiene al servicio de Su majestad y bien e pacificación destos reynos e república de ellos que por la presente en quanto es necesario vos cito, llamo y enplazo perentoriamente para todos los autos e deligencias y cosas para execución e cumplimiento de lo suso dicho se obieren de hazer e oyré así mismo al promotor fiscal de Su majestad a cuyo pedimento di la presente en todo lo que sobrello quisiere decir e alegar e sobre todo haré e determinaré lo que hallare por justicia sin vos más citar ni llamar sobrello como dicho es de lo qual di esta mi provisión firmada de mi nombre e refrendada del escriuano yuso escripto que es fecha en la villa de San Juan de la Frontera a ocho días del mes de setiembre de mil e quinientos e quarenta e dos años. El licenciado Vaca de Castro. Por mandado de Su señoría Pero López escriuano de Su majestad, Francisco Paez. Las quales dichas cartas para el dicho Don Diego e los que se llaman sus capitanes e las dichas probisiones que con cada una dellas yban se abrieron y mostraron las dichas cartas al dicho Lope de Ydiaquez, su mensajero, e se le entregaron para que las diese a los dichos Don Diego y sus secazes, El qual las recibió y prometió de dar y noteficar a los suso dichos siendo presentes por testigos el secretario Sebastián Sanz de Merlo e Miguel Luis estantes en la dicha villa. I e después de lo suso dicho en este día e mes y año suso dichos Su señoría del dicho señor gobernador en presencia de nosotros los dichos escriuanos

/ 25 r. / dio y entregó otro tal despacho como el suso dicho al fator Diego de Mercado duplicado para que los llebase juntamente con el dicho Lope de Ydiaquez a los dichos Don Diego y sus secazes y le fueron mostradas las cartas que llebaua con las dichas provisiones como dicho es el qual las reciuió y llebó en su poder y prometió las dar y noteficar a los suso dichos en sus manos a lo qual fueron presentes por testigos el dicho secretario Sebastián Sanz de Merlo y el dicho Miguel Luis paje de Su señoría y nosotros los dichos Pero López e Francisco Paez escriuanos de Sus majestades suso dichos que al hazer e escriuir y entregar de las dichas cartas y provisiones que se entregaron a los suso dichos Lope de Ydiaquez e fator Diego de Mercado con

los dichos testigos ---- presentes como dicho es y damos fe que las dichas cartas y provisiones que así se entregaron a los suso dichos son otro tanto a la letra de cómo suso va declarado y por ende hezimos aquí nuestros signos a tal en testimonio de verdad Pero López escriuano de Su majestad, Francisco Paez e después de lo suso dicho en la dicha villa de San Juan de la Frontera en martes doze días del mes de setiembre del dicho año de mil e quinientos y quarenta y dos años ante Su señoría del dicho señor gobernador y en presencia de mi el dicho Francisco Paez escriuano suso dicho y de los testigos de yuso escriptos parecieron presentes los dichos Lope de Ydiaquez e fator Diego de Mercado, mensajeros suso dichos y dixerón quellos avían dado y entregado a los dichos Don Diego e los que se dezían sus capitanes las dichas cartas que avían llebado de Su señoría y las provisiones que con ellas yvan el domingo pasado que se contaron diez días deste presente mes de setiembre y las avían visto, leydo y entendido y en respuesta dellas les avían dado ciertas cartas que trayan las quales avían dado y entregado a Su señoría su tenor dellas quales es este que se sigue: Al muy magnífico señor el presidente Vaca de Castro, del consejo de Su majestad. La carta de vuestra merced que me traxeron Lope de Ydiaquez y Diego de Mercado recibí y vi lo que de su parte me dixerón y lo que vuestra merced pide que ymbie al capitán Juan Balza a dar asiento en lo que conbiene al servicio de Dios y de Su majestad yo digo que ynbiaré a el o al capitán Rodrigo de Salcedo con lo que de mi parte se pidiere y con poder para que viniendo vuestra merced en ello se concluya pero temo el cumplimiento de lo que se concluyere que no se me guardara, esto dígolo porque los mensajeros de vuestra merced llegaron quando se ahorcaba una espía que vuestra merced ymbió para que hiziese el daño que pudiese en este real y vi las escrituras que traxo y las di a quien venían y aunque de vuestra merced se

/ 25 v. / espere que cumplirá su palabra, dándola como caballero que es y persona nuevamente venida de aquella buena tierra son tantos los que con voluntad dañada andan cerca de vuestra merced que temo ser engañado y se quiera dilatar conmigo para rehacerse vuestra merced y los que están en su compañía y biéndose vuestra merced poderoso no quiera esperar lo que Su majestad será servido ymbiar a mandar ni cumplir lo capitulado y el daño postrero sería peor quel primero con que mi padre fue traído a la muerte con tantos juramentos y pleitos menajes como Don Francisco Pizarro y sus hermanos y esos caballeros que con vuestra merced andan hizieron e ninguno se cumplió así que para yr allá una de las personas que digo de mi parte vuestra merced por seguridad della me ymbie para que esté conmigo en tanto que se concluye al capitán Alonso de Albarado y al capitán Peralvarez y porque Lope de Ydiaquez dirá lo demás que yo podría aquí decir, no me alargo guarde Nuestro Señor la muy magnífica persona de vuestra merced. Don Diego de Almagro. Al Ylustre señor ya vimos la carta de vuestra señoría que nos dio Lope de Ydiaquez y en verdad svuestra señoría piensa que avemos de dexar al gobernador Don Diego de

Almagro por lo que nos escriuió en cuya compañía servimos a Su majestad por yr a la de Vuestra señoría se engaña muy de beras y bienes que Vuestra señoría crea ser nuestra carta escripta por bien parecer y no para efetuarse lo que en ella dezimos y porque Vuestra señoría esté certificado que así lo conpliremos juramos a Dios y por vida de Su majestad de hazer lo que escriuimos a Vuestra señoría sino se toma con el gobernador tal asiento qual convenga al servicio de Dios y de Su majestad paz e tranquilidad de la tierra y haziendo esto Vuestra señoría todos seremos servidores, guarde Nuestro Señor la ylustre persona de Vuestra señoría. De Bilva onze de septiembre de mil e quinientos y quarenta y dos años de Vuestra Ylustre Señoría muy ciertos servidores que sus manos besan. Juan Blaza, Diego de Hozes, Cárdenas, Diego Méndez, Martín de Bilbao, Juan Gutiérrez Maraber, Marticote, Juan Tello, Juan de Olea, Pedro de Candia, Pedro de Oñate, Juan Pérez y ansí entregadas y dadas las dichas cartas del dicho Don Diego e de los dichos sus aliados e capitanes al dicho señor gobernador por los dichos Lope de Ydiaquez e fator Diego de Mercado, luego Su señoría para mayor claridad de sus justificaciones e de las exortaciones e apercibimientos que a los suso dichos se avían hecho para que viniesen al servicio de Su majestad, tomó y recibió juramento en forma devida de derecho de los dichos Lope de Ydiaquez e fator Diego de Mercado sobre una

/ 26 r. / señal de la cruz tal como esta + so cargo del qual les mando que declarasen si es verdad que avían dado y entregado a los dichos Don Diego de Almagro y sus capitanes y aliados y secazes las dichas sus cartas mesibas y provisiones de exortación y apercibimiento que les avían sido entregadas por Su señoría los cuales anbos dixeron que hera verdad quellos de su propia mano avían dado y entregado a los dichos Don Diego de Almagro y a los que se dezían sus capitanes e aliados las dichas cartas y provisiones y despachos que de suso se haze minción el domingo pasado que se contaron diez días deste presente mes los cuales las avían visto y entendido y se avían leydo públicamente las dichas cartas ante muchos de los suso dichos questán en deservicio de Su majestad y que demás de las dichas cartas y despachos les dixeron y manifestaron y les es público y notorio como el dicho señor gobernador estaua en esta villa en este ejército real de Su majestad y que hera gouernador destos reynos en anbas gobernaciones y el buen celo y voluntad y deseo que tenía de evitar que no oviese rompimiento devatalla sino entender en todos buenos medios de paz y que les sería padre como se lo escriuía y fuesen cieros que los complirá y que les conbenía mucho entender en ello porque de otra manera se perdían y que enuiasen persona con poder que entendiese en los suso dicho pues trayan y llebauan seguro en blanco para ello y otras muchas palabras y buenas consideraciones persuadiéndolos a que viniesen al servicio de Su majestad y se entendiese en algunos buenos medios para escusar la vatalla e rompimiento quellos querían hazer contra el estandarte real y el dicho señor gobernador y los

servidores de Su majestad y que no obstante lo suso dicho les avían dado las dichas cartas en respuesta de las otras cartas y probisiones que avían llevado y que después de dadas muchos de los suso dichos dixerón públicamente que no querían ni avían de tomar medios ningunos ni querían sino guerra e averlo por renquentro de vatalla y quel rey que allí viniese en persona le darían la vatalla porque la tierra hera suya y ellos la avían ganado y conquistado sino se hazía lo quellos querían y que no enbiase el dicho señor gobernador otro mensajero sino que le matarían y que porquellos le afeaban aquellos malos miramientos y desacato que les dezían y les dezían el gran desacatamiento y deslealtad que en lo suso dicho cometían los quisieron matar y se vieron en mucho peligro y riesgo y que continuando en su deslealtad y tiranía publicaban y era notorio que partían del dicho asiento de Bilcas con las dichas juntas de gente y aparatos de guerra para dondestaua el dicho señor gobernador y los servidores de Su majestad a procurar de los destruir e desbaratar y que de lo contenido en las dichas provisiones y cartas no avían pretendido ynorancia el dicho Don Diego y capitanes porque

/ 26 v. / después de avérselas entregado se las mostraron ellos mismos las dichas cartas y que hera público quel dicho Don Diego y sus secazes avían ahorcado a un Alonso García que avía llevado a los suso dichos ciertas cartas y perdones del dicho señor gobernador y que esta es la verdad so cargo del juramento que hizieron y los firmaron de sus nombres siendo presentes por testigos el capitán Rodrigo Docampo y Miguel Luis, paje de Su señoría, Diego de Mercado, Ydiaquez. Pasó ante mi Francisco Paez. E después de los suso dicho en el dicho real de Su majestad estando en el asiento de Chupas que es dos leguas de la dicha villa de San Juan de la Frontera en sábadó diez días del mes de septiembre del dicho año ante Su señoría del dicho señor gobernador y en presencia de mi el dicho Francisco Paez escriuano y los testigos de yuso escriptos pareció presente el dicho licenciado León promotor fiscal de Su majestad y dixo que ya Su señoría sabe y le es notorio y público como los dichos Lope Ydiaquez y fator Diego de Mercado dieron y entregaron las dichas provisiones y amonestaciones que Su señoría ynbió con ellos al dicho Don Diego y sus secazes y capitanes y le consta como los reciueron por las cartas que a ello respondieron y los dichos de los dichos mensajeros de que hazía e hizo presentación que es lo que de suso va incorporado por manera que no podían pretender ynorancia de las dichas prouisiones como por sus cartas e dichos de los dichos mensajeros consta que no solamente no las quisieron ni an querido cumplir ni venir a la obediencia y servicio de Su majestad pero continuando en la dicha su tiranía e desvergüenza e gran desacatamiento avían respondido y con juramento dicho que no avían de tomar medios ningunos ni venir a servir a Su majestad como en las dichas provisiones se les mandaba y amonestaua sino que avían de dar vatalla y venían contra el dicho señor gobernador y el estandarte real con las dichas juntas

de gente e aparatos de guerra para le desbaratar y matar y apoderarse de todos estos reynos continuando sus trayciones y tiranías y deslealtad y estauan ya poco más de una legua deste real de Su majestad y asimismo hera pasado el término en que les mandó se derramasen la dicha gente de guerra y viniesen al servicio de Su majestad y no avían venido por ende quel les acusaua la rebeldía y como mejor de derecho oviese lugar pedía y suplicaua a Su señoría mandase hazer en todo como por el estaua pedido y suplicado, declarándolos y pronunciándolos por traydores a Su majestad y condenándoles a pena de muerte y en las otras establecidas por leyes y premáticas de los reynos e señorío de Su majestad por su sentencia difinitiva pues aunque por la mucha notoriedad de los dichos delitos no auía necesidad de más probanza estaua averiguado y probado contra ellos ni avía necesidad de proceder por otra vía judicial segund que todo hera notorio

/ 27 r. / e por tal lo alegaba y les acusaba de los dichos delitos notorios e de la rebeldía y pertinacia dellos como se contenía en la primera acusación que les avía puesto en el pedimiento por él hecho junto a la dicha villa de Goamanga de que de suso en este proceso se haze minción y que por estar todo en el estado en que estaua como hera notorio sin más dilación pues la calidad y estado de los dichos negocios no dauan a ello lugar mandase proceder y procediese con todo rigor poderosamente a execución de las dichas penas en que los suso dichos avían incurrido pues heran tomados yn fragante delito pues de no lo hazer se seguía tan notable daño e destrucción destos reynos e de los vasallos e servidores de Su majestad en tan gran deservicio suyo e que a mayor cumplimiento hazía e hizo presentación del proceso que se avía hecho ante mi el dicho escriuano suso dicho contra espías de los suso dichos y pedía a Su señoría le mandase poner e acomular con este proceso lo qual todo dixo que pedía y suplicaua a Su señoría por la mejor forma y manera que a su derecho conbiniese e pidió sobre todo serle hecho entero conplimiento de justicia y en lo necesario implora el oficio y lustre de Su señoría y lo firmó de su nombre siendo presentes por testigos el capitán Rodrigo Docampo e Antonio de Quiñónez, camarero de Su señoría, y Alonso de Origuela, el licenciado León. E luego Su señoría del dicho señor gouernador dixo que lo oye e abiendo este pleito por concluso y mandaba y mandó a mi el dicho Francisco Paez que juntase e acomulase el dicho proceso quel dicho fiscal presentaba con este y quel lo berá e determinará sobre todo lo que hallare por justicia, testigos los suso dichos, el licenciado Vaca de Castro. Visto por mi el licenciado Cristóbal Vaca de Castro cauallero de la orden de Santiago del consejo real de Su majestad, gobernador y capitán general en estos reynos y provincias de la Nueva Castilla y Toledo, llamado Perú & Por Sus majestades los delitos y crímenes públicos y notorios que an cometido Don Diego de Almagro hijo del Mariscal Don Diego de Almagro difunto y Juan de Herrada y Pedro de Porras, difuntos y Pedro de Sanmillán y Juan Rodríguez Barragán y Gerónimo de Almagro e Antón

de Almagro y Francisco de la Fuente y Juan de Guzmán y Bartolomé Arbolancha e Coronado e Martín de Saso y Martín de Bilbao y Francisco Núñez y Cabezas e Santiago de Pontejos, comendador de San Juan y Sosa cauallerizo del Marqués y Baltasar Gómez y Narváez difunto e Diego Ruiz de Durango digo y Ramiro de Baldes e García de Albarado e Francisco de Chabes difuntos y Ramírez e Pedro de Mendoza y Francisco Peces e Martín Carrillo y Velásquez e Herencia e Diego de Ayla e Alonso de Saavedra y Juan Muñoz, el capitán, e Muñoz el cantor e Diego Mendez e Martel y el bachiller Enriquez difunto y Juan Tello e Juan de Macarillos y Antón de Ribera y Pedro Barba e Loayla e Poblete y el sevillano y Alonso Valles y Cansino y su hermano de Andrés

/ 27 v. / Hernández e Pereyra y Pantoja y Navarro el de la pedrada y Santiago el de la cuchillada en el pesquezo y Cristóbal de Sotelo difunto y Rengifo e Don Sebastián de Peraza e Coronado el manco y Cristóbal Carrillo y los dos hermanos Juan de Berrio y Francisco de Berrio e Diego de Hozes e Juan Gutiérrez Maraber y Marchena y Picón e Bielma y Rocha y Francisco López y Pineda paje del Adelantado y Juan Vázquez de Osuna e Pantoja huésped de Ordóñez e Hordóñez y Piura y Lugones difunto e Cornejo e Quadra criado de Diego Méndez, difunto, y Pedro Riquelme e Ribera difunto e Peralta y Pedro de Oñate y Pedro de Candia e Antón Perez herrero y Pedro de Heredia e Alonso Diez el herrador y Juan Bartolomé e Antonio de Agüero e Arrinaga e Juan Sánchez Copin y Juan de Almagro y Martín de Oribe y Francisco Martínez de las piernas gordas y Palomares y Avila jugador, y Carreño portugués, e Rodrigo Martínez y su hermano e Aguirre el tuerto, y Juan el sastre e Xuarez e Moriana Cárdenas y Marticote e otro Moriana y Juan Gómez e Albornoze e Antón de León y Pedro de Zárate y Alonso Diez sastre y a todos los otros aliados y secazes del dicho Don Diego de Almagro y personas que andan y están en su compañía que he aquí por espresados en matar como mataron sobre acuerdo librado al Marqués Don Francisco Pizarro, adelantado y gobernador y justicia mayor en estos reynos por Su majestad e hazerse reciuir por fuerza de armas el dicho Don Diego por gobernador destos reynos y alzar banderas contra la cesarea y católica majestad e hizieron juntas de gente con tiranía para apoderarse destos reynos como lo hizo y ocupó la ciudad de Los Reyes y Truxillo e San Miguel y después la villa de Goamanga y ciudad del Cuzco y villas de Charcas, Arequipa y se apoderó e usurpó toda la justicia real y abiéndome puesto Su majestad en la gobernación del Nuevo Reyno de Toledo como lo tenía el Mariscal Don Diego de Almagro difunto no an obedecido las provisiones de Su majestad ni reciuido a mi en su lugar antes quitó el teniente questaua puesto en mi nombre en la ciudad del Cuzco y tomaron y robaron las rentas y quintos reales de Su majestad y los bienes de los difuntos y otros depósitos de personas particulares que avía en las dichas ciudades y villas e saquearon el dicho Don Diego y sus secazes y aliados las casas del dicho Marqués y de otros y tomaron todas las

armas y caualllos de los vecinos y servidores de Su majestad y mataron juntamente con el dicho Marqués a Francisco Martín su hermano y al capitán Francisco de Chabes e a otros y robaron por los caminos y de las iglesias y monesterios mucho oro y plata y armas y caualllos y mataron syn culpa públicamente so color de justicia al secretario Antonio Picado e Antonio de Origuela e Alonso Cabrera e a Villegas y a Bozmediano y a Montenegro y a otras personas y an hecho otros muchos delitos

/ 28 r. / e tiranías e insultos e como an desobedecido mis mandamientos y provisiones y como perseverando en los dichos sus delitos y tiranías an salido con las dichas juntas de gente a punto de guerra con banderas estendidas contra mi y el estandarte real de Su majestad y contra los caualleros y gentiles ombres que ban debajo del a la pacificación destos reynos para pelear contra nosotros y nos epunar (sic) y desbaratar y apoderarse destos reynos y como se an estendido a tanto sus delitos que an tenido, acordado y determinado no solamente de tomar y ocupar estos reynos pero los de Tierra Firme, Panamá y Nombre de Dios y defenderlo todo a Su majestad en todo tiempo y como los suso dichos se juntan y ponen con el dicho Don Diego para hazer mal e procurar que la tierra no obedezca al rey y se alcen contra él en tan grandísimo daño y destruyción del pro comunal della y como an hecho pregones públicos y juramentos para se defender a Su majestad de que an hecho gran daño a Su majestad y a la tierra y así mismo an dicho muchas palabras feas en gran desacatamiento de su imperial persona y como no obstante todo lo suso dicho queriéndolos matar como a vasallos de Su majestad les ymbié mis provisiones y amonestaciones para que derramasen en la dicha gente de guerra e aparatos della e viniesen a favorecer contra su levantamiento e alteración destos reynos al estandarte real y a mi en nombre de Su majestad y a los dichos caualleros y gentiles onbres que andan en su servicio y como luego determinadamente respondieron que avían de continuar su dañado propósito y dar vatalla como parece por sus cartas y dichos de los mensajeros que les fueron por mi enbiados con las dichas provisiones y bienen ya de presente desta parte del asiento de Bilcas donde les fueron dadas las dichas amonestaciones continuando su mal propósito y están tan cerca deste real de Su majestad segund que todo lo suso dicho es muy público y notorio y como por la mucha notoriedad dello no ay necesidad de otra más --- y averiguación alguna e así lo pronuncio y declaro y visto todo lo demás que sobrello se devía ver y mirar atenta la calidad de todo lo suso dicho y el estado en questá. Fallo que devo de declarar e declaro a los dichos Don Diego y los suso dichos sus aliados y secazes aver cometido los dichos delitos y aver incurrido en delitos y crimen de leges magestatis y trayción contra la sacra cesarea católica majestad y perdulionis y contra el estado y procomunal y bien de la cosa pública destos reynos en así pronuncio e declaro a todos los suso dichos por tales traydores en consecuencia de lo qual debo condenar y condeno al dicho Don Diego e a todos los suso dichos y a cada uno dellos en pena de muerte natural

/ 28 v. / la qual les sea dada y executada en esta manera que a doquiera que sean avidos sean presos a las colas de dos caualllos y otras bestias e arrastrados públicamente con voz de pregonero que manifieste sus delitos por las calles de los pueblos y asientos donde pudieren ser avidos y llebados a las picotas públicas y sean hechos quartos y puestos los dichos quartos en palos por los caminos públicos y ansi misno les condeno a perdimiento y confiscación de todos sus bienes aplicados para la cámara y fisco de sus majestades y mando que sean derrocadas sus casas que tobieren en estas provincias y puestos en ellas mármoles de piedra con letrero que declaren los dichos delitos y que los suso dichos e sus hijos nacidos después de la dicha trayción sean infames para siempre y no puedan aver onra de caballería ni dinidad ni de otra onra ni oficio público ni los tales sus hijos puedan heredar a ningún pariente que ayan ni otro estraño que los establezcan por herederos ni puedan aver las mandas que les fueren hechas y sean priados e ynábiles de todo ello para en todo tiempo como hijos de tales traydores a Su majestad y así lo pronuncio y mando por esta mi sentencia difinitiba juzgando en estos escriptos e por ellos el licenciado Vaca de Castro. Dada y pronunciada fue esta sentencia por Su señoría del dicho señor gobernador en el real de Su majestad questá en el asiento de Chupas cerca de la villa de Goamanga en diez e seis días del mes de septiembre de mil e quinientos y quarenta e dos años en presencia de mi Francisco Paez su secretario y escriuano de Sus majestades siendo presentes por testigos Peralvarez Holguín capitán e maestre de canpo del real de Su majestad y Peranzures e Gómez de Albarado y Rodrigo Docampo e Alonso de Albarado e Nuño de Castro y Juan Velez de Guevara y Pedro de Vergara, capitanes del dicho real e a otros muchos e así dada y pronunciada la dicha sentencia que de suso va incorporada luego Su señoría del dicho señor gobernador en nombre de Su majestad dixo que mandaua y mando a todos los capitanes, caballeros y gentiles ombres y soldados que están en este campo de Su majestad debajo de su estandarte real que executen la dicha sentencia en los suso dichos e en cada uno dellos e si se defendieren que los maten como a malos traydores y delinquentes y otro sí dixo que vista la gran lealtad y fedilidad e grande ánimo y voluntad con que los dichos capitanes, caualleros e gentiles ombres y soldados que están en este real de Su majestad se an juntado a servir a Su majestad en la pacificación y restauración destos reynos questauan tiranizados e usurpados por los suso dichos con el dicho señor gobernador devajo del estandarte real y lo mucho que an trabajado y gastado y perdido que demás y aliende de las mercedes que merecen que Su majestad les haga y el en su nombre les daba y dio canpo franco contra los dichos Don Diego de Almagro y sus secazes

/ 29 r. / para que todo lo que ovieren y tomaren sea suyo y lo firmo de su nombre siendo presentes por testigos los suso dichos el licenciado Vaca de Castro e luego incontinente en el dicho real en el dicho sábado diez e seis días del dicho mes de

septiembre del dicho año ante Su señoría del dicho señor gobernador y capitán general y en presencia de mi el dicho Francisco Paez su secretario y escriuano de Su majestad presentes los capitanes, caualleros, gentiles onbres del dicho real de Su majestad se pregonó públicamente por voz de Nicolás pregonero público acostumbrado la dicha sentencia y autos según questán firmados del dicho señor gobernador por tres vezes en tres esquadrones cabe el estandarte real y dondestaua la dicha gente y algunos dellos lo pidieron por testimonio a lo qual fueron presentes por testigos los dichos capitanes y otros muchos pasó ante mi Francisco Paez e después de lo suso dicho en el dicho día sábado diez e seis días del mes de septiembre del dicho año en presencia de mi el dicho Francisco Paez Su señoría el dicho señor gobernador y capitán general porque fue informado quel dicho Don Diego y sus secazes continuando su mal pensamiento venían ya muy cerca del real de Su majestad a punto de guerra para le destruir y desbaratar, mandó yr ciertos caualleros que fuesen a descubrir y correr el canpo entre los quales fueron Hernando Bachicao e otros los quales dende a poco volvieron e dixeron al dicho señor gobernador cómo el dicho Don Diego y sus secazes venían marchando muy cerca hazia el dicho real de Su majestad y que avía hablado con los corredores del canpo que por parte del dicho Don Diego andaban en el canpo diciéndoles que viniesen e se reduxesen al servicio de Su majestad los quales avían dicho y respondido muchas palabras feas y deshonestas contra el dicho señor gobernador y contra Su majestad que acá le avía ynbiado y que bibiese el rey, Don Diego de almagro y que presto serían todos destruidos y desbaratados por el dicho Don Diego y sus secazes y el dicho señor gobernador mandó a mi el dicho escriuano que se lo diese ansy por testimonio a lo qual fueron presentes por testigos el capitán Rodrigo Docampo y Gómez de Rojas y el capitán Alonso de Albarado y otros muchos. E después de lo suso dicho en el dicho asiento en este dicho día, mes y año suso dicho el dicho señor gobernador dixo que mandaua y mandó a nosotros los dichos Pero López y Francisco Paez escriuanos de Sus majestades que diésemos por fe y testimonio todo lo demás que pasase en execución de la dicha sentencia que por el se dio contra los suso dichos en conplimiento de lo qual damos por fe que visto por Su señoría del dicho señor gobernador lo suso dicho porque le pareció no estar en buen asiento el real de Su majestad para la vía y propósito que los suso dichos tenían mandó al capitán Nuño de Castro que con ciertos gentiles ombres arcabuzeros de su compañía fuese a tomar unas lomas questauan junto

/ 29 v. / al dicho real y a estorbar quel dicho Don Diego y sus secazes no asentasen el dicho su real allí y para seguridad y guarda dellos mandó ansimismo al capitán Peranzures que con la gente de a cauallo de su compañía le fuese a hazer espaldas y a le favorecer y ayudar a lo suso dicho los quales luego fueron a ello y luego incontinente el dicho señor gobernador armado en blanco con el estandarte real de Su Majestad mandó a todos los capitanes, caualleros y gentiles ombres que con él estauan que

desando en aquel asiento, sus haciendas y tiendas como estaua armado le siguiesen con sus armas y caualllos a la ligera y con ellos fueron hasta ponerse enzima de las dichas lomas e yendo por la ladera dellas, el dicho señor gobernador concertó los esquadrones de los dichos caualleros y gente de guerra y tomó para sí para socorrer a la mayor necesidad, obra de treynta y cinco lanzas y caualleros e luego los visitó por todos los esquadrones y los habló esforzándolos y animándolos al servicio de Su majestad y a que hiziesen en el lo que devían con muy buenos razonamientos mostrando alegría y animándolos y que en execución de la sentencia que contra los suso dichos tenía dada los procurasen de desbaratar y benzer, ofreciéndoles en nombre de Su majestad la satisfacción y premio de sus trabajos, servicios y lealtad y hecho lo suso dicho puesta la gente en la dicha orden mostrando alegría y contentamiento e con esfuerço y valor comenzó a marchar con la dicha gente e llegando los dicho caualleros y gentiles ombres que yban en compañía del dicho señor gobernador debajo del estandarte real a la asomada de unas lomas a donde se venían los reales uno a otro los dichos Don Diego y sus secazes pareció a ver parado y tener asentado real de las dichas juntas de gente que con el venían a obra de quarto de legua de donde se yban, luego como llegaron a vista los unos de los otros comenzaron a disparar mucha artillería de tiros gruesas que trayan contra el dicho señor gobernador y los servidores de Su majestad que con el estaban y bajo el real de Su majestad por un ballecillo hazia dondestauan los dichos Don Diego y sus secazes y allí se comenzó la vatalla donde pareció que estando los servidores de Su majestad en algún riesgo en ella por la mucha pujanza de artillería, arcabuces, armas y caualllos que los contrarios trayan el dicho señor gobernador con la quadrilla y caualleros que consigo trayan entró a los favorecer e remediar y fue Dios servido que luego se conoció la vitoria contra los dichos des servidores de Su majestad y fue ganada el artillería y tomadas algunas de las banderas y estandartes que trayan y fueron desbaratados como por ello

/ 30 r. / pareció en lo qual murieron y salieron heridos algunos servidores de Su majestad e delos dichos contrarios que seguían al dicho Don Diego y otros dellos se prendieron luego infragante delito y entre otros Pedro de Sanmillán y Martín Carrillo y Melchor Velásquez y Francisco Coronado el alto y Juan Navarro el de la pedrada e Juan de Cárdenas capitán del dicho Don Diego que fueron matadores del dicho Marqués Don Francisco Pizarro de los quales se hizo justicia y fueron arrastrados e hechos quartos en el mismo asiento donde se dio la vatalla e ansy mismo fueron en seguimiento de los que se avían desbaratado en la dicha vatalla y fueron presos en la dicha villa de Goamanga Pedro de Oñate y Diego de Hozes y Juan Tello y Francisco Peces y Marticote capitanes e Bartolomé de Arbolancha e Rodrigo Barragán y Francisco de Zaldibar y Basilio griego y Santiago el de la cuchillada en el pesquezo y Martel e Mendo de Quesada y Antón Noguerón que fueron en la muerte

del dicho Marqués y los dichos capitanes los que firmaron las cartas contenidas en este proceso de los quales se hizo justicia por la forma suso dicha exepdo del dicho Juan Tello que solamente fue degollado y ansi mismo se prendieron otros muchos y están presos para hazer dellos lo que convenga al servicio de Su majestad segund que más largamente se contiene en los autos y procesos que contra algunos de los suso dichos se hizieron a que nos referimos en fe de lo qual lo firmamos de nuestros nombres Pero López escriuano de Su majestad, Francisco Paez &

El tenor de una de las cartas de su Majestad para el dicho Vaca de Castro mandándole que en lo suso dicho hiziese justicia y de una su cédula dirigida a los gouernadores de Indias que para lo suso dicho viniesen al llamamiento de Vaca de Castro que como dicho ce están incorporadas en la dicha carta executoria es este que se sigue:

El Rey

Licenciado Vaca de Castro del nuestro Consejo, cauallero de la orden de Santiago, nuestro gouernador de las provincias del Perú vi vuestras letras de quinze e diez y seis de noviembre y veinte y uno de dizienbre del año pasado y de veynte y nueve de hebrero deste presente por las quales y por la relación de Diego de Aller vuestro criado he entendido larga y particularmente todo el subceso de vuestro biaje y el estado en que se dauan las cosas desas provincias de que he holgado así por os llebar Dios en salvamento a cabo de tantas peregrinaciones y trabajos como porque en vuestra llegada tenemos por cierto esas provincias se pornan en toda paz y quietud e reducirá todo a nuestro servicio y así parece que lo comenzaba a estar por vuestra postrera carta y por la relación del dicho

/ 30 v. / Diego de Aller quando vuestras cartas llegaron a muchos días antes se sabía acá la muerte de Don Francisco Pizarro nuestro gouernador desa prouincia de que nos desplugo mucho principalmente por le aver muerto tan desastrada y mala muerte como por los ynconbinientes, daños y robos que de su muerte an subcedido en deservicio de Dios nuestro señor y nuestro y porque le teníamos por muy servidor nuestro y como quiera que según la confianza que de vuestra fedilidad, letras y prudencia tenemos, somos cierto que en la execución de la nuestra justicia y en proveer quesa tierra esté en toda paz y en la orden que al servicio de Nuestro Selor y nuestro conbiene abreys hecho lo que como buen gouernador y servidor nuestro soys obligado todavía por ser esto cosa tan importante a nuestro servicio vos mandamos y encargamos mucho que ansy en las execución de todas las otras cosas que os están cometidas y vos viéredes que conbienen al servicio de Dios nuestro señor y nuestro y buen recaudo de nuestra hazienda las hagáis y proveays sin tener respeto a persona particular alguna de acá ni de allá ni a deudo suyo y solamente tengays en estos negocios respeto a la obligación que vos teneys a nuestro servicio

y hazer bien el oficio de buen gobernador e ministro nuestro porque allende de hazer vos en esto conforme a la confianza que de vos tenemos y soys obligado nos ternyamos por muy des servicio de qualquier falta que en esto oviese a las dichas vuestras cartas os mandare responder particularmente que por la priesa con que he mandado escreuiros esta no se ha podido hazer en ella vos por mi servicio tened cuidado de nos avisar del estado desas provincias y de todo lo que en ellas se ofreciere en Monzón a ocho días del mes de agosto de mil e quinientos y quarenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de Su majestad Jhoan de Samano &

El Rey

Nuestros gobernadores concejos, justicias, regidores, caualleros, escuderos, oficiales y omes buenos, así de las probincias de la Nueva Castilla llamada Perú y Toledo como de todas las otras islas y provincias a ellas comarcanas y a otras qualesquier personas, ríos, súbditos y naturales de qualquier estado, condición y calidad que sean y a cada uno de uso ya sabeys y os es notorio como nos mandamos ynbiar por nuestro juez de comisión a las dichas provincias de la Nueva Castilla y Toledo al licenciado Vaca de Castro del nuestro consejo, cauallero de la orden de Santiago, para que entendiese en ciertas cosas que por nos le fueron cometidas tocantes a nuestro servicio y execución de nuestra justicia al qual mandamos dar prouisión y poder nuestro para que en caso que el Marqués Don Francisco Pizarro nuestro gouernador que fue de la dicha prouincia

/ 31 r. / del Perú falleciese por ser tan construydo en hedad el pudiese tener e usar el oficio y cargo de nuestro gouernador de las dichas provincias e administrar la nuestra justicia en ellas en lo cebil y creminal y hazer todas las otras cosas que como nuestro gouernador de la dicha provincia podía e debía hazer e yendo a las dichas provincias mataron al dicho Marqués Don Francisco Pizarro por cuya causa el dicho licenciado Vaca de Castro quedó y está por nuestro gouernador y justicia de las dichas provincias conforme a la probisión y poder que de nos tiene por ende yo vos mando a todos y a cada uno de uso que obedezcáis al dicho licenciado Vaca de Castro como a nuestro gouernador de las dichas provincias y le tengáis por tal y useys con él el dicho oficio y cunplays y executeys los mandamientos y probisiones que diere en todas las cosas y casos que se ofrecieren y siendo vos por su parte pedido fabor y ayuda vos junteys con él y con las personas que por el vos fuere mandado con toda la gente y con otras cosas que os pidiere y se lo deys e hagáis dar bien e conplidamente y en todo lo que se ofreciere hareys y cunplireys lo que devéis y soys obligados a hazer como vasallos e servidores nuestros sin que en ello le pongáis ni consintáis que le sea puesto escusa ni impedimento alguno ni esperar para ello otra mi carta segunda ni tercera jusión so pena de ser avidos por traydores

e alebes y caer en mal caso y en las otras penas en que caen e incurren las personas que no obedecen ni cumplen lo que les es mandado por sus reyes e señores naturales fecha en la villa de Monzón a ocho días del mes de agosto de mil e quinientos y quarenta e dos años. Yo el Rey. Por mandado de Su majestad Jhoan de Samano & El traslado de algunos de los testigos que cerca desto depusieron contenidos e incorporados en la dicha carta executoria es este que se sigue:

El Capitán Juan Alonso Palomino vecino de la ciudad del Cuzco a las treynta e ocho preguntas dixo que lo que saue es que antes quel gouernador Vaca de Castro entrase en la dicha villa de Goamanga y después de entrado ynbió muchas cartas y mensajeros a Don Diego de Almagro y sus capitanes y gente ynbiándoles a rogar y amonestar se viniesen al servicio de Su majestad para el dicho gouernador ynbiándoles seguros y perdones especialmente ynbió a Alonso García Zamarilla con muchas cartas y despachos para los suso dichos e no volvió más porque se dixo públicamente y así fue que los dichos Don Diego y sus capitanes lo avían ahorcado en la dicha prouincia de Bilcas y después desto tornó a ynbiar el dicho governador al

/ 31 v. / fator Diego de Mercado e a Lope de Ydiaquez a los dichos Don Diego e su gente con cartas y prouisiones de amonestaciones y cartas de seguros en blanco para los que se quisiesen venir al dicho gouernador viniesen seguramente y dende a tres o quatro días tornaron a volver los dichos mensajeros e dixeron públicamente como los dichos Don Diego de Almagro y sus capitanes y gente no querían venir al servicio de Su majestad sino dar la vatalla al dicho governador y que avían salido medio huyendo dellos porque no los matasen y venidos y salido el dicho governador la mala respuesta de los suso dichos y que no querían reducirse al servicio de Su majestad por mucho quel dicho governador lo avía procurado e deseado se salió de la dicha villa con el real de Su majestad y se fue al asiento de Chupas que es dos leguas de la dicha villa y allí estubo ciertos días en todos los quales el dicho governador vido que a la continua requería el dicho su canpo y probeya de todo lo que en el faltaua y mandaua muchas vezes dar alarma para ver si la gente estaua a punto enderezada y no estuyese descuidada y como los enemigos estauan cerca de la continua de día y de noche ynbiando corredores de canpo muy a menudo y proveyendo de centinelas e haziendo hazer enboscadas y otros muchos y muy buenos probeymientos hasta tanto que se tubo nueba que los enemigos venían muy cerca del real del dicho governador por unas lomas y sabido por el dicho governador mandó dar alarma y demás de las armas que ordinariamente traya vido el testigo quel dicho governador se armó en blanco y subió enzima de un cauallito morcillo suyo y enzima de las armas una ropa de brocado y un ábito de Santiago grande en los pechos que apostó el dicho governador lo hizo hazer grande para ponérselo el dicho día porque supo que los dichos Don Diego y su gente trayan juramentados cinquenta soldados, arcabuzeros para que buscasen al governador y

le mirasen por la encomienda para le matar y que puesto de la manera que dicha es vido este testigo que dio muchas bueltas por el canpo sacando de los toldos toda la gente y des que la tubo fuera y a punto ordenó muy bien sus esquadrones de pie y de caualllo haziendo las vatalla y proveyó de indios y negros que llevasen el artillería y proveyendo todo lo demás que convenía el solo por su persona y estando todo ordenado mandó al capitán Peranzures que subciese las lomas con alguna gente de a caualllo y al capitán Castro con algunos arcabuzeros para que entretuviesen al dicho Don Diego e su gente para que con alguna priesa no tubiesen lugar descoger sitio a su contentamiento para asentar su artillería y enviando los dichos capitanes el dicho gobernador tomando el abanguardia de todo el canpo para subir e yr en la delantera vido este testigo que todos los capitanes y otros caualleros que yban en el dicho canpo se juntaron y requirieron y suplicaron al dicho gobernador no tomase la dicha banguardia syno que tomase la retaguarda por muchas

/ 32 r. / causas e razones que para ello dieron porque ansí conbenía al servicio de Su majestad y el buen efecto de la guerra y el dicho gobernador porfió mucho con los dichos capitanes por llevar la dicha abanguardia y al fin por los conplazer y porque convenía ansí en el punto questauan y darles contentamiento tomó la dicha retaguarda con quarenta de a caualllo que por todos los dichos capitanes fue acordado que quedasen con el dicho gobernador y tomó la dicha retaguarda y llebó por delante todo el canpo y vido quel dicho gouernador por su persona volvió tres o quatro vezes a proveer como subiese la dicha artillería y de negros y de indios que la llevasen porque quedaua algo trasera y no enbargante que llebase la dicha retaguarda a la continua subiendo las dichas lomas vido este testigo quel dicho gouernador yba y benía e daba buelta a la banguardia y a todos los esquadrones y todos los ponía en orden y les hazía muchos y buenos razonamientos animándolos y esforzándolos a todos y que se acuerda que en subiendo las dichas lomas se les apareció un benado corriendo entre los esquadrones e gente e que el dicho gouernador como lo vido les dixo públicamente a todos que lo tubiesen por muy buena señal de vitoria porque antiguamente en otras vatallas es avía visto por espiriencia lo del dicho benado e que yendo como dicho es subidas las dichas lomas vieron en el canpo del dicho Don Diego sus banderas tendidas y sus esquadrones puestos empezando a jugar su artillería y que luego el dicho gouernador a mucha priesa requirió el dicho canpo de la banguardia a la retaguarda por todos los esquadrones e les hizo parlamento a cada esquadron por si diciéndoles tales palabras que este testigo vido que todos tomaron muy grande ánimo y esfuerzo de querer morir en servicio de Su majestad e del gouernador y viendo el ánimo y valor quel dicho gouernador mostraua en si para animarlos a todos e romper con los enemigos y visto por el dicho gouernador quel asiento que los contrarios tenían y que si fueran camino derecho les asestaua su artillería y hazía mucho daño porque yban afrontar con ella y visto esto mandó

que caminase la gente por un lado por manera que no fuesen derechos y mandó al capitán Peralvarez Huguín que rompiese con la abanguardia y mandó a ciertos arcabuzeros que anduviesen sobresalientes e yendo caminando se llegaron afrentar el un real con el otro y el dicho gouernador que con las dichas quarenta lanzas los quales puso en un llano donde no las podía coger el artillería de los contrarios y el dicho gouernador se puso en un cerrillo un poco desbiado a do estaua en mucho peligro porque pasaban muchas pelotas de arcabuzería y artillería por do estaba y tras del mataron un peón questaua un poco atrás del dicho gouernador que pareció estar escondido y questando así en la mayor furia de la dicha vatalla vido este testigo como el dicho gouernador sintiendo que avía alguna flaqueza en su gente especialmente aquel esquadron de Alonso de Albarado porque avía ocurrido allí

/ 32 v. / gente de los contrarios el dicho gouernador con las dichas quarenta lanzas estando la dicha vatalla en peso arremetió diciendo los que con el yvan imperio imperio vaca vaca aquí viene el gouernador y que como entró en la dicha vatalla con tanta furia y a tan buen tiempo los enemigos dende a poco empezaron a huyr e se reconoció vitoria de parte de Su majestad y en la entrada del dicho gouernador le mataron e hirieron algunos de los que consigo metió y que esto lo vido este testigo porque a la continua anduvo con el dicho gouernador en todo el dicho día y no se quitó de su lado y es una de las quarenta lanzas quel dicho gouernador metió consigo y lo vido y se halló a todo ello presente y que tiene por cierto y es así que con la entrada del dicho gouernador en la dicha vatalla tan balerosamente y con tanto ánimo se recobró la vitoria por Su majestad y se desbarataron los enemigos y que de más desto vido este testigo que acabado de reconocer la vitoria el dicho gouernador proveyó y mandó dar alarma porque no se rehiziesen los enemigos y mandó juntar yoda la infantería y que estobiese toda la noche junta y en bela porque como dicho es no se rehiziesen algunos de los dichos enemigos y no los tomasen descuidados y que en todo lo que dicho tiene este testigo bido quel dicho gouernador se dio muy buena maña y sagacidad como muy buen capitán general andando siempre este testigo como dicho tiene con el dicho gouernador y viéndolo pasar así como lo tiene declarado y que esto es lo que saue de la pregunta.

El canónigo Diego García Vidal canónigo de la Santa Iglesia de Panamá y cura de la iglesia mayor desta ciudad del Cuzco. A la otaba pregunta dixo que lo que saue y vido de la pregunta es que como dicho tiene en la pregunta antes desta este testigo se embarcó con el dicho gobernador Vaca de Castro en el dicho galeón de Sepúlveda y navegaron por esta Mar del Sur y que vido que en la dicha navegación se pasó gran trabajo y que a la continua el dicho gouernador porfió mucho por venir camino derecho a estos reynos y por traer mala navegación no pudo sino fue aportar al puerto de la Buenaventura de las provincias de Cali y Popayán e que así mismo

saue y vido este testigo que por respeto de la dicha mala navegación que tobieron el dicho gouernador hechó a la mar muchos caualllos e acémilas no tiene memoria que tantas más de ser casi todos los que llevaba y avía embarcado y que asimismo bio este testigo quel dicho gouernador llevaua cargado mucha parte de ropa y hazienda y bastimentos en el dicho galeón y que se pudrió y dañó mucho dello que no se ovo ningún provecho por respeto de la mala navegación y que a este testigo se le perdieron más de mil pesos de oro que traya de ropa e adrezos de su persoan en el dicho galeón y todo vino dañado y podrido y no valía nada y que le parece a este testigo que fue milagro de Nuestro Señor el dicho gouernador de yr a parar al puerto de la Buenaventura aviendo traído como truxeron muy mala

/ 33 r. / nabegación y tanbién porque si viniera camino derecho a desembarcar a Payta o a Tumbes o a otro puerto de la costa cayera en manos de García de Albarado y de cierta gente suya questaua en la ciudad de San Miguel y hera público y notorio questauan esperando al dicho gouernador y ansimismo porque a la sazón quel dicho gouernador llegó al dicho puerto de la Buenaventura avía gran diferencia entre los gobernadores Benalcazar e Andagoya y tenía cada gouernador su gente a punto de guerra y se cree y tubo por cierto que a no pasar por allí el dicho gouernador para averiguarlos como los abegiguó oviera vatalla entrellos donde se recrecieran muertes de ombres y otros daños y convenir por allí el dicho gouernador y averiguarlos se escusaron y quedaron en paz y la tierra quieta y segura en lo qual vido este testigo quel dicho gouernador en la averiguación de los dichos dos gobernadores mostró mucho valor porque se halló presente este testigo a todo ello. A la novena pregunta dixo que la saue como en ella se contiene, preguntado como la saue dixo que porque vido quel dicho gouernador llegó aldicho puerto de la Buenaventura y que vista la mala navegación que avía traído no quiso andar más por la mar y que se determinó de venir por tierra e que vido quel dicho gouernador y sus criados y servidores que con ellos venían pasaron muy grandes y excesibos trabajos y peligros por el camino muy áspero de sierras y muchos malos pasos y que no podían caminar a cauallo por ninguna vía y manera y muchos ríos y muy peligrosos y que vido que desde el dicho puerto de la Buenaventura hasta el puerto de Cali de la gobernación de Benalcazar se le perdió al dicho gouernador mucha parte de la hazienda que avía escapado y venía algo buena de la mar y asimismo se le despeñaron ciertos caualllos y se le murieron casi todos los criados que traya y que fueron tantos y tan grandes los trabajos que en el dicho camino se pasaron que este testigo tubo por cierto que ni el dicho gouernador ni los que con él venían los pudieran sufrir sino que muriera y peligraran todos, A la décima pregunta dixo que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta y que vido este testigo de más dello que llegado que fue el dicho gouernador al dicho puerto de la Buenaventura enfermo, le dieron ciertas calenturas y con temor de ser enfermo al dicho puerto de la Buenaventura

no quiso estar allí sino caminar hazia el dicho pueblo de Cali y que este testigo vido que dende a ocho días quel dicho gouernador salió de dicho puerto viniendo enfermo se purgó y sangró, de la enfermedad que traya y que este testigo vido que entre otros muchos trabajos quel dicho gouernador y los que con él venían pasaron especialmente el dicho gouernador viniendo como benía enfermo pasó un río muy grande en una tarde de diez y siete vezes estando purgado de un día antes el qual dicho río se pasó por diez y siete partes y llebaba mucho agua porque daua a los caualleros a la gineta a las rodillas y en muchas partes y yba tan rezia que la primera vez que lo pasaron

/ 33 v. / se pensó ahogar don Pedro de Cabrera que venía con el dicho gouernador y que demás desto vido que muchos días pasaron mucha hanbre y no tenían que comer el dicho gouernador y los que con él venían se mantuvieron con unos pocos de salvados de maíz por no tener otra cosa salbo raíces y hojas de bichaos que no es mantenimiento que se pueda comer y que fueron tan grandes y tan excesibos los trabajos que pasaron que le requirieron al dicho gouernador muchos de los que con él venían que se volviese al dicho puerto de la Buenaventura y que no caminase por el camino malo muriendo de hanbre no obstante esto pasó adelante, pasando los dichos trabajos y enfermedades mostrando a ellos muy grna valor y esfuerzo y caminando siempre por benir a estos dichos reynos y que este testigo cree y tiene por cierto que si volviesen al dicho puerto de la Buenaventura muriera el dicho gouernador e todos los que con él venían porque murieron todos los otros que quedaban atrás porque demás de ser la tierra muy enferma no tenía ninguno bastimentos que comer sino eran raíces o yerbas y estas se buscaban con mucho trabajo y que este testigo cree y tiene por cierto que según los muchos y muy grandes trabajos que se pasaron le parece que quiso Nuestro Señor Jesucristo mostrar milagro en el dicho gouernador y todos los que con él venían en darles vida y que dende entonces hasta agora este testigo a estado y está enfermo del mal que por allí pasó que no a podido restaurar en su salud y que vido quel dicho gouernador llegó al dicho pueblo de Cali muy enfermo que allí estubo más de sesenta días muy malo en la cama y ansimismo muchos criados suyos y que vido que con la dicha enfermedad gastó mucha cantidad de dineros porque algunos mantenimientos que allí avía valían muy caros porque valía una gallina peso y medio y dos pesos y una docena de huebos un peso y por este precio otras cosas que compraban y que vido que en gallinas y huebos gastó el dicho gouernador el tiempo que allí estubo en el dicho puerto de Cali casi mil pesos de oro porque este testigo conpró mucho dello y lo tubo por quenta y que vido que para estos gastos quel dicho gouernador hizo con su persona y criados en la dicha enfermedad bendía quanta hazienda tenía y le avía quedado tanto que no bastó la suya y se bendió la de sus criados y a lo que se acuerda este testigo y tiene por cierto se gastaron allí al pie de cinco mil castellanos y

que quando llegó a la ciudad de Popayán que es otro pueblo adelante de Cali veinte e cinco leguas quedó tan gastado el dicho gouernador que no tenía un peso suyo ni de criado porque todo lo avía gastado en el dicho camino y en enfermedades y que esto saue y vido desta pregunta; A las doze preguntas dixo que dize lo que dicho tiene en las preguntas antes desta y que demás dello saue quel dicho gouernador hecho lo que dicho tiene antes desta se partió del dicho puerto de Cali a diez días del mes de agosto del año de quarenta e uno para la ciudad de Popayán para pasar a estas provincias y llegado que fue a la ciudad de Popayán a media legua antes que entrase en ella aviendo pasado

/ 34 r. / muchos trabajos en el dicho camino por ser áspero y fragoso y el dicho gouernador venía muy enfermo tanto que traya consigo la extrema unción teniendo por cierto que no escapara pasando un río media legua de la dicha ciudad de Popayán se le ahogó un criado del dicho gouernador que se llamaba Fulano Baldes y se pensaron ahogar otros en el río grande que sale a Santa Marta que nace junto a la dicha ciudad de Popayán y que llegado el dicho gouernador a la dicha ciudad dende a ocho días que en ella estaba llegaron allí el capitán Lorenzo de Aldana e un Antón Diez e otro que se dezía Arguello vecino de la ciudad de Quito de los quales supo la muerte del Marqués y gouernador don Francisco Pizarro como le avían muerto Don Diego de Almagro y sus secazes y como tenía robada y tiranizada la tierra y estauan apoderados de todos los pueblos de estos reynos salbo de la ciudad de Quito y que vido este testigo quel dicho gouernador fue importunado y aconsejado que se volviese a Panamá porque no hera cosa de emprender pasar adelante así por la enfermedad que traya porque no tenía gente ni adrezos ni dineros con que proveerla ni hazerla y quel dicho gouernador mostrando esfuerzo y valor tomó su camino adelante para la dicha ciudad de Quito con toda su enfermedad y pasando muy grandes y excesibos trabajos por el mal camino fragoso y áspero y por los grandes ríos que se pasaban con otros muchos trabajos y así siguió su camino hasta llegar a la dicha ciudad de Quito y que esto saue y vido de la pregunta y que de más desto se acuerda este testigo que de la dicha ciudad de Popayán el dicho señor gouernador savida la dicha nueva ynbió a la dicha ciudad de Cali a llamar al gouernador Benalcazar para que viniese con él, el qual vino y lo alcanzó en la dicha ciudad de Popayán. A las treze preguntas dixo que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta y que demás dello saue y vido que después quel dicho gouernador llegó a la dicha ciudad de Quito el propio día que llegó fue reciuido por gouernador con mucha alegría que reciuió toda la ciudad y vecinos della por su venida porque lo tobieron por principal remedio de sus vidas y haziendas por respeto de la tiranía del dicho Don Diego y que cada estaban con sobresalto quando avían de yr a la dicha ciudad a la robar y saquear y hazerles otros daños e que demás desto saue y vido este testigo que luego el dicho gouernador empezó a despachar muchos mensajeros

con cartas y despachos a todos los pueblos y ciudades destos dichos reynos para procurar de ser reciuido por gouernador en cada uno dellos y ansimismo ynbió muchos despachos a los dichos Don Diego de Almagro y a sus capitanes y aliados para los reducir al servicio de Su majestad si pudiese y quespecialmente saue y vido que despachó con los dichos despachos al capitán Pedro de Puelles y al capitán Pedro de Heredia y a Gómez de Rojas y a Fulano Sandoval y a Francisco Carreño y a otros con los despachos que dichos tiene para todos los pueblos destos dichos reynos hasta el Cuzco para el efecto que dicho tiene arriba y para hazerle sauer la venida del dicho gouernador y que se aparejasen y aperciesen para servir a Su majestad en el reduzimiento destos dichos reynos y que es público y notorio y manifiesto el provecho y utilidad que dello se siguió porque con la venida del dicho gouernador luego todos los dichos pueblos recibieron muy gran consuelo y fabor y se empezó a juntar gente e yr se hazía donde

/ 34 v. / venía el dicho gouernador todo lo qual y la buena providencia del dicho gouernador dio causa a que estos dichos reynos se reduxesen a Su majestad y los sacasen fuera de la tiranía del dicho Don Diego de Almagro y que esto saue y vido de la pregunta. A las catorce preguntas dixo que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta y ques público y notorio es en estos dichos reynos quel dicho gouernador por virtud de los dichos despachos que ynbió desde la dicha ciudad de Quito fue reciuido por gobernador de todos estos dichos reynos y en las ciudades de los Reyes y el Cuzco y que al dicho capitán Pedro de Heredia que vino a la dicha ciudad de los Reyes por mensajero del dicho gouernador le oyó decir este testigo como quando llegó a la ciudad de los Reyes e se reciuió en ella por gouernador el dicho Vaca de Castro que avía muy poco que avía salido della el dicho Don Diego y sus secazes y al dicho Gómez de Rojas que vino a esta ciudad del Cuzco que quando a ella llegó el dicho Don Diego y sus secazes ya estaua reciuido en ella el dicho gouernador y que esto saue de la pregunta. A las diez y seis preguntas dixo que lo que saue de la pregunta es que este testigo vido questando el dicho gouernador en la dicha ciudad de Quito comenzó a hazer toda la gente que pudo y conpró todos los caualllos y armas que halló y hizo hazer ciertos arcabuces y mucha cantidad de hierros de picas y conpró ansimismo arcabuces hechos y toda la demás munición que podía para efeto de se venir a juntar con los caualleros y vecinos del Cuzco questauan juntos aguardando al dicho gouernador y que vido este testigo que ansi en la dicha ciudad como en todo el camino se venía proveyendo de todos los adrezos de guerra y compraba todas las armas y caualllos que hallaua y hazía toda la gente que podía y que se acuerda este testigo que en Quito el dicho gobernador hizo hazer e se hizieron más de trescientos hierros de picas y en Jayanca se proveyó de más de dos cargas de mecha para los arcabuces y tiros y no se acuerda en que parte si hera en San Miguel o en Truxillo se proveyó de cantidad de plomo para pelotas y por

todo el camino se yba proveyendo de todo lo que hallaba que hera necesario lo qual aprobechó mucho estando en la provincia de Xauxa porquel dicho gouernador halló toda la gente questaua con el dicho capitán Peralvarez Holguín muy deprobeyda de todo y aprovecharon mucho los dichos hierros de picas porque con ellos se hizieron doscientos piqueros y más y la dicha mecha aprobechó mucho porque avía muy poca entre la gente del dicho Peralvarez y no se podía aver por allí sino se volvía a los llanos por ella. A las veynte e ocho preguntas dixo que lo que saue de la pregunta es quel dicho gouernador vino a la provincia de Guaylas y Guaraz donde le estaban esperando el capitán Peralvarez con los caualleros y gente que con él se avía juntado del Cuzco y Arequipa e Charcas y ansimismo el capitán Alonso de Albarado con su gente el qual dicho capitán Peralvarez estaua apoderado de toda la gente y que vido este testigo quel dicho gouernador con mucho valor entró en el dicho real del dicho Peralvarez y que en el reciuimiento que se hizo vido este testigo que salió el dicho Prelavares con toda su gente llebando estandarte como capitán general y que

/ 35 r. / así como llegaron al dicho gouernador el dicho capitán Peralvarez y los demás capitanes entregaron al dicho gouernador el dicho estandarte y banderas que llebaban y entregadas el dicho gouernador por su propia mano dio el dicho estandarte real quel dicho Peralvarez llebaba a Rodrigo Docampo su capitán de guarda y le mandó que lo cogiese y lo arrollase y no fuese tendido porque no avía de auer otro estandarte sino el quel dicho gouernador traya como capitán general y no avía de aver otro y que asimismo vido como el dicho gouernador salbó el dicho estandarte que como dicho tiene lo mandó arrollar y lo dio al dicho su capitán de la guarda y que vido este testigo quel dicho capitán Peralvarez antes que entrase el dicho gouernador en el dicho real ni llegase a el el dicho capitán Peralvarez y su gente ynbió a Gómez de Tordoya y al padre regente para que suplicasen al dicho gouernador sospechando lo que después fue que le consintiese lleuar y traer al dicho capitán Peralvarez su estandarte descogido y alto y quel dicho gouernador no consintió ni quiso sino siempre dixo que no avía de auer otro estandarte sino el que traya el dicho gouernador y el del dicho Peralvarez avía de yr cogido y arrollado y no levantado y no pudieron acabar con él otra cosa sobresto y que ansimismo vido que en el dicho recibimiento quando el dicho gouernador tomó el dicho estandarte y lo mandó arrollar y lo dio al dicho su capitán de la guarda vido como el dicho capitán Peralvarez se sintió y corrió mucho dello y se le conoció estar desabrido y que asimismo se conoció de mucha gente y soldados de la del dicho Peralvarez estaban muy descontentos e desabridos de lo quel dicho gouernador hazía con el dicho capitán Peralvarez sobre el dicho estandarte y dezían muchas palabras soberbias y de desacato e ansimismo vido este testigo que algunas personas venían al dicho gouernador y le dezían como el dicho capitán estaua muy desabrido y enojado y diciéndole y poniéndole muchos temores que auía de pasar por muchos tiros de

artillería y por muchos soldados y que no estaría en más de antojársele a un soldado de hazer lo que quisiese por complacer al dicho capitán Peralvarez y que a todo esto vido este testigo quel dicho gouernador dezía que si alguno se le desvergonzase a hazer la menor cosa del mundo le cortaría la cabeza fuese capitán o soldado o qualquiera que fuese y que vido que ninguna cosa de valor pudieron con el dicho gouernador se abajase así con temor como con amor y que en esto vido este testigo quel dicho gouernador con el dicho valor que siempre mostraba y con muchas prebenciones que proveyó y sagacidad que en todo tubo lo apaciguó todo y puso en paz y al fin el dicho capitán Peralvarez se fue sin el dicho su estandarte y entró en el dicho real el dicho gouernador y fue reciuido y obedecido por tal y luego el dicho gouernador empezó a saber si estaba bien proveído todo lo necesario y halló que toda la gente que con el dicho capitán Peralvarez estaua, estaba muy desproveída de muchos adrezos y armas y munición y que visto esto tomando el dicho gouernador muy a pechos las cosas de la guerra y sabiéndose muy bien valer entre todos luego empezó a proveer gentes unos que fuesen a proveer picas a los andes que es pasados los puertos de la otra parte de las sierras nebadas y otros que fuesen a hazer armas a la prouincia de Xauxa y a otros pólvora a la prouincia de Tarama y Bonbón

/ 35 v. / y otros a hazer arcabuces en la ciudad de los Reyes y otros a hazer hachería e azadonería y otras cosas necesarias en todo lo qual se pasó muy gran trabajo porque dende la dicha prouincia de Huaraz dondel dicho gouernador estaba a la prouincia de Xauxa ay más de cinquenta leguas y a la dicha prouincia de Tarama y Bonbón cerca de quarenta leguas y a la dicha ciudad de los Reyes avía cinquenta leguas y para todo fue menester proveer gente que fuese a cada parte e otros adrezos para hazer las dichas municiones y que demás desto vido este testigo que en la dicha prouincia de Guaylas y Guaraz el dicho gouernador compró cantidad de veynte y cinco o treynta adargas que costaron a veynte pesos cada una las quales repartió el dicho gouernador entre alguna de la dicha gente y ansimismo vido que compró quatro mulas para el artillería por escusar el trabajo que se seguía a los indios de llebarla las quales le costaron a trescientos pesos cada una y que demás desto vido este testigo quel dicho gouernador hizo otros muchos probeymientos muy conbinientes e muy necesarios que cada día se ofrecían para proveer la gente que venía en el dicho real y otros muchos adrezos para la guerra pasando a la continua muy grandes y excesibos trabajos y zozobras porque muchos de los dichos capitanes y gente que tenían cargo del dicho real no estaban tan diestros en las cosas de la guerra ni en la provisión della como el dicho gouernador e que esto saue y vido de la pregunta. A las treynta e ocho preguntas dixo que lo que saue de la pregunta es que después quel dicho gouernador despachó en la ciudad de los Reyes lo que tiene dicho en las preguntas antes antes desta salió della y fue a la prouincia de Xauxa dondestaua el dicho capitán Peralvarez con toda la gente y este testigo salió con el

dicho gouernador porque no le de Xauxa a la continua y que vido que llegado el dicho gouernador a la prouinica de Xauxa luego empezó a poner en orden toda la dicha gente y a sauer si se avía proveído todo lo qual avía mandado así en el hazer de la pólvora como en el traer y hazer de las picas y pelotas para el artillería y arcabuces y requirió a todos los capitanes y compañías para ver si faltaua algo y aunque el dicho gouernador avía proveído muchas cosas no se avía acabado de conplir ni hazer y para mejor ver lo que faltaba hizo alarde de toda la gente el qual se hizo un día de fiesta y que vido quel dicho gouernador el dicho día anduvo en el dicho alarde requiriendo todos los capitanes y compañías y soldados ansy de a caballo como de pie y poniéndolos por memoria todos por ver los que faltaba e que después de hecho el dicho alarde vido como el dicho gouernador proveyó que se traxese la pólvora quel dicho gouernador avía mandado hazer en la prouincia de Tarama y ansimismo proveyó como se truxesen las picas que avía enviado a hazer a los Andes y que vido que se truxeron y traydas las repartió en su propia cámara y les dio para con ellas los hierros de picas que traya desde Quito que a no traerlos se perdían más de doscientos piqueros que no se pudiera hazer como se hizieron por tener tan cerca los enemigos y no oviere tiempo para hazerse y ansimismo repartió quatro petacas de mecha que traya el dicho gouernador desde los llanos de un pueblo que se dize Jayanca de la qual dicha mecha avía muy gran falta en todo el real y a no traerla hiziera muy gran

/ 36 r. / falta porque no se pudiera aver en la dicha probincia por ser sierra y no se hazer en ella sino que por fuerza avían de volver a los llanos por la dicha mecha, los quales dichos dos probeymientos de hierros de picas y mecha valieron y aprovecharon mucho porque como dicho tiene si el dicho gouernador no lo biera los dichos hierros de picas no se hizieran los dichos doscientos piqueros que se hizieron y también fue muy gran falta no tener la dicha mecha porque con la quel dicho gouernador trujo se proveyó todo el dicho real así para la artillería como para la arcabuzería y que demás desto vido este testigo como el dicho gouernador ynbrió a Juan Alonso Palomino a la dicha ciudad de los Reyes a que hiziese hazer cantidad de petos y espaldares de hierro y por otras cosas de munición de que al presente no tiene memoria porque fueron tantos y que demás desto vido que proveyó a muchos soldados dándoles socorros a unos dándoles caballos y a otros armas y a otros dineros y contentándolos y apaciguándolos pasando en esto muy contino y excesibo trabajo de noche y de día porque a la continua avía muchos desasosiegos y disensiones entre soldados y a todos ocurría el dicho gouernador y los alagaba y contentaba y socorría demás de que aimismo pasaba muy gran trabajo en el buen gobierno de la guerra dándose en todo muy buena orden y que vido como salió con toda su gente a la dicha provincia de Xauxa a prisa para tomar la villa de Goamanga porque tubo nueba que los enemigos se acercaban a tomar la dicha villa por tomarla

el dicho gouernador primero y que en todo el camino vido este testigo como el dicho gouernador a la contina de noche e de día no se desbelaba en otra cosa sino en el buen gobierno de la guerra y en proveer todo lo que faltaua y en contentar a todos los soldados y tenerlos quietos y pacíficos y animarlos en el servicio de Su majestad y entre esto vido que muchas vezes despachaba cartas y despachos al dicho Don Diego y a muchos capitanes y aliados suyos para atraerlos al servicio de Su magestad porque a esto le conoció al dicho gouernador tener muy gran deseo de atraer y reducir al dicho Don Diego y sus secazes al servicio y obidiencia de Su majestad y que no oviese rompimiento y que siguiendo su camino hacia la dicha villa de Goamanga estando una o dos jornadas della supo como los dichos Don Diego de Almagro y sus secazes estaban muy cerca de la dicha villa y que la venían a tomar el dicho gouernador se dio muy gran priesa para tomar la dicha villa y caminó un día entero a muy gran priesa con todo su canpo y tomó la dicha villa a dos oras de la noche y entró en ella y salió a hazer asentar su canpo y gente fuera de la dicha villa un tiro de valle está porque le pareció questaría más seguro que no dentro y con ser de noche visto quel dicho asiento no hera conbiniente y questarían más fuertes aquella noche en la dicha villa hasta que otro día de día se buscase un asiento y que aquella noche se retruxo con toda su gente en la plaza pública de la dicha villa y hizo que las capitánías de gente de a cauallo repartiesen por toda la dicha plaza por todas las esquinas della y estobiesen toda la noche a punto de guerra

/ 36 v. / y apercibidos sospechándose que avían de benir aquella noche a dar sobre el pueblo y también hizo que la artillería se pusiese en ciertas calles asendada para que si viniesen estobiesen todos apercibidos y mandó a los capitanes Nuño de Castro y Guevara que con toda su gente de infantería hiziesen cuerpo de guarda toda la noche y sus enboscadas de arcabuzeros para que estobiesen a punto si viniesen los enemigos y toda aquella noche estando en bela el dicho gouernador y armado como a la contina venía proveído de corredores de campo muy a menudo para sauer donde estaban los enemigos y ansimismo hizo otros muchos probeymientos y muy necesarios y que otro día vido como el dicho gouernador tornó a mandar salir toda la gente y anduvo con su persona a buscar sitio conbiniente donde asentó su real fuera de la dicha villa y que demás desto vido este testigo quel dicho gouernador con el deseo que tenía de reducir al servicio de Su majestad a los dichos Don Diego y sus secazes ynbió muchos mensajeros con cartas y despachos entre los quales ynbió a Alonso García Zamarilla con cartas y despachos y perdones para que se viniesen al servicio de Su majestad y que dende a cinco o seys días que ynbió al dicho Alonso García Zamarilla se dixo públicamente en la dicha villa y en el real del dicho gouernador y se tubo por nueba cierta como el dicho Don Diego y sus capitanes avían ahorcado al dicho Alonso García Zamarilla porque se dezía que avía ydo por espía a su real y que después desto vido como el dicho gouernador ynbió

desde la dicha villa con perdones y despachos a Lope Ydiaquez y fator Mercado a los dichos Don Diego y sus secazes para convencerlos si pudiese y traerlos al servicio de Su majestad y derramase la gente y no obiese renquentro y que dende a tres o quatro días que fueron los dichos mensajeros volvieron a la dicha villa e bueltos dixeron y publicaron como avía salido huyendo del real del dicho Don Diego y que dezían los dichos Don Diego y sus capitanes que no querían paz sino guerra y venir a buscar al dicho gouernador y darle la vatalla e que en execución desto se partían del tanbo de Bilcas donde estauan para donde estaua el dicho gouernador y que visto esto el dicho gouernador hizo salir su gente al asiento de Chupas que es dos leguas de la dicha villa y allí estubo con toda su gente ciertos días esperando si los dichos Don Diego de Almagro y sus secazes viniesen y que en los días que allí estubo vido como el dicho gouernador no entendía ni se desbelaba en otra cosa sino en aderezar e animar su gente y requerir a todos sus capitanes y compañías si les faltaba alguna cosa y si les faltaua les probeya luego y ansimismo probeya cada día sus corredores de canpo muy a menudo y de noche sus centinelas por sus quartos y que cada noche hiziese su cuerpo de guarda por capitanías e requiriendo los sargentos para que no oviese descuydo en ninguna cosa entendiendo en ello de día e de noche el dicho gouernador animando y esforzando su gente mostrando muy gran valor en el servicio de Su majestad teniendo cada día nueba como se acercaban los enemigos un día sábado que se contaron diez y seis días del mes de setiembre del año pasado de mil e quinientos y quarenta e dos años a más de medio día vinieron los corredores de canpo que avían ydo a correr aquella

/ 37 r. / mañana e dixeron como el dicho Don Diego y su gente estaua en las lomas enzima del dicho asiento y que venían caminando y que podrían estar una legua poco más o menos donde estaua el dicho gouernador y que yban caminando hazia Goamanga y que savido esto por el dicho gouernador mandó dar alarma muy apriesa y que saliese toda la gente al canpo y luego proveyó de otros corrdores de refresco que fuesen a ver donde caminaba el real del dicho Don Diego y proveídos el dicho gouernador se armó en blanco y se puso enzima de las armas una ropeta de brocado con un ábito de Santiago en los pechos grande y subió enzima de un cauallo morcillo rabicano y deste arte anduvo por todos los toldos hechando toda la gente fuera hasta que se juntaron todos en un llano y puestos allí el dicho gouernador ordenó sus esquadrones en este estado le parece a lo que se acuerda este testigo quel dicho gobernador quería tomar el abanguardia e yr en delantera y que los capitanes rogaron y suplicaron al dicho gobernador y porque convenía al servicio de Su majestad y buen subceso de la guerra que no tomase la abanguardia sino que tomase la retaguarda yllebasse toda la gente por delante y el dicho gobernador por complacer los dichos capitanes tobo por bien tomar la dicha retaguarda y con este acuerdo el dicho gobernador al capitán Castro que subiese las lomas arriba

con su gente para entretener la gente del dicho Don Diego entre tanto que subían los demás capitanes y gente y luego tras el dicho capitán Castro mandó al capitán Peranzures que subiese las dichas lomas con su gente de a caballo para el efeto que dicho tiene y hecho esto el dicho gobernador recogendo toda la gente ordenó sus esquadrones y vatallas y anduvo por todo el real derrocando toldos porque no se les escondiese ni quedase nadie y proveyó de indios y negros que llevasen el artillería y proveyendo todo lo demás que conbenía y así proveído mandó subir toda la gente puesta en orden por sus esquadrones y vatallas y tomó la retaguarda tomando consigo cerca de quarenta ombres de a caualllo que apartó para socorrer en la vatalla al tiempo que fuese menester y suviendo las dichas lomas ya casi estauan en lo alto de las dichas lomas, trabesó un venado por todo el esquadron sin poderlo resistir con muchas vozes e gritos que le dieron y vido quel dicho gobernador al subir de las dichas lomas se apartó con su capitán de guarda y anduvo desquadron en esquadron y de bandera en bandera requiriendo los dichos esquadrones y mirando si yban a punto o si faltaba alguna cosa o si yban bien puestas y bien ordenadas las vatallas animándolos y esforzándolos a todos diciéndoles que mirasen que aquel día restauraban a Su majestad, su tierra y se la sacaban de poder de tiranos y que hiziesen como servidores de Su majestad y como dellos se esperaba y que tubiesen por buena señal de vitoria el dicho venado trayéndoles por enxemplo que los reyes lo tenían por buena señal de vitoria en sus guerras diciéndoles otras muchas cosas

/ 37 v. / para animarlos y esforzarlos haziéndoles muchas pláticas sobrello a todos juntos y a cada uno por si a tanto que toda la gente se animó y esforzó mucho para servir a Su majestad y pelear en la dicha vatalla balerosamente y que sobidas las dichas lomas visto que si yban camino derecho se yvan a afrontar con el artillería de los contrarios y que se les podría hazer mucho daño y para ebitarlo mandó al capitán Alonso de Albarado que fuese a ver por donde se podría mejor entrar mandó al capitán Peralvarez que tomase la banguardia con quatro banderas y a Alonso de Albarado con el estandarte real en otra parte y mandó caminar la dicha gente hazia los contrarios y que estando con esto este testigo y Ortun Sánchez de Olabel digo y otros religiosos, frayles y clérigos se apartaron un poco y vieron caminar la dicha gente y se vieron afrontar unos con otros y que vido quel dicho gobernador se apartó en un valle con cerca de quarenta onbres y los puso allí y el se desbió un poco dellos en un altillo para ver lo que pasaba y estando la dicha gente una con otra peleando bio como el esquadron del capitán Alonso de Albarado estaua ronpido porque avían ocurrido a el muchos de los contrarios y en aquella sazón el dicho gobernador socorrió por aquella parte y entró en la dicha vatalla con la gente de a caballo que consigo tenía los quales a grandes bozes entraban diciendo imperio, imperio, Vaca, Vaca, aquí biene el gobernador y el dicho gobernador acometió tan balerosamente y con tanto esfuerzo que en muy poco espacio después de entrado

en la dicha vatalla se reconoció la vitoria por la parte de Su majestad y el dicho Don Diego y sus capitanes y gente comenzaron a desbaratarse y fueron huyendo a rienda suelta y este testigo vido que sobrevino luego la noche y tiene por cierto que Dios nuestro Señor lo permitió asy porque no muriese más gente de la que allí quedó muerta que no fue poca y saue y vio quel dicho gobernador mandó tocar las trompetas y menestresiles para recoger su gente la qual se recogió y el dicho gobernador hizo que toda aquella noche estobiesen armados y en sus esquadrones porque si los contrarios se rehiziesen y volviesen sobre ellos no les hallasen desarpercibidos y saue y vido quel dicho gobernador no durmió en toda aquella noche y trabajó mucho visitando y requiriendo su gente hasta que amaneció otro día domingo el qual el dicho gobernador estuvo en el dicho canpo donde se dio la vatalla donde mandó hazer quartos a cinco o seys ombres de los matadores del dicho Marqués que fueron presos en la dicha vatalla y sabe y vio que otro día lunes o martes siguiente el dicho gobernador, caminó con toda su gente a la dicha villa de Goamanga donde hizo llebar todos los heridos que de la dicha vatalla salieron de parte de Su majestad y que este testigo saue y bio quel dicho gobernador sirvió mucho a Su majestad en el dicho día de la dicha vatalla porque demás de lo que dicho tiene saue y vió que antes que entrase en la dicha vatalla estaua en parte muy peligrosa

/ 38 r. / por las muchas pelotas de arcabuces e artillería que pasaban por zima del una de las quales oyó decir este testigo que avía muerto un onbre questaua detrás de toda la gente y del esquadron del dicho gobernador que pareció estar escondido y que porque al tiempo quel dicho gobernador entró en la dicha vatalla avía rendidos algunos de los de su parte los quales avían rendido la gente del dicho Don Diego y con su entrada en la dicha vatalla se recobró y ganó la vitoria. A las treynta e nueve preguntas dixo que demás de lo que dicho tiene en las preguntas antes desta este testigo tiene por cierto quen en los dichos gastos y en gastar el dicho gobernador lo que gastó se hizo gran servicio a Su majestad porque está claro que sino se hizieran los dichos gastos no se pudiera juntar ni se juntara tanta copia de gente como se juntó y que no aviendo la copia de gente que ubo no se pudiera bencer la dicha vatalla y que Dios nuestro Señor fue servido de guardar al dicho gobernador de las enfermedades y trabajos pasados para que viniese a poner remedio en estos reynos para que se pudiese juntar la dicha gente que se juntó para servir a Su Majestad y fue Nuestro Señor servido de dar la vitoria al canpo de Su majestad y al dicho gobernador en su nombre y está claro que a no hazerse los dichos gastos y no vencerse la dicha vatalla se perdían estos reynos y quedauan tiranizados en poder del dicho Don Diego y sus secazes los quales fueran malos de sojuzgar porque cada día se rehizieran de más gentes y de armas y caualllos porque entre ellos estaua platicado y acordado que si venciesen la dicha vatalla avían de hechar a la mar tres o quatro nabíos de armada y con ellos correr toda la mar y sojuzgar todas las gobernaciones

de Tierra Firme y Nicaragua y Guatemala hasta la Nueva España y de no consentir entrar nabío en esta tierra sino fuese el que ellos quisiesen y que esto cree y tiene por cierto de lo contenido en esta pregunta. A las cinquenta y siete preguntas dixo que este testigo saue por muy cierto quel dicho gobernador para hazer todos los gastos que tiene dichos en este su dicho a tomado muchos dineros prestados y que saue que está adeudado en mucha suma de pesos de oro que deue oy en la tierra y que lo que dicho tiene es la verdad y lo que saue en este caso y público y notorio para el juramento que hizo y firmolo de su nombre el canónigo Diego Grabidal, Grabiél de Rojas escriuano &

Sebastián de Merlo vecino de la ciudad de los Reyes a la otaba pregunta dixo que lo que della sabe es que el dicho gobernador Vaca de Castro se embarcó en la ciudad de Panamá en el galeón del doctor Sepúlveda a diez y ocho de marzo de quinientos y quarenta y un años para pasar a estas dichas provincias del Perú y anduvo por la mar mucho tiempo por tener mala navegación y estando en la costa del Perú se reconoció la isla de la Gorgona y el dicho gobernador porfió muy mucho porque el dicho galeón subiese arriba la vía de Puerto Viejo y estando en la

/ 38 v. / Punta de Ancón de Sardinias que a lo que este testigo oyó decir estaría de Puerto Viejo treynta o quarenta leguas surto el dicho galeón un día, dos oras antes que anocheciese se quebró el cable con que la dicha nao estaba surta que hera muy gordo sin hazer mucho biento en tal manera que se tubo por cierto que se perdería el dicho galeón el qual anduvo aquella noche al reparo sin poder surgir en parte ninguna y otro día de mañana amaneció junto a la isla del Gallo ques del dicho ancón a lo que dicen doze leguas y allí surgió el dicho galeón e surto sin que hiziese mucho viento se tornó a quebrar dicho cable y todavía el dicho gobernador mandó al dicho maestre que surgiese y con mucho trabajo se tornó a surgir en la dicha isla y estuvo allí aquella noche y otro día de mañana tornó a navegar hazia la vía de Puerto Viejo y en todo un día no pudo arribar de tres leguas adelante aparecer deste testigo y visto por el dicho maestre y los demás que en la dicha nao se perdía y que no podían navegar se juntaron y suplicaron al dicho gobernador que arribasen y tornasen a Panamá y visto por el dicho gobernador que el dicho galeón no podía navegar ni pasar adelante con parecer de todos los que en la dicha nao venían o la mayor parte se arribó al Puerto de la Buenaventura que es un puerto que tiene descubierto el Adelantado Andagoya en aquella costa y el dicho galeón arribó a una isla que se dize de Palmas y surgió en ella y el mismo día que surgió el dicho gobernador ynbíó a este testigo en una barca con ciertos marineros para que fuesen a descubrir y buscar el puerto porque no entrase con el dicho galeón por no ser puerto cursado y aver poco que se avía descubierto y este testigo anduvo ocho días en busca del dicho puerto y nunca lo pudo hallar y volvió a la dicha isla donde el dicho gobernador estaua y le dixo que no se podía hallar el puerto y visto por la gente que en la dicha

nao venía que no se podía hallar el puerto y que se padecía mucha hambre y trabajo que ya la gente no tenía que comer sino mayz crudo y esto por ración y muy poco todavía el dicho gobernador mandó se tornase a buscar el dicho puerto porque la dicha gente quería que arribase el dicho galeón a Panamá porque se perdía todo lo que en el venía que hera en mucha cantidad de mercaderías y el dicho gobernador tornó a mandar a este testigo y a otro criado suyo que se dize Diego de Aller que fuesen en el dicho batel para que se buscase el dicho puerto y este testigo y el dicho Diego de Aller y ciertos marineros tornaron en busca del dicho puerto en la barca del dicho vatel y anduvieron en busca del

/ 39 r. / diez días sin lo poder hallar y este testigo y el dicho Diego de Aller y marineros se volvían que no lo podían hallar y vieron un nabío que venía de Puerto Viejo y fueron a el y le preguntaron si sabía donde estaua el dicho puerto de la Buenaventura y el maestre ni ninguna persona que en la dicha nao venía no lo sabía y luego vieron otro nabío el qual venía ansi mismo en busca del dicho puerto y tanpoco sabían del sino por ciertas señas que trayan y este testigo se entró en uno de los dichos nabíos y el dicho Diego de Aller en el otro y por las dichas señas fueron a buscar el dicho puerto y llegando a un ancón donde el dicho puerto estaba vieron un nabío que venía ansi mismo en busca del dicho puerto de la ciudad de Panamá al qual dicho nabío el dicho gobernador avía enviado a ver si sabrían del dicho puerto al maestre del galeón donde el dicho gobernador venía y tanpoco la gente que venía en él no sabían del dicho puerto y estando surtos en el dicho ancón los dichos nabíos donde este testigo y el dicho Diego de Aller yvan después de anochecido venía una barca por el dicho ancón dando bozes pidiendo un cabo de una de las dichas naos que la llebaba la corriente ques muy grande la que en el dicho ancón ay y este testigo a las bozes que la gente que traya el dicho batel daua se leuantó este testigo questaua ya durmiendo y llamó al maestre y marineros de la dicha nao y se le dio a la dicha nao un cavo en que se asió al dicho nabío y este testigo preguntó a los que dentro en ella venían que de adonde venían los quales respondieron que del puerto de la Buenaventura en la qual dicha barca venía don Juan de Andagoya, hijo del Adelantado Andagoya el qual dixo a este testigo que avía salido por ver si venía un navío que avía enviado a Panamá a pedir remedio aquella real audiencia porque tenían preso a su padre el gobernador Venalcazar y tenía por cierto le mataría si de la dicha real audiencia no le ynbiaban remedio y este testigo le respondió que allá estaba en la isla de las Palmas el licenciado Vaca de Castro, Presidente de la dicha real audiencia que auía arribado en busca del dicho puerto por la mala navegación que avía tenido y oydo esto por el dicho Don Juan y la dicha gente que en la dicha barca venía se alegraron mucho y dezían ser muy grna milagro porque hasta oy avía arribado navío aquel dicho puerto y este testigo otro día de mañana scriuió al dicho gobernador todo lo que avía pasado y que este testigo se yva al dicho puerto para le

enviar alguna comida por la mucha necesidad que padecían y le ynbió el piloto que venía en la dicha varca para que metiese el nabío en quel dicho gobernador venía en el dicho puerto y llegado este testigo al dicho puerto de la Buenaventura se regocijó toda la gente que en el estaua por tener por cierto que nuestro señor avía remediado al dicho Adelantado de la prisión en quel dicho Benalcazar le

/ 39 v. / tenía a dende a día y medio al dicho gobernador desembarcó en el dicho Puerto y despachó a este testigo por la posta a pie porque por aquella tierra no se puede yr a caballo con un mandamiento en que mandaua al dicho Benalcazar e al dicho Andagoya estoviese todo en el estado en que su mandamiento les tomase so ciertas penas con el qual este testigo fue hasta la ciudad de Cali que son treynta y cinco o quarenta leguas del dicho puerto con la más brevedad que pudo y llegado notificó el dicho mandamiento al dicho Benalcazar y este testigo ---- al dicho Andagoya lo que pasaba porque estaba en Popayán preso que son veynte e cinco leguas de la dicha ciudad de Cali y notificado el dicho mandamiento cesó todo y no se entendió en cosa alguna hasta hasta quel dicho gobernador llegó lo qual fue causa de no llebar al dicho Andagoya a la ciudad de Timana donde se tenía por cierto en el camino moriría por ser tierra muy áspera y de grandes niebes y enferma e yr el dicho Andagoya aprisionado y este testigo de que vido quel dicho Benalcazar no entendía más en lo que tocava al dicho Adelantado hasta que el dicho gobernador llegase procuró de aver alguna comida de la que en la tierra avía que heran puercos y algunas aves para les llebar al camino por donde el dicho gobernador y la gente que con el venía avía él pasar y algunos indios con que mejor pudiesen venir y scriuió al dicho gobernador todo lo que pasaba el qual se partió luego para la ciudad de Cali, enfermo con muy rezias calenturas donde se sangró y purgó muchas vezes en el que al dicho camino se le murieron al dicho gobernador muchos criados de los que consigo traya y caualllos y acémilas y se le perdió mucha hazienda de la que en la dicha nao traya la qual arribada al puerto de la Buenaventura fue causa de poner en quietud aquella tierra porque segund estaba alborotada no podía ser menos al parecer deste testigo sino tener muy grandes diferencias entre los dichos Benalcazar e Andagoya por tener casa uno dellos mucha gente todo lo qual cesó con la llegada del dicho gobernador y se tiene por muy cierto y este testigo así lo cree que si el dicho gobernador Vaca de Castro no aportara al dicho puerto de la Buenaventura y viniera su biage derecho topaba en la ciudad de San Miguel con García de Albarado, capitán de Don Diego de Almagro que lo ynbiaba el dicho Don Diego, según se dixo a prender al dicho gobernador porque se tenía noticia que avía desembarcado en Payta y fuera parte para si se prendiera al dicho gobernador para perderse estos reynos todo lo qual que dicho tiene este testigo en esta pregunta lo save porque venía en el dicho galeón donde el dicho gobernador venía y lo vido este testigo pasar como dicho y declarado tiene. A la décima pregunta dixo que como dicho tiene en

la otaba pregunta antes desta dende a dos días quel dicho gobernador desembarcó en el dicho puerto de la Buenaventura ynbió a este testigo a la ciudad de Cali con los despachos que dichos tiene y el dicho gobernador quedó de se

/ 40 r. / partir dende a ciertos días y mandó a este testigo que le ynbiase ciertos indios para poderse abiar y este testigo llegado que fue a la dicha ciudad de Cali procuró de ynbiar al dicho gobernador los dichos bastimentos e indios que dichos tiene y antes que cosa destas llegase al dicho puerto de la Buenaventura enfermo el dicho gobernador el qual con la dicha su enfermedad se partió luego para la dicha ciudad de Cali y en el camino se purgó y sangró muchas vezes y malo con la dicha su enfermedad sin se parar un día en el dicho camino y pasando un día un río muy caudaloso diez y siete o diez y ocho vezes todo por pasar el dicho camino por ser muy montuoso y de grandes ríos y muchas aguas que le parecía a este testigo ser muy gran milagro el dicho gobernador escapar porque este testigo con ser buen nadador y venir a la ligera pasó muy gran peligro de la vida por pasar el dicho río tantas vezes y por ser tan caudaloso y tan áspero y trabajoso el dicho camino y este testigo volvió a reciuir al gobernador la mitad del camino a donde le topó muy malo y de grande enfermedad de la qual este testigo pensó que no llegara a la dicha ciudad de Cali y el dicho gobernador con gran ánimo y esfuerzo que tubo no quiso detenerse en el dicho camino sino todavía proseguirle y llegó a la dicha ciudad de Cali y estuvo en ella tres meses muy malo de grabe enfermedad que se pensó nunca escapar y este testigo oyó decir a los que con el dicho gobernador venían desde el dicho puerto de la Buenaventura hasta donde toparon a este testigo quel dicho gobernador y los que con el venían avían pasado mucha hanbre y avían comido salvados de mayz y se avían ahogado en el río dos o tres onbres y a don Pedro Luis de Cabrera que con el venía le avía llebado el río muy gran trecho y avía ydo a nado tras el un Alonso de la Peña e se avía sacado del dicho río por todos los quales dichos peligros los que venían con el dicho gobernador le suplicaron muchas vezes se volviese al dicho puerto de la Buenaventura y nunca se pudo acabar con él lo qual cree este testigo que si el dicho gobernador volviera muriera porque otros que se volvieron del dicho camino murieron y llegado a la dicha ciudad de Cali, vendió mucha hazienda de la traya a menos precio para gastar en la dicha enfermedad suya y de sus criados y que al parecer deste testigo se pudieron gastar lo contenido en la pregunta poco más o menos por ser los gastos muchos y la dicha enfermedad del dicho gobernador y de sus criados muy grabe y que esto saue desta pregunta. A las veynte y ocho preguntas dixo que lo que della saue es que al tiempo quel dicho gobernador Vaca de Castro llegó al real donde estaba Prelavares Holguín y los demás capitanes y gente del Cuzco e Charcas y Arequipa y la demás que en compañía del dicho Peralvarez venía el dicho capitán y gente del, le salió a recibir con el estandarte

/ 40 v. / quel dicho capitán Peralvarez tenía y las demás vanderas que los demás capitanes tenían y el dicho gobernador con su valor y persona aunque le avían puesto muchos temores diciendo que lo querían matar el dicho Peralvarez y gente del dicho real tomó el estandarte quel dicho Peralvarez tenía y lo dio y entregó al capitán Rodrigo Docampo para que lo llevase el qual vido este testigo que se arrolló a una vara en que venía asido y bajo lo llebaron al dicho real y el dicho gobernador dixo que no avía de aver otro estandarte mas de uno e avía de ser el que traya y ansi fue el dicho estandarte real quel traya estendido y el otro como dicho tiene cogido y después de entrado en el dicho real el dicho gobernador otro día de mañana mandó juntar todos los capitanes y cabildos que en el dicho real avía y platicó con ellos sobre la providencia de las cosas necesarias para la guerra y platicado sobre ello vido este testigo que no avía en el dicho real adrezos de guerra ni las cosas necesarias de pertrechos para ella segund e de la manera que convenía y el dicho gobernador juntamente con los dichos capitanes dio la orden que se requería ynbiando personas, unos a la provincia de Xauxa a hazer picas y armas y otros a Lima a hazer arcabuces y otros a la provincia de Tarama y Bonbón a hazer pólvora y otros a otras partes a buscar piedra cufre para la dicha pólvora porque no se hallaba porque el dicho Don Diego dezían la avía toda recogido y ansi mismo conpró en el dicho real ciertas adargas que allí estauan y otras armas que halló que se bendían y ansi mismo compró ciertas acémilas para en que se llevase la artillería porque los indios no pasasen tanto trabajo y ansi mismo el dicho gobernador ynbió a la ciudad de los Reyes a Cristóbal Rodríguez su criado para que comprase azadones y hachas y otras cosas necesarias para el dicho real y sabe y vido este testigo que dende a dos o tres días quel dicho gobernador entró en el dicho real del dicho Peralvarez ynbió a decir al dicho Peralvarez Holguín que porque se nombraba capitán general que no se nombrase tal que donde el estobiese no avía de aver otor sino el y el dicho Peralvarez enbió a decir con el regente que que hera lo que Su señoría mandaua que hiziese y se juntaron el dicho gobernador y el dicho capitán Prelavares y el regente y entre ellos se acordó que usase el oficio de Maestre de canpo y el dicho capitán lo aceptó con cargo que se le diese la judicatura y el dicho gobernador dixo que no se la avía de dar sino que avía de aver un letrado que oyese como alcalde mayor a las partes e hiziese justicia en lo qual ovo muchas diferencias y allí mostró

/ 41 r. / el dicho gobernador el valor de su persona no obstante los temores que le avían puesto por estar el dicho Peralvarez muy bien quisto en el dicho real al fin se hizo lo quel dicho gobernador mandó y no otra cosa y que demás desto vido este testigo quel dicho gobernador regía y gobernaba todo el real, capitanes y gente del sin que uno se le desmandase con mucha cordura y valor de su persona en tal manera que se obedecía y cumplía todo lo quel mandaua sin se osar menear ni exceder dello un punto y que esto es lo que saue desta pregunta: A la treynta e ocho

preguntas dixo que lo que della sabe es que después que llegó el dicho gobernador a las provincias de Xauxa donde estaua el real de la gente el dicho gobernador entendió en dar socorro y armas y otras cosas a todos los soldados que lo avían menester y ansi mismo vido este testigo que daua de comer y tenía su mesa larga para todos los caualleros y gente que querían comer a ella e ansi lo hizo hasta tanto quel dicho Don Diego y su gente vinieron a dar la vatalla al dicho gobernador a Chupas que es dos leguas de Goamanga el qual dicho Don Diego de Almagro a lo que todos dezían traya en su exército quinientos onbres muy bien armados y bastezidos de caualllos y de lo demás necesario y traya doscientos arcabuzeros y mucha artillería ansi gruesa como pequeña y ciertos ombres de armas para con ellos romper en la vanguardia y que saue y vido este testigo quel dicho gobernador con poca más gente que la quel dicho Don Diego dezía que traya y no muy bien armada porque yban muchos que no llebaban más de las espadas y picas sin otras armas ningunas y sin llebar ninguna artillería al tiempo del romper porque toda se quedó atrás que no pudo alcanzar para dar la vatalla y que vido este testigo que al tiempo quel dicho Don Diego de Almagro estuvo sobre el real del dicho gobernador a legua y media del un viernes en la noche el dicho gobernador mandó que se quitasen todos los toldos que en el dicho su real estaban y aquella tarde mandó hazer e hizo su alarde y mandó que toda la dicha gente se pusiese en arma por temor quel dicho Don Diego y su gente por estar tan cerca no diesen en el real e que antes quel dicho gobernador entrase en la villa de San Juan de la Frontera le vinieron muchos mensajeros y corredores del campo quel dicho gobernador avía enviado adelante para ver que no entrase el dicho Don Diego y se apoderase en la dicha villa de Goamanga por el daño que podían reciuir los vecinos della los quales le ynbiaron a decir como el dicho Don Diego y la dicha su gente se yban a entrar en la dicha villa de Goamanga y visto por el dicho gobernador ynbió a los capitanes Nuño de Castro y a los demás se fuesen a apoderar en la dicha villa de Goamanga hasta

/ 41 v. / tanto quel se juntase con ellos y el dicho capitán Castro y los demás capitanes asentaron su real cerca de la villa de Guamanga en una estancia que dicen de Gavilán y estando allí el dicho gobernador llegó a donde estaua el dicho real y otro día de mañana alzó el dicho real y caminó hasta dos oras de la noche o tres y hasta se meter en la dicha villa de Guamanga y los capitanes y gente se fueron a aposentar fuera de la dicha villa y llegado el dicho gobernador y visto quel dicho sitio no estaba bueno para poder estar en el, mandó a la dicha gente que se entrasen en la dicha ciudad y allí estobiesen y se hiziesen fuertes hasta otro día de mañana y vido este testigo que en toda aquella noche el dicho gobernador no reposó sino que estobo armado y ansi se hechó un poco a reposar y otro día en amaneciendo Dios cabalgó con los dichos capitanes y anduvo por el campo biendo donde se podría asentar el dicho real para que si los enemigos viniesen se pudiesen mejor resistir y allí estuvo el dicho

real hasta siete u ocho días desde donde el dicho gobernador ynbió mensajeros con cartas y despachos para el dicho Don Diego de Almagro y los capitanes que con el estaban, unos públicos con perdón para todos los que a el se viniesen y haziendo sauer al Don Diego y a los capitanes como él venía a les oyr e hazer justicia de los agrabios que se les oviesen hecho y que derramasen la gente y se viniesen para el que él en nombre de Su majestad y como caballero les daba su palabra que qualesquier personas que para el se viniesen serían perdonados e qualesquier delitos que oviesen hecho y cometido y ansi fueron por mensajeros el fator Mercado y Lope de Ydiaquez e a uno que se llamaba Zamarilla vecino de la dicha villa de Goamanga y después vido este testigo quel dicho Don Diego y los dichos capitanes respondieron al dicho gobernador como ellos estaban en su gobernación y que a quien se la quisiese perturbar se la defenderían en el canpo y otras cosas que se contenían en la carta de que este testigo no tiene memoria y los dichos Lope de Ydiaquez y fator Mercado vinieron muy temerosos porque en el dicho real los avía querido matar la gente del dicho Don Diego e oyó decir este testigo a los dichos fator e Ydiaquez como avían ahorcado al dicho Alonso García Zamarilla mensajero que ansi avía enviado el dicho gobernador todo lo qual visto por el y las desvergüenzas quel dicho Don Diego y capitanes le avían escripto, acordó que se fuesen a poner con el dicho real al dicho asiento de Chupas y ansi se fue al dicho real donde estubo quatro o cinco días de donde el dicho gobernador procuró por todas las vías que pudo de hazer saber a la gente que en el dicho real del dicho Don Diego estaban el hierro en que andaban y que se viniesen para el que el los perdonaba y ansi aprovechó que algunos de los del real

/ 42 r. / del dicho Don Diego de Almagro se vinieron para el dicho gobernador y visto por el que no aprovechaba cosa alguna lo que les avía apercebido y que el dicho Don Diego y la dicha gente se venían y acercaban hazia donde el dicho gobernador estaba asentado su real y estaba ya a vista del mando que se quitasen todos los toldos que avía en el dicho real y tornando a hazer alarde de toda la dicha gente así de pie como de caballo y la hizo estar toda aquella noche en arma por temor quel dicho Don Diego y la dicha su gente no viniesen de noche a dar en el real del dicho gobernador y otro día de mañana se leuantó en siendo el día y mandó apercebir y se apercebíó el capitán Peranzures con cinquenta ombres de a caballo y al dicho capitán Castro con otros cinquenta arcabuzeros ansi de a caballo y los ynbió el dicho gobernador arriba de las lomas de Chupas por donde el dicho Don Diego y la dicha su gente avían de venir y les dixo que procurasen como el dicho Don Diego no asentase real por temor del artillería que traya el dicho Don Diego y les hiziesen luego saber lo que pasaba ya quel dicho día a medio día el dicho capitán Peranzures y el dicho Castro ynbiaron muchos mensajeros al dicho gobernador diciendo como el dicho Don Diego y la dicha su gente se yban a entrar en dicha villa de Goamanga

y que ansi fuese que recibirían mucho daño por tanto Su señoría se viniese luego con toda la dicha gente a se lo perturbar y luego visto por el dicho gobernador lo que los capitanes le ynbiaban a decir cabalgó en un caballo armado de todas armas llebando consigo toda la dicha gente y hechos los esquadrones y recogiénolos a todos para que ninguno se desmandase sino que fuesen en toda orden de guerra y subió adonde los dichos Peranzures y Castro estaban y al tiempo que a ellos llegó serían dos oras antes de la noche poco más o menos y visto por la gente del dicho Don Diego quel dicho gobernador y la gente que con el yba subían por las dichas lomas asentó su real y empezó a jugar de su artillería gruesa y visto por el dicho gobernador quel dicho real estaba asentado, mandó juntar todos los capitanes y gente de guerra que le parecía ser del consejo de guerra y entre ellos acordaron lo que se devía hazer y el dicho gobernador acordó que aquella tarde se les diese la vatalla porque si aguardavan para otro día como por algunos de los dichos capitanes se dezía el dicho Don Diego ponía su artillería en parte donde se hiziese mucho daño y acordado se mandó por el dicho gobernador que aquella tarde se diese la dicha vatalla y mandó a todos los capitanes que fuesen a su gente y la pusiesen en orden para yr a romper con los dichos enemigos y el dicho gobernador ynbió al capitán Carvajal, soldado viejo en Italia que hera sargento mayor fuese a buscar y mirase porque

/ 42 v. / parte le parecía que se les entraría a los dichos enemigos e ydo el dicho Carvajal y visto el dicho sitio y parte por donde se le entraría el dicho gobernador fue a los dichos esquadrones ansi de pie como de caballo y les hizo un baleroso parlamento diciéndoles que no hera menester hablarles para les poner ánimo por lo mucho que ellos tenían sino acrodarles que Don Diego y sus secazes tenían a su rey desacatado y que los otros heran traydores y ellos leales y que aquel día se ganaba la tierra para si y para su rey y vido este testigo que entonces Gómez de Tordoya dixo al dicho gobernador agora verá vuestra señoría quien es Gómez de Tordoya y la gente del Cuzco y el le respondió pues agora bereys todos el gobernador que teneys y bamos a ellos y restauremos la tierra a Su majestad pues Su majestad no la quiere sino para que los caballeros y tales personas como vosotros soys la tengan y se sustenten della y otras cosas que este testigo no tiene memoria y ansi mandó al capitán Peralvarez Holguín que el fuese a romper en la abanguardia con los demás capitanes y el dicho gobernador se quedó en la retaguarda con quarenta onbres poco más o menos para romper en los dichos enemigos en su tiempo y ansi fueron los dichos capitanes y gente adonde estaua el dicho Don Diego y la dicha su gente toda puesta a punto de guerra y jugando con su artillería gruesa y pequeña que hera cosa de espanto en estas partes el dicho gobernador se quedó como dicho tiene este testigo en la dicha retaguarda y se puso en una loma de un cerro donde claramente se veyan los dichos esquadrones y ansi de los de la parte del dicho gobernador como

de los de Don Diego y en parte por donde todos los tiros de la artillería del dicho Don Diego venían a dar y muy a peligro porque estando un soldado detrás del dicho gobernador y muy cerca una pelota de uno de los dichos tiros le mató y ya que el gobernador vido que los dichos esquadrones empezaban a romper los unos con los otros caballero en un buen caballo morcillo y armado de las armas que dicho tiene este testigo dixo animosamente a la gente que con él estaba: Ea. Ea. Caballeros que agora es tiempo y ansi animosamente se fue a meter entre el batallón de toda la dicha gente donde pasó muy gran peligro su persona y gente que con el yba por llegar a tan buen tiempo que no se conocía vitoria por ninguna de las partes y estaba en un peso e con la gente que con el dicho gobernador entró de refresco y con el apellido que se llamaba de Vaca, Vaca, desanimó la gente del dicho Don Diego y fue mucha parte para que la gente del dicho Don Diego fuese benzida porque al tiempo que el dicho gobernador entró aun estaban enteros dos esquadrones y banderas de las del dicho Don Diego que se avían quedado a la mano

/ 43 r. / derecha y este testigo fue uno de los que entraron con el dicho gobernador de los quales mataron dos onbres y este testigo salió herido de muy graves heridas y otras personas de las que con el dicho gobernador entraron y vido quel dicho gobernador por se dar tan buena maña y tener tan buena diligencia e solicitud de dar arma luego que se vido y reconoció vitoria fue parte para desarmar la gente del dicho Don Diego y empezaron a huyr por todas partes donde se conoció más enteramente tener vitoria Su majestad y estar la tierra reducida en su real nonbre y que este testigo oyó decir que al tiempo que el dicho gobernador entró en el dicho rompimiento andaba ya gente del dicho Don Diego rindiendo a gente de la del dicho gobernador y que como avían visto entrar al dicho gobernador con el dicho socorro avían desmayado diciendo pese a tal llueve Dios gente lo qual oyó decir este testigo a muchos soldados ansi de los del dicho Don Diego como del dicho gobernador porque dende a media ora que la gente empezó a romper estaba este testigo muy mal herido y que esto es lo que saue y vido este testigo de lo contenido en la pregunta. A las cinquenta e siete preguntas dixo que dize lo que dicho tiene en las preguntas antes desta y que esta es la verdad por el juramento que hizo y en ello se afirma y ratifica y firmolo de su nombre Sebastián Sánchez de Merlo

[Al margen: testigo] Gómez de Rojas vecino de la ciudad del Cuzco a las treze preguntas dixo que este testigo se halló en la ciudad de San Francisco de Quito al tiempo que en ella entró el dicho gobernador Vaca de Castro y que luego como llegó la ciudad y vecinos estantes en ella con mucho gozo y alegría le recibieron en la dicha ciudad y que otro día que llegó fue recibido por ella y por el cabildo por gobernador destos reynos y provincias por Su majestad por virtud de sus reales provisiones y poderes y que recibido el dicho gobernador empezó luego a proveer de todos adrezos para ser recibido por tal gobernador en nombre de Su majestad

en todos los pueblos de los dichos reynos y que en execución desto despachó luego mensajeros con cartas y despachos para todos los dichos pueblos entre los quales despachó a Juan de Valdivieso para las ciudades de la culata y San Miguel y adelante para la ciudad de Truxillo al capitán Pedro de Puelles y para adelante para la ciudad de los Reyes al capitán Pedro de Heredia y para adelante para esta ciudad del Cuzco a este testigo y que para todos los dichos mensajeros y para cada uno dellos el dicho gobernador dio despachos duplicados para que viniesen a las dichas ciudades a que fuesse

/ 43 v. / reciuido por gobernador por Su majestad en ellas y ansi salieron de la dicha ciudad de Quito y este testigo vido que en la dicha ciudad de Santiago de la culata que fue el primer pueblo donde llegaron fue recibido el dicho gobernador y de allí vinieron a la ciudad de San Miguel y ansimismo fue reciuido el dicho gobernador y se quedó allí el dicho capitán Pedro de Puelles y este testigo y el dicho capitán Pedro de Heredia pasaron adelante hasta la ciudad de los Reyes y llegados allá tobieron nueva como el dicho Don Diego y sus secazes avían salido della pocos días avía y llegados el dicho Pedro de Heredia presentó sus probisiones y despachos en el cabildo de la dicha ciudad y presentados fue recibido el dicho gobernador en la dicha ciudad con mucha alegría y regocijo y después de recibido este testigo salió de la dicha ciudad ascondidamente para la ciudad del Cuzco por el camino de los llanos porque el dicho Don Diego de Almagro y sus secazes benían por el de la sierra y caminando muy a priesa de noche e de día llegó a la dicha ciudad del Cuzco donde luego hizo juntar a cabildo al concejo e vecinos della e juntos presentó las provisiones y despachos que traya por virtud de las quales el dicho Vaca de Castro fue recibido por gobernador destos reynos en nombre de Su majestad con mucha alegría y regocijo que en toda la ciudad se hizo por la venida del dicho gobernador y nuevas que hera bibo porque por cartas del dicho Don Diego y sus secazes hera público que hera muerto y que así recibido el dicho gobernador este testigo puso por su teniente al licenciado de la Gama y por alguacil mayor a Bernardino de Mella vecino desta ciudad y que sacado testimonio de todo esto este testigo se partió de la dicha ciudad de buelta donde estaba el dicho gobernador y que llegando quarenta leguas de la dicha ciudad en Loma y Marías salieron al camino a este testigo un fulano Enrique alférez de Cristóbal de Sotelo, capitán del dicho Don Diego y otros tres de a caballo con el sus secazes y amigos y prendieron a este testigo por mandado del dicho Cristóbal de Sotelo y preso le volvieron a la dicha ciudad y que quando llegó a ella halló que estaba ya el dicho Cristóbal de Sotelo con cierta gente que avía traído consigo de los secazes del dicho Don Diego en la dicha ciudad y por fuerza avía hecho recibir en ella por gobernador al dicho Don Diego e quitado la bara al dicho licenciado de la Gama teniente del dicho gobernador Vaca de Castro y al dicho Bernardino de Mella alguacil mayor y puesto otro en nombre del dicho Don

Diego y que llegado este testigo como dicho es a la dicha ciudad y metiéndole en ella a media noche le llebaron adonde estaba el dicho Sotelo el qual hizo a este testigo muchas preguntas que donde estaba el dicho gobernador y si hera bibo y que las probisiones que este testigo avía traído heran falsas y que juraba que si al tiempo que este testigo avía entrado en la dicha

/ 44 r. / ciudad estobiera recibido en ella el dicho Don Diego por gobernador y después ovieran recibido al dicho gobernador por cédula ----- que les cortarí las cabezas a todo el cabildo regidores desta ciudad de que este testigo dio respuesta al dicho Cristóbal de Sotelo de lo que le preguntaba diciendo quel dicho gobernador hera bibo y quedaba en Quito sano y muy bueno y que las dichas probisiones heran verdaderas porque el original della este testigo le avía visto sellado con el sello real y señalado de los señores del real Consejo de las Indias y que entonces en tres días que tobo encerrado a este testigo en una cámara, siempre le amonestó y dixo que no dixese nada al dicho gobernador de lo que le avía preguntado ni que tenía ningún poder ni gente ni otra cosa poniéndole sobre ello muchos temores y amenazas diciéndole que si algo hablaba le cortarí la cabeza y que este testigo le respondió que lo que avía dicho en la dicha ciudad al tiempo que en ella avía entrado primero quel dicho Sotelo que no podía desdecirse dello y que sino quería que hablase que le diese licencia para rebolber y que después desto a ruego de muchos caballeros el dicho Sotelo lo tobo por bien de darle licencia y enviar a este testigo adonde venía el dicho Don Diego y así le ynbió con dos o tres de a caballo de sus amigos y alcanzaron al dicho Don Diego y a su gente en la provincia de Bilcas y allí este testigo le habló al dicho Don Diego e a Juan Balza e a Rodrigo de Sauzedo, sus capitanes y dio al dicho Don Diego una carta del dicho gobernador y le hizieron muchas preguntas de las quel dicho Sotelo le avía hecho y le mandaron y amonestaron a este testigo lo mismo quel dicho Sotelo y no quisieron dar a este testigo licencia para que pasase adelante sino volverlo consigo a la dicha ciudad del Cuzco y que por temor queste testigo no hablase ni diese nuebas del dicho gobernador, le traxeron dos jornadas adelante de su real a la continua con quatro de caballo que le guardava y que llegados a la dicha ciudad el dicho Don Diego y su gente, el dicho Don Diego usó del oficio de gobernador y puso sus ministros y teniente y alguaciles e hizo él y sus capitanes y gente muchas fuerzas y robos, tiranías y muertes que son públicas y notorias en estos reynos y tubo a este testigo en la dicha ciudad muchos días opresso y detenido hasta tanto que le dio licencia que volviese adonde estaba el dicho gobernador juntamente con el licenciado de la Gama y otros dos mensajeros del dicho Don Diego que ymbió al dicho gobernador y que esto sabe de la pregunta porque se halló

/ 44 v. / presente a todo lo contenido en ella y pasó por este testigo juntamente con mucho riesgo que a la continua corrió. A las treynta e ocho preguntas dixo quel dicho

gobernador tubo maravillosos probeymientos para la guerra antes que la vatalla se diese a cuya causa tiene por cierto este testigo que Dios Nuestro Señor dio la victoria a Su majestad porque este testigo sabe que antes quel dicho gobernador llegase a la dicha provincia de Xauxa siendo abisado que en el canpo del dicho Don Diego venían muchos ombres de armas, proveyó y despachó luego uno que se dize Juan Alonso Palomino onbre ábil y deligente para que con brevedad volviese a la ciudad de los Reyes e hiziese hazer cinquenta o sesenta petos con sus rustres para la gente del dicho real de Su majestad para que rompiesen en la delantera lo qual el dicho Juan Alonso Palomino hizo con mucha diligencia e cuidado como le fue mandado y volvió con ellos en brebe tiempo a la provincia de Xauxa los quales petos fueron muy necesarios porque avía necesidad dellos los que tenían necesidad de armas. Yten llegado el dicho gobernador a la provincia de Xauxa con el resto de la gente que consigo traya fue muy bien recibido de los capitanes y gente que allí estaban aguardando e cobraron con su benida mucho ánimo y biendo la mucha gente e adrezo que traya para la guerra a donde se le recrecieron al dicho gobernador muchos gastos sin los pasados así en tener mesa larga para los que querían comer como en contentar soldados y darles ayuda de costa y este testigo sabe quel dicho gobernador antes que entrase en el dicho pueblo de Xauxa avía proveído y mandado a un vecino que se dize Mazuelas tubiese cuidado de hazer muchas astas de picas y lanzas porque la gente que estaba en la dicha probincia de Xauxa con el dicho capitán Peralvarez Holguín y con los demás capitanes avía pocos o ningunos y quando el dicho gobernador llegó a la dicha provincia de Xauxa, halló mucha cantidad dellas hechas, lo qual fue muy buen probeymiento porque a descuydarse el dicho gobernador en esto y a cada uno puede ver que valía la infantería sin picas allende desto antes que llegase a la dicha provincia de Xauxa proveyó a Martín de Florencia, vecino desta ciudad del Cuzco para que tubiese hechas mucha cantidad de armas de cobre que son muy buenas a falta de armas de azero e de hierro lo qual fue muy buen probeymiento y aviso quel dicho gobernador tubo porque quando llegó a la dicha provincia de Xauxa halló hechas cantidad de las dichas armas las quales repartió luego que llegó a la dicha provincia de Xauxa

/ 45 r. / Yten tubo muy buen aviso y probeymiento en mandar yr al capitán Diego de Rojas con quarenta o cinquenta ombres de a pie e de a caballo a la villa de Goamanga para que desde allí corriesen el canpo y supiesen la venida de los enemigos y abisasen lo qual fue muy gentil abiso porque con su yda del dicho capitán Diego de Rojas aquel dicho pueblo se sosegó y con solo que estaba en términos de despoblarse temiendo la venida del dicho Don Diego y su gente y el dicho gobernador y sus capitanes heran avisados todos los días de lo que pasaba por el dicho Diego de Rojas y de lo que pasaba en el canpo del dicho Don Diego y sus secazes y valedores. Yten este testigo vio que dende a pocos días que el dicho gobernador llegó al dicho pueblo

de Xauxa, mandó hazer alarde general de toda la gente de pie e de caballo así de la que estaba en Xauxa con el capitán Peralvarez holguín como de la que el truxo de Lima al qual alarde el dicho gobernador salió armado en blanco sobre un caballo morcillo, donde vio y visitó todas las banderas de pie e de a caballo proveyendo al que le faltaba alguna arma biendo los arcabuces el recaudo que tenían de mecha y pólvora donde fueron muy buenos y provechosos los hierros de picas quel dicho gobernador truxo de Quito porque en el dicho alarde avían salido todas las más picas sin hierro así que en este dicho alarde se mostró el dicho gobernador ombre de guerra y como si en ella se oviera criado así en poner y ordenar como en ver las faltas y defetos que en cada uno avía. Yten este testigo vio como estando el dicho gobernador en la provincia de Xauxa le vinieron mensajeros y cartas así del capitán Diego de Rojas que estaba en Guamanga como de indios de Andahuaylas y de otras partes que dezían quel dicho Don Diego y sus secazes se acercaban a la villa de Goamanga lo qual sabido mandó que empezase a marchar su real la vía de la villa de Goamanga en cuya coyuntura a no se hallar el dicho gobernador en Xauxa se perdería todo el campo de Su Majestad porque entre el dicho Peralvarez Holguín y el capitán Alonso de Albarado ovo ciertas diferencias de las quales se siguiera muy gran daño porque se empezaba a juntar gente de una parte e de otra lo qual el dicho gobernador remedió con mucho valor y prudencia conforme al tiempo y sazón y luego partió con toda la dicha gente la vía de Goamanga con mucho recaudo y orden a punto de guerra donde llegando dos jornadas de Goamanga fue avisado por corredores del dicho capitán Diego de Rojas como el dicho Don Diego y su gente venían a tomar la villa de Goamanga lo qual sabido por el dicho gobernador puesto que

/ 45 v. / avía andado su jornada estaba ya la gente alojada tocó alarma y partió con mucha diligencia y entró a prima noche a la villa de Goamanga y pasó adelante al campo donde pareciéndole que podría recibir daño si fuera acometido de los enemigos donde no podía dexar de recibirlo por el mal sitio adonde estaba con solo su parecer lo tornó a la villa de Goamanga y asentó su real en la plaza della y tomó las calles con gente y artillería en tal manera que no podía recibir ninguno daño y luego otro día salió al campo con ciertos caballeros y bió y miró la disposición de la tierra y hizo salir toda la gente fuera de la dicha villa y asentó su real en lo mejor que le pareció de donde deseando el gobernador que no oviese muertes ni otros daños que de las batallas se siguen cobdiciando, como buen servidor de Su majestad restaurar estos reynos a su servicio sin guerras y batallas doliéndose del dicho Don Diego de Almagro y de los suyos como de vasallos de Su Majestad ynbíó a un Alonso García Zamarilla con cartas y probisiones para el dicho Don Diego y sus capitanes si quisiesen venir al servicio de Su Majestad y otro sí les ynbíó la provisión que de Su Majestad tenía de la dicha gobernación puesto que ellos la avían visto y en

ella ynserta la ley en que dize las penas que tienen aquellos que son traydores a su Rey y señor, todo esto hazía e hizo el dicho gobernador con celo de cristiano y con deseo de sin muertes de ombres reducir estos reynos al servicio de Su Majestad, y el dicho García fue a la provincia de Bilcas donde avía llegado el dicho Don Diego y su gente poco avía que es diez leguas de Goamanga donde el dicho gobernador estaba y no solamente desagradó al dicho Don Diego lo que el dicho gobernador le escribía a el y a sus capitanes y les ynbiaba a decir pero ahorcaron al dicho Alonso García diciendo palabras feas contra el dicho gobernador y los que con él venían y en este comedio avía venido Lope de Ydiaquez del canpo del dicho Don Diego a la dicha villa de Goamanga a donde estaba el dicho gobernador y a su ruego el dicho Lope Ydiaquez y el fator Mercado fueron a la dicha provincia de Bilcas al dicho Don Deigo con cartas y amonestaciones del dicho gobernador como ombre que todavía se dolía del daño de los vasallos de Su majestad y tanpoco aprovechó lo uno como lo otro porque no solamente les fueron enojosas las cartas y mensajeros del dicho gobernador pero quisieron matar a los dichos mensajeros y este testigo cree que lo hizieran sino fueran amigos del dicho Don Diego y de los que con él venían y con todo esto vinieron espantados y aun medio huyendo y truxreon en respuesta de lo que llevaron una carta del dicho Don Diego firmada de su nombre y otra firmada de todos sus capitanes muy malcriada e deshonesta por

/ 46 r. / la qual dezían que no querían sino guerra y en este comedio mientras andaban estos mensajeros el dicho gobernador estaba con sobreabiso en tener su canpo a muy buen recaudo con muchos espías, belas y centinelas por todos los pasos y caminos que heran muy necesarios y temiéndose no ser salteado de noche mandó al capitán Nuño de Castro que estobiese en enboscada con ochenta arcabuzeros en la qual estuvo todas las noches mientras el dicho gobernador y su canpo estuvo cerca de la dicha villa de Goamanga y de allí sabiendo el dicho gobernador la yntinción de Don Diego y de sus capitanes por el dicho Ydiaquez y fator Mercado y por muerte del dicho Alonso García Zamarrilla, salió del dicho pueblo de Goamanga la vía de Bilcas donde los dichos enemigos estaban y fue a dormir aquella noche con todo su canpo dos leguas de la dicha villa en el asiento de Chupas donde por sus corredores fue abisado quel dicho Don Diego y los suyos venían marchando su gente en orden sus banderas tendidas en busca del dicho gobernador donde luego hizo un auto muy apacible para los soldados con que les dio mucho contento y alegría porque dio a Don Diego y sus secazes por traydores y canpo franco de todo lo que oviese lo qual fue bien acordado porque así cobenía para el sotentto (sic) de la gente de guerra y luego aquella misma noche viendo el dicho gobernador que los enemigos estaban tan cerca quiso ver la gente que tenía y las ganas de los soldados, para lo qual mandó tocar alarma diciendo que venían los enemigos y salió la gente tanbién y tan presto y con tanta gana de pelear quel dicho gobernador se contentó mucho y

de tal manera que no fue menester dar otra de burla hasta las beras. Otro si tubo el dicho gobernador muy buen abiso en mandar y proveer todas las tardes antes que se piese el sol salir toda la gente al campo fuera de los toldos y que así estobiesen a punto de romper toda la noche teniendo ser cometido de noche lo qual turó tres o quatro noches que allí estuvo el campo hasta que se dio la vatalla en este medio tiempo el dicho gobernador estaba muy desbelado en el probeymiento de su real así en los bastimentos como en todo lo demás, en tener siempre corredores y en especial sobre los enemigos y un biernes quinze días del mes de setiembre, un día antes que se diese la vatalla fue abisado el dicho gobernador como los enemigos dormían media legua o poco más de donde el dicho gobernador estaba y fue de parecer que aquella noche se les tomase lo alto porque los enemigos por la vía que llebaban no le tomasen la delantera y se metiesen en Goamanga lo qual se dexó de hazer porque entre los corredores ovo diferencias y diversos pareceres si estaban los enemigos tan cerca o no y en todo esto el dicho gobernador aquella noche aunque llovía mucho sacó su gente al campo como buen capitán y visitó las estancias y dormitorios armado con mucho cuidado hasta el día que fue a correr el campo el capitán Peranzures que truxo nueva como los enemigos yvan por lo alto

/ 46 v. / hazia la villa de Goamanga y luego el dicho gobernador con presteza puso la gente a punto y ynbió adelante al capitán Nuño de Castro con arcabuces para que escaramuzasen con la gente del dicho Don Diego y los detuviesen y no se les metiesen en Goamanga y tras él enbió al capitán Peranzures en la bandera y gente de su compañía para que socorriesen al dicho Castro si fuese menester y tras él el dicho gobernador encomenzó a caminar y hazer subir toda la gente con mucha presteza e diligencia lo qual fue causa que los enemigos no tomasen campo a su voluntad ni asestasen el artillería como quisiesen pues subido el dicho gobernador en lo alto a vista de sus enemigos, ordenó sus vatallas con mucha presteza e diligencia e como conbenía a la guerra ynbió a Rodrigo Docampo, capitán de su guarda e a Diego de Agüero e al capitán Castro para que fuesen y biesen el real de los enemigos como estaba asentado y en que orden y porque parte se pudiesen mejor acometer sin recibir daño de la artillería y arcabuzería del dicho Don Diego que hera mucha y muy buena y en este comedio y antes muchas vezes el dicho gobernador fue requerido e importunado de los capitanes y gente de guerra que estaua en este campo y este testigo lo vio algunas vezes quel dicho gobernador no entrase en la vatalla porque le vían con voluntad y ánimo de romper en la delantera como bueno y esforzado capitán y en todo esto no le podían acabar con él, y en este instante del romper los capitanes y toda la gente le dixerón que se reportase Su señoría pues sabía quel remedio todo desta tierra estaba en él y que bien sabía que aunque ellos llebasen la vitoria si el moría en la vatalla se avía hecho poco pues quedaba la tierra más revuelta que de antes como hera la verdad por morir el dicho gobernador en la

dicha vatalla más guerras que de antes quedaran puesto caso que llevara la vitoria como la llebó pues convencido el dicho gobernador de la razón y ruegos de los dichos capitanes, acabaron con él que tomase quarenta lanzas e con ellas estobiese como sobre saliente y socorriese a la más necesidad como se hizo y pareció que Dios ansi lo avía hordenado pues fue parte con sus quarenta lanzas para arrancar los dichos enemigos, pues después quel dicho gobernador ovo ordenado sus vatallas y esquadrones hera grandísima alegría e consuelo de los soldados y gente de guerra ver al buen viejo armado de puntan blanco y en un gentil caballo e con una ropa de brocado y un ábito de Santiago en ella sobre las armas y aquella cara llena de risa e alegría que hera mucho consuelo y esfuerzo para los soldados

/ 47 r. / ver al capitán con tal continente animar la gente y llegar como llegó y este testigo lo bió a la gente de caballo y les habló desta manera caballeros en tiempo de tanta priesa no ay necesidad de largos razonamientos sino que beays a vuestro Rey quab afrontado estos le tienen y trayas a la memoria como estos con quien bays a pelear los aveys sabido benzer y ellos saben muy bien huyr y con estas palabras que toda la gente de caballo tan esforzada y contenta como en otro tiempo quedaban los romanos con una oración muy larga de sus capitanes y de allí fue a la infantería e arremtió el caballo a ellos dos o tres vezes estando los soldados piqueros y arcabuzeros alegres y contentos como sy la persona de Su Majestad estuviera presente y el dicho gobernador llegó a ellos con rostro alegre y les dixo, caballeros los capitanes genrales tienen por costumbre de decir a sus soldados y gente de guerra palabras con que se esfueren y tomen ánimo y vosotros soys tan esforzados y animosos que es menester quitaros parte del mucho ánimo que teneys por amor de Dios que os ayays sesuda y atentadamente las quales palabras fueron tan sabrosas a los dichos soldados que muchas vezes este testigo oyó decir a algunos dellos que con aquella palabra se daban por muy contentos aunque otras mercedes no les hiziese el dicho gobernador, ordenó como dicho tiene sus vatallas y puso en orden su gente que fue desta manera, el capitán Peralvarez Holguín y el capitán Peranzures y el capitán Garcilaso de la Vega y el capitán Gómez de Albarado, todos quatro con sus banderas en un batallón de treze en treze por hilera avían de romper en el abanguardia, el capitán Alonso de Albarado con el estandarte real y compañía del dicho gobernador y con su bandera y compañía rompiese por un lado y el dicho gobernador con sus quarenta de a caballo acometiese por donde le pareciese que hera más menester y la infantería ordenó desta manera: que toda fuese en un batallón como es uso y costumbre y el capitán Castro fuese sobresaliente con sesenta arcabuzeros y el capitán Guevara y el capitán Vergara fuese con un esquadron haziendo lo que heran obligados como buenos capitanes y ansi ordenadas las vatallas como dicho es volvieron el capitán de la guarda Rodrigo Docampo y los demás que avían ydo a ver el real de los enemigos dieron relación al dicho gobernador de todo lo que

avían visto donde mandó mover las haces con el alegría en el rostro que de antes y descubriendo los enemigos y sabiendo donde estaba su artillería asentada que a la verdad estava

/ 47 v. / puesta en parte donde pudiera hazer muy gran daño en el canpo y gente de Su majestad si Dios Nuestro Señor no lo remediara y el buen abiso del dicho gobernador porque biendo los enemigos delante que estaban puestos como gente de guerra aguardando y muy bien armada y confiada en la mucha artillería y arcabuzes que tenían porque heran muchos más y mejores que los quel campo de Su majestad tenía el dicho gobernador les dio lado dando a entender que los yba acometer por un lado de su artillería, la gente de Don Diego se dieron mucha priesa a mudar la artillería y ponerla hazia la parte quel dicho gobernador yba lo qual ellos no pudieron hazer como quisieron, la causa fue la mucha priesa quel gobernador dio a juntarse con ellos porque de veinte y tantas piezas que tenían de artillería de las quales las doze dellas heran medias culebrinas y no pudieron pasar ni aprovecharse demás que las seys porque el capitán Castro con sus arcabuzeros sobresalientes andaba ya envuelto con ellos en la escaramuza viendo el dicho gobernador que las azes se yban ya acercando con sus quarenta lanzas y las puso en la parte que le pareció que menos daño podían recibir de la arcabuzería y artillería y el dicho gobernador se puso en un alto a ver lo que pasaba y para socorrer donde más fuese menester y el asiento y lugar donde se puso fue a mucho peligro de su persona porque jugaba toda el artillería hazia aquel lugar y este testigo confiesa que le pesó hartas vezes por berle allí puesto y deseaba verle quitado porque le parecía que averle escusado que fuese en la delantera del esquadrón como el deseaba no era para que se pusiese en otro tal o mayor peligro en tal manera que este testigo siendo uno de los quarenta que con el dicho gobernador yban no solo pudiendo sufrir consigo fue donde estaba de parte de los quarenta caballeros a decirle que rompiese sus que ya hera tiempo pareciéndoles a todos que estaba más seguro en el esquadrón que no en aquel otero y él con el rostro muy sereno como si estobiera en vallid dezía esos caballeros que les pido mucho por merced que tengan sufrimiento que aun no es tiempo y el dicho gobernador se estuvo quedo mirando el tiempo y coyuntura decente en este tiempo, las vatallas se vinieron a juntar de una parte e de otra donde fue bien reñido el negocio y tanto que entre tan poca gente no --- este testigo se aya visto muchas vezes y en la parte que rompió el capitán Alonso de Albarado con el estandarte real sin bandera rompió con la mejor y más luzida gente del dicho Don Diego porque rompió el mismo Don Diego y el capitán Diego Mendez con su compañía y el capitán Diego de Hozes con la suya y como la gente del dicho capitán Alonso de Albarado no estaba con mucha parte tan bien armada como la de los enemigos pasáronlo muy mal y tan mal que estuvo la cosa en punto

/ 48 r. / de perderse si el dicho gobernador Vaca de Castro no arremetiera con sus quarenta lanzas diciendo imperio imperio. Vaca. Vaca y que este hera el apellido por donde se avían de conocer y entró el dicho gobernador a tal coyuntura y tiempo que algunos de los del estandarte real y compañía del capitán Alonso de Albarado estaban a mal traer y dos compañías del dicho Don Diego enteras en el canpo y con la entrada del dicho gobernador fueron desbaratados donde le mataron al dicho gobernador algunos de los que con él entraron y a otros muy mal hirieron de parte de Su majestad y comenzaron a huyr alguna gente de la del dicho Don Diego y estando la dicha gente del ejército de Su majestad repartida y corriendo el alcance para efeto de que recogiesen y no anduviesen desmandados y los contrarios se rehiziesen el dicho gobernador mandó dar luego alarma andando el por el canpo dándola a muy grandes bozes de arte que hizo recoger toda la infantería y ponerla toda junta y a punto y lo mismo los capitanes de a caballo para el efeto que dicho tiene y toda la dicha noche hizo estar toda la dicha gente de a caballo y de a pie en bela puesta en orden los caballos ensillados y enfrenados y las lanzas en las manos hasta otro día por la mañana quel dicho gobernador empezó a entender en la execución de la justicia entre algunos de los secazes del dicho Don Diego que fueron en la muerte del dicho Marqués y otros y que entonces este testigo vido la artillería de los contrarios y que al parecer deste testigo hera tan grande y tan fuerte y tanbién hecha quanto se podía hazer en Milán y que a todo esto que dicho tiene este testigo se halló presente con el dicho gobernador debajo del estandarte real de Su majestad y que ansi es público y notorio en estos dichos reynos. A las treynta y nueve preguntas dixo que dize lo que dicho tiene en las preguntas antes de esta y que tiene por cierto que si el dicho gobernador no se hallara en estos reynos todos ellos estobieran rebelados oy día y ningún poder de gente fuera bastante a recuperarlos porque este testigo oyó decir estando preso entre ellos a Pedro de Sanmillán que hera uno de los del consejo del dicho Don Diego que no entraría el Rey y en el Perú hasta tanto que hechase de su consejo al Cardenal de Sevilla porque hera el Obispo de de Norpas y al Obispo de Lugo porque hera galalón y al dotor Beltrán porque hera Judas y a otros muchos soldados oyó decir otras cosas a este propósito por manera que lo que este testigo entendía dellos hera que estaban rebelados del servicio de Su majestad y con propósito de tener e defender la tierra porque en un alarde general que el dicho Don Diego hizo en esta ciudad del Cuzco este testigo vio tomar juramento a todos los capitanes y otros muchos soldados que defenderían la tierra a qualquiera que les viniese a hechar della o se la defendiese por manera que a lo que este testigo alcanzó a no se hallar el dicho licenciado Vaca de Castro gobernador en los dichos reynos ellos estobieran oy día rebelados como dicho tiene porque al tiempo que este dicho testigo vino a esta dicha ciudad del Cuzco por mandado del dicho gobernador aliende de la gente quel dicho Don Diego tenía en su real bió y conoció en la gente que topó en las otras ciudades y villas de los dichos reynos y en la dicha ciudad

/ 48 v. / del Cuzco toda la gente dellos estaba aficionada al dicho Don Diego y como este testigo les dezía de la venida del dicho gobernador oídos se remontaban del propósito que tenían unos con intención de yr a buscar e a servir y otros con propósito de no favorecer y ayudar al dicho Don Diego con solo el temor de la voz del rey por manera que sola la benida del dicho gobernador en nombre de Su majestad no solo puso temor y desmayo a la gente de Don Diego de Almagro pero fue causa que todos los que tenían voluntad de servirle lo dexasen por manera que si los dichos Don Diego de Almagro y los suyos no tubieran mucha más gente en mayor cantidad de la que tobieron solo Vaca de Castro fue la causa y que asimismo este testigo sabe como parece por los requerimientos que en esta ciudad se hizieron y pregones que la gente de Charcas y Arequipa y ciudad del Cuzco yban en busca del dicho gobernador Vaca de Castro porque con sola esta voz se apellidaron y juntaron en busca del y no para dar vatalla ni resistir al dicho Don Diego como pareció claro quando Peralvarez y la gente que con el yba llegaron a Xauxa que sabido que venía Don Diego y su gente a afrontarse con ellos no solamente no quisieron pelear pero fueron la buelta de Bonbón huyendo del dicho Don Diego diciendo yr en demanda del dicho gobernador donde después de aver benido el dicho gobernador hera muy poca parte la gente que allí avía si el no fuera a la ciudad de los Reyes e hiziera la gente que hizo y otros probeymientos y adrezos de guerra como este testigo tiene dicho en otras preguntas antes desta y que este testigo oyó decir algunos de los secazes de los del dicho Don Diego después de (des)baratados y vencidos que no solamente avían de ser señores desta tierra pero aun de los puertos de Panamá y el Nombre de Dios y de toda la costa de la Mar del Sur y que daron esta y parece que si el dicho gobernador no se hallara como dicho tiene en estos reynos y no se oviera mostrado tan baleroso ansy en balor de persona como en los muchos y grandes gastos que en la guerra y pacificación de estos reynos hizo que solo el poder de Dios bastaba a poner la tierra en el estado en que está y que esto tiene y cree este testigo como cree en Dios y que esto saue desta pregunta. A la cinquanta y siete preguntas dixo que save que para los dichos gastos quel dicho gobernador a hecho está adeudado y a tomado dineros prestados y que no los a podido pagar hasta agora segund la mucha costa y demasiado gasto que tiene y que esto es lo que saue y es verdad para el juramento que hizo y firmolo de su nombre Gómez de Rojas. Grabiell de Rojas.

Ay mucho número de testigos que dicen lo mismo y otras cosas que por evitar prolijidad no se pone aquí.

/ 49 r. / Martín de Sancho Hernández a las setenta preguntas dixo que saue la dicha pregunta como en ella se contiene, preguntado como la saue dixo que porque el día que la pregunta dize bio este testigo que los corredores del canpo del ejército del dicho Vaca de Castro vinieron a dar abiso quel dicho Don Diego y la suya venían

muy cerca de dar la vatalla al dicho licenciado como dicho tiene lo qual sauido por Vaca de Castro con gran presteza mandó que toda la gente comiese porque se avía de dar aquel día la vatalla y enbió delante al capitán Peranzures y Nuño de Castro con gente para que mientras alía el real los entretuviese con alguna escaramuza, con este tiempo el dicho Vaca de Castro daua gran priesa a la gente para que se pusiese en horden de guerra como dicho tenen en las preguntas antes desta y que estando junto el dicho Vaca de Castro ordenaba la gente por sus esquadrones como avían de yr e quel dicho Vaca de Castro quería llebar como capitán general la abanguardia e delantera e ansi lo dixo e que este testigo vio que muchos capitanes e gente del dicho real y aun este testigo hera un dellos rogaron y pidieron muy afincadamente al dicho Vaca de Castro que no fuese en la abanguardia ni entrase en la vatalla y que guardase mucho su persona porque si esta faltaua quedauan todos perdidos y sin dueño y que se matarían unos a otros sobre qual avía de gobernar y que demás de dezírselo muchas vezes le hizieron protestación dello poniéndole delante que Su majestad sería deservido si a causa de morir el perseverase la tiranía en que estaba puesta la tierra por el dicho Don Diego pues ansi subbcdiera faltando su persona que con todo esto fue duro de acabar con el y al fin concedido con su voluntad e dixo que yría en la retaguarda y al tiempo de dar la vatalla el dicho Vaca de Castro estando con treinta y siete lanzas que tubo consigo veinte que sacó del dicho real y los demás sus criados juntos adonde se daua la vatalla y donde se bía lo que pasaua para entrar a tiempo de la necesidad y que bió este testigo que la dicha vatalla fue muy reñida y tanto que muchas vezes dudó la vitoria de parte de Vaca de Castro porque vio que por la parte del estandarte real del que hera capitán Alonso de Albarado auía mucha priesa y el dicho Albarado daba lado a los contrarios y le dio y se metían para aquella parte de las banderas blancas del dicho Don Diego y que según deste testigo entendió, llegó a tanto extremo que avía ya rendido muchos de los de la capitania del dicho Alonso de Albarado y que a esta coyuntura tan necesaria e importante socorrió el dicho Vaca de Castro porque entró con las dichas

/ 49 v. / lanzas muy denodadamente y con gran furia diciendo vitoria, vitoria, Vaca, Vaca y con esta entrada los contrarios desmayaron y comenzaron a huyr aunque todavía mataron de las dichas lanzas que yban con Vaca de Castro dos personas e hirieron otras y que le parecía a este testigo que murieron de una parte y de otra al pie de trescientos ombres y que este testigo se halló en la dicha vatalla de principio y salió herido della en una pierna e que este testigo vio como luego que se conoció la vitoria el dicho Vaca de Castro andaua por el real la espada desenvainada e aun sangre en ella defendiendo que no matasen más gente de los contrarios y a esta sazón vio este testigo que mandó tocar alarma el dicho Vaca de Castro y que todos se juntasen y se pusiesen en orden diciéndoles que como hera de noche podría subceder el dicho Don Diego se rehiziese de alguna gente y tornase contra el dicho

real e hallándola desbaratada rompiesen y ansi estuvieron aquella noche en gran recaudo y el dicho licenciado estuvo armado toda la nocha hasta la mañana y que este testigo se espantó muchas vezes de la gran vitoria y ventura que Dios dio a la parte de Su majestad y ques esto dize de esta pregunta. A las setenta e tres preguntas Francisco Perez ---- dixo que lo que della sabe es que después de dada la vatalla el dicho Don Diego de Almagro fue huyendo hasta dos leguas de la dicha ciudad del Cuzco donde este testigo residía con siete ombres e que sabido por los de la ciudad del Cuzco que venían huyendo de la dicha vatalla fueron de la dicha ciudad del Cuzco en nombre de Su majestad a mano armada a prender al dicho Don Diego de Almagro e a los que con el yvan y este testigo fue a los ver y bio que fueron presos y los truxeron a esta ciudad del Cuzco y los pusieron en la cárcel a buen recaudo hasta en tanto que el dicho licenciado viniese a proveer lo que avía de hazer en ello y el dicho licenciado vino después a la dicha ciudad del Cuzco e hizo proceso contra ellos y después por el dicho licenciado de la Gama juez de comisión y teniente del dicho licenciado Vaca de Castro fueron sentenciados y condenados a muerte e le executó la dicha sentencia en la dicha ciudad del Cuzco e de los que con el yvan al tiempo que le prendieron y quel propósito del dicho Don Diego fue de tomar algunas armas y recaudos porque venían destrozados y desbaratados por tornarse a juntar con Mango Ynga que hera yndio y señor de la tierra y que si con el se juntaran se hizieran muy grandes daños e guerras porque todos los desbaratados de la guerra se fueran con los suso dichos Don Diego de Almagro

/ 50 r. / e Mango Ynga e de necesidad oviera muchos daños e desasosiegos en la tierra e muertes y no pudiera ser menos si se hallaran y juntaran porque heran parte para ello y ansi es cierto y averiguado y nunca se sosegara la tierra como después de muerto el dicho Don Diego se sosegó y pacificó y andaban en paz y que estando preso el dicho don Diego en la ciudad del Cuzco se procuró de soltar y tenía postas aparejadas en ciertos tanbos camino de donde estaua el dicho Mango Inga y como el dicho licenciado Vaca de Castro lo supo lo remedió luego y le puso en otra cárcel a buen recaudo y puso diligencia en tomar como tomó las dichas postas y que esto saue de la pregunta. Cristóbal de Barrientos a las setenta y cinco preguntas dixo que este testigo vido como de la dicha villa de Goamanga el dicho licenciado despachó para los pueblos del Perú haziéndoles sauer la vitoria que nuestro Señor les avía dado contra Don Diego y su gente para que estobiesen quietos y pacíficos en justicia y vido este testigo como el dicho licenciado despachó al capitán Vergara para poblar los Bracamoros y le vido hazer e proveer otras cosas necesarias y que saue quel dicho licenciado hizo poblar la provincia de Guánuco la ciudad de León y hizo repartimientos y nombramientos de vecinos concertó e dio medio entre los vecinos de lebante y los que pretendían tener indios en la dicha provincia ciudad de León y esto saue este testigo porque lo vido y se halló presente a ello quando se despachó

y proveyó en el tanbo de Vilcas y que en hazerse lo suso dicho fue gran servicio de Su majestad y bien de la tierra porque se escusaron muchos daños y muertes e robos que indios hazían a cristianos porque andaua un capitán que se dezía Yllatopa alzado en aquella provincia con gente e hazía mucho mal a los cristianos y con poblar se sosegó y pacificó toda aquella tierra y se prendió el dicho capitán y se hizo amigo y quedaron las dichas ciudades de León y Lebanto y vecinos dellas en pacificación y paz que hasta allí no tenían.

El traslado de ciertas cartas de pueblos y del arzobispo escriptas a Vaca de Castro que ansi mismo están encorporadas en la dicha carta Excelencia es este que se sigue Ilustrísimo señor quando a esta ciudad vino Gómez de Rojas con los despachos de Vuestra señoría hezimos lo que por ellos se nos mandaba y escribimos largo dando quenta a Vuestra excelencia del estado desta tierra y diciendo la creada merced que Dios nuestro señor y Su majestad hizo a estos reynos en enviar a Vuestra señoría a la gobernación y pacificación dellos y esta ciudad quedó con todo contentamiento como hera razón con las justicias que en ella se nombraron de parte de Vuestra señoría y parece que del camino volvieron la gente de Don Diego de Almagro a Gómez de Rojas a esta ciudad con los despachos que llebaba y con mucha copia de gente de armada entraron en esta ciudad y teniendo opresos y atemorizados a todos los caballeros deste cabildo hizieron lo que quisieron haziéndose forziblemente contra la opinión y voluntad de todos y contra toda justicia e razón reciuir y obedecer por gobernador desta tierra y hemos estado opresos y maltratados nuestras personas y haciendas e de los vecinos desta ciudad e ninguna libertad poca ni mucha hemos tenido para poder avisar a Vuestra señoría e hazer lo que héramos obligados bien creemos que dello Vuestra señoría abrá tenido entera relación y que terná creydo y entendido que no a sido por nuestra insolencia y descuydo ni nuestros ánimos

/ 50 v. / ayan en un solo punto tenido pensamiento de más de lo que conbiniese al servicio de nuestro rey e de Vuestra señoría en su nombre porque después que en esta ciudad se tubo noticia de la felice venida de Vuestra señoría a estas provincias hemos estado esperando su venida como aquellos que por medio dello consiguen libertad de sus vidas e haciendas y vivir libres y no como esclavos en veinte e un días del presente vinieron a esta ciudad dos o tres personas de la gente de Don Diego de Almagro e por ynsinia alcanzamos a entender que entre su gente y el ejército de Vuestra señoría ubo renquentro e que el Vuestra señoría fue bitorioso y esta gente desbaratada y abaxada su soberbia y atrevimiento dimos por ello muchas gracias a Dios pues fue servido mostrar su justicia contra quien tantos daños e desasosiegos y muertes a causado en la tierra y favorecer a Vuestra señoría que con tanta retitud y celo de hazer justicia es venido a ella y estamos muy gozosos que mediante la divina voluntad por medios de Vuestra excelencia se ayan quitado los turbios y oscuros nublados que sobre la haz destos reynos estauan puestos que ynpidían

el beneficio general de la república y servicio de Su majestad como sus vasallos debemos e aunque por premio de nuestras obras si algunas buenas hemos hecho nuestro señor otra merced no nos oviese hecho con esta nos tendríamos por bien contentos e remunerados luego que esto se supo esta ciudad se tornó a reducir al servicio de Vuestra señoría agora en lo público como siempre a estado en lo oculto y probeymos guardas en el pueblo y se an prendido los que an venido huyendo y se les tomaron las armas y caballos especialmente se tubo nueba que Don Diego de Almagro se yba al inga e con el Juan Rodríguez Barragán y un Cepeda y fuimos con el alcalde Antón Ruiz de Guevara en sus seguimiento seys leguas desta ciudad con toda diligencia y se prendió aunque con mucho trabajo y se traxeron a esta ciudad y están en poder del alcalde a muy buen recaudo hasta tanto que Vuestra señoría en buena ora venga a esta ciudad o ynbie a mandar lo que fuere servido que se haga. Crea Vuestra señoría que se a hecho muy gran cosa en esta prisión porque el yva con determinación de se juntar con el inga e acoger allí los españoles que pudiera de su parcialidad e hazer otra junta con que pusiera nuevo escándalo y subcedieran otros ynconbinientes de los pasados el alcalde lo a hecho e trauajado también que a mostrado quanto servidor es de Su majestad y de Vuestra señoría. Vuestra señoría lo tenga por tal pues su obra y voluntad lo merece. Aquí presentó Rodrigo de Salazar una provisión firmada de Vuestra señoría que dize auerle dexado Gómez de Rojas en Vuestra señoría le haze teniente y capitán desta ciudad y fue recibido por tal como Vuestra Señoría lo mandaba suplicamos a Vuestra señoría con toda brevedad se venga a esta ciudad a descansar de los trauajos pasados pues de aquí como cabeza destos reynos los podrá mexor gobernar y proveerá en el estado y quietud dellos que de otra parte y porque cada día abisaremos a Vuestra señoría de lo que subcediere no diremos más sino que estamos esperando su felice venida i cuya Illustre persona y casa guarde nuestro Señor y en mayor estado acreciente como los servidores de Vuestra señoría deseamos del Cuzco a veynte e tres de septiembre, de Vuestra ilustre señoría muy ciertos

/ 51 r. / servidores Rodrigo de Salazar, Antonio Ruiz de Guevara, Antonio Altamirano, Bernardino de Mella, Francisco Manuel del Espinar. Por mandado del cabildo del Cuzco, Diego de Gálvez

Ilustre señor ayer que se contaron diez e ocho del presente recibimos una carta de Vuestra señoría hehca de Goamanga a veinte del pasado por la qual y otras muchas ocasiones que ay quedamos obligados a servidores perpetuos de Vuestra señoría y a tenerle por padre desta república y librador y anparador della a nuestro Señor plega de lo pasar a Vuestra señoría en la otra vida y a Su majestad en esta en esta pues si el tierra tiene, Vuestra señoría se la ha dado porque la quitó de poder de tiranos porque asi como el Marqués que en gloria sea la ganó a los indios ansy Vuestra señoría la ha ganado a la gente dicha por lo qual merece tanto más mérito quanto

diferencia avía de los competidores y poseedores dichos no podremos dexar de conocer perpetuamente nosotros y nuestros hijos aver recibido de Vuestra señoría la obra que recibió el pueblo de Israel de Moisés quando le sacó de la cautividad de faraón en lo que Vuestra señoría manda que hagamos regocijos y procesiones ello es así muy justo y muchas avíamos hecho abrá quinze días por nuebas que desta vitoria nos dio Pedro de Heredia y el teniente soltó los presos que en la cárcel avía y en conclusión señor hezimos todo lo a nos posible en lo que Vuestra señoría manda que se tenga espías y gran cuydado que no pasen estos tiranos para acá el teniente tiene muy especial cuydado ya tenido de todo eso y en lo adbenidero crehemos hará lo mismo. Demás desto sepa Vuestra señoría que en esta ciudad ay algunos tratantes que biben dello y nos probeen esta ciudad y la de los Chachapoyas nosotros y los quales recibimos mala obra en no dexarlos yr ni basta nadie con el teniente para que tal haga. Suplicamos a Vuestra señoría que de las personas que el teniente se satisfaciere devaxo de francas y de otras seguridades que el les sabrá pedir Vuestra señoría no permita se pierda el trato sino que se les de licencia. Demás desto sepa Vuestra señoría como estamos sin iglesia hemos llegado hasta ochocientos castellanos de penas y limosnas los quales no bastan para el hedeficio della. Suplicamos a Vuestra señoría pues Su majestad syenpre carga el culto divino y edificios de sus tenplos de su real hazienda nos mande ayudar y demás desto mande a los oficiales del rey que lo que a sobrado de los diezmos los años pasados que será hasta doscientos o trescientos pesos los den para ayuda a la fábrica. Ya vuestra señoría sabe los trabajos que estos pobres indios de los llanos han pasado y continamente pasan porque como este camino para la ciudad de los Reyes tan pasagero en llevar cargas e dar de comer a caminantes se les ocupa la vida. A Vuestra señoría suplicamos pues sabe que de tiempo inmemorial acá estos no son obligados a los servicios personales y si nos sirben a nosotros es devaxo de las condiciones que Vuestra señoría sabe no permita que más estos se carguen sino fuere pagándoselo e con su voluntad porque ello contrario sería que ellos viniesen

/ 51 v. / en total destryción la qual tenemos entendido de Vuestra señoría a procurado e a de procurar de ebitar como celoso del servicio de nuestro Señor e de Su majestad nuestro señor la ilustre persona y casa y estado de Vuestra señoría guarde y con el estado que Vuestra señoría desea acreciente en su santo servicio de Truxillo veynte de octubre de mil quinientos e quarenta e dos años. De Vuestra señoría Ilustre señoría muy ciertos servidores que sus pies y manos besan, Diego de Mora, Diego de Vega, Lorenzo de Ulloa, Francisco Fuentes, Pero Gomez escriuano Ilustre y muy magnífico señor, yo bine desta ciudad de San Miguel el principio de la Semana Santa y desde antes de Payta medio el mal de la tierra que he pensado perder un ojo y así por esto como por visitar esta yglesia y ciudad y tanbién la de Truxillo y dexar alguna orden orden en las cosas espirituales que me parece que es

bien menester me de tener algo de todo me despachare presto de manera que para quinze o veynte de mayo estaré en la ciudad de los Reyes. Aquí e sabido por entero la vitoria que Dios ha dado a Vuestra señoría de los tiranos que verdaderamente a sido más que ganar de nuevo estos reynos el hecho a sido tan grande que cierto Su majestad deue a Vuestra señoría gran gratificación y todos los desta tierra sus vidas e haziendas. Vuestra señoría de siempre gracias a Dios y como católico que es con su temor gobierne estos reynos para que no solo en la libertad dellos sino en su buena gobernación con paz y justicia dexe Vuestra señoría de si gloriosa fama e de tanta onra cierto yo no acabo de dar gracias a Dios y bendiciones a Vuestra señoría deseo en gran manera verle y si Vuestra señoría se detiene en esas partes mucho en descansando algo en Lima me partiré para donde Vuestra señoría estobiere porque para poner alguna orden en las iglesias y en lo que Su majestad me manda e toca a mi persona no he de salir de lo que a Vuestra señoría pareciere e de su consejo y se que con la compañía y conversación de Vuestra señoría me parecerá el Perú, España. Mucho temo estos arenales y despoblados que me quedan de aquí a Lima y otra ya para Vuestra señoría. un pliego de Su majestad y porque como tengo dicho me de terne algo le he dado al alcalde Juan Barbarán para que le llebe a Lima e de allí el fator Yllen Suarez e le envíen luego a Vuestra señoría por ventura abrá algo que sea menester proveer luego yo hallé aquí cierto recaudo del señor eleto de Quito para que en su nombre tomasen la posesión desta iglesia por virtud de la devisión que Vuestra señoría a hecho de los términos de los obispados e aunque esto ternía poco efeto no siendo benidas sus bulas y executoriales de Su majestad ni interviniendo mandamiento de Vuestra señoría sino sola la declaración de los términos de los obispados porque en todo deseo concordia y no salir de lo que Vuestra señoría mandare y le pareciere le suplico mande que se sobresea en lo que toca

/ 52 r. / a esta ciudad y sus términos la debisión hasta que yo bea a Vuestra señoría o le ynbie el recaudo del derecho que como obispo de los Reyes tengo a esta iglesia que entre otras cosas es una probisión de Su majestad por la qual presenta un clérigo al beneficio simple de aquí y habla conmigo nomine propios como obispo de la ciudad de los Reyes no escriuo más nuebas de España porque pienso que en estos pliegos las terná Vuestra señoría de veinte e dos de otubre ay nabíos: la guerra de Su majestad y entre el rey de Francia estava ya trabada, el Papa entendía mucho en las paces y a lo que parecía el francés las deseaba ya. Dizen que Su majestad como tiene la razón y justicia por si y está injuriado con el rey de Francia no bernía en ellas aunque tanbién se esperaba que como cristianísimo no huyría la paz estaua Su majestad en Monzón, el cardenal mi señor está con él y fue desde Valladolid bueno de su gota esto se de veynte e ocho de agosto. El señor obispo de Lugo hera ydo a visitar su iglesia llebó cinquenta días de plazo para yr e volver tiénese por cierto que Su majestad se servirá más que hasta aquí del no me acuerdo de otras

particularidades porque van las cartas en mi nabío [tachado: El] desde la ciudad de los Reyes escreuirá a Vuestra señoría más largo guarde nuestro amor la Ylustre y muy magnífica persona de Vuestra señoría con el acrecentamiento e salud que yo le deseo en San Miguel veynte e siete de marzo, perdone Vuestra señoría mis ojos que no dan lugar a escreuir de mi mano, no se si an llegado a Vuestra señoría las nuevas que por acá se an derramado de Panamá y otras partes. El cardenal nuestro señor está más adelante con Su majestad que nunca y en lo que toca al Consejo de Indias se tiene por cierto que si el cardenal dexa la presidencia porque como Vuestra señoría saue a tanto que lo desea sea de dar al señor obispo de Lugo y porque no puedo con este ojo, no digo más Vuestra señoría me haga merced de escreuirme largo. Servidor de Vuestra señoría el obispo de los Reyes.

Ansimismo se continuan el traslado de los testigos de la dicha probanza.

[Al margen: testigo]

A las ochenta preguntas Hernán Mexía dixo que sabe y vido que al tiempo que el dicho licenciado Vaca de Castro entró en las dichas provincias del Perú no estaban descubiertas más tierras En la cordillera que la pregunta dize más de las que en ella se declaran y que después que el dicho licenciado Vaca de Castro entró en las provincias del Perú por su buena industria y solecitud que tubo a servir a Su majestad despachó los capitanes que la pregunta dize para que descubriesen y conquistasen las demás tierras contenidas y declaradas en esta pregunta y fue público y notorio que los suso dichos por razón de lo quel dicho

/ 52 v. / licenciado les dixo descubrieron y conquistaron las dichas tierras que dichas tiene e que estaban por descubrir en lo qual el dicho licenciado Vaca de Castro hizo gran servico a Su majestad y multiplicó sus quintos e rentas reales mucho más de lo que estaban antes e al tiempo que el dicho licenciado Vaca de Castro entrase en las dichas provincias e que esto saue desta pregunta. Francisco de Cáceres dixo que sabe que en los dichos reynos y provincias del Perú al tiempo que el dicho licenciado la recobró e pacificó estaba descubierta la cordillera de la costa de la mar desde Puerto Viejo hasta donde está hecha la ciudad de Santiago que es en Chile por la Sierra estaba descubierta desde la ciudad de Quito otra cordillera hasta las Charcas y villa de Plata y quel dicho licenciado por hazer gran servicio a Su majestad e porque la gente no tenía indios en la dicha provincia hera mucha e no se podía sustentar en la provincia sin que la destruyeran e obiera cada día ynconbinientes trabajosos de remediar probeya capitanes que fuesen a entradas y este testigo vido proveer al capitán Vergara para los Bracamoros e al capitán Juan Porcel a Chiquimayo y al capitán Juan Pérez de Guevara para Moyobanba y al capitán Pedro de Puelles para poblar a Guanuco y conquista a Rupa rupa y a Diego de Rojas e a Felipe Gutiérrez hazia el estrecho e que saue lo que dicho tiene porque vido proveer los dichos capitanes para las partes y provincias que tiene dicho e yr con gente e probisiones

para ello e yr nombrados en nombre de Su majestad y esto save desta pregunta. A las ochenta y nueve preguntas Rodrigo Salguero dixo que saue quel dicho licenciado hizo todo lo contenido en la pregunta porque este testigo vio e oyó decir que con Paulo no avía podido ninguna persona antes del licenciado Vaca de Castro que se tornase christiano e que este testigo le rogó muchas vezes al dicho Paulo que se tornase christiano e que a frayres e a clérigos e a personas que con el trataban le bio este testigo que el dicho licenciado les dezía que importunasen al dicho Paulo que se volviese christiano que si fuese necesario le prometiesen dádibas y que el se las daría porque se volviese christiano e que tratado esto el dicho Paulo dixo que quería ser christiano e que este testigo se halló presente a berlos baptizar a el e a dos mugeres suyas y que de allí adelante le vio tener un clérigo consigo para que le administraba en la fe y le bio hazer una iglesia e decir cada día misa en ella y que este testigo le parece

/ 53 r. / que fue muy buena obra de buena caridad e hizo muy gran fruto y también hizo lo contenido en la pregunta que unos criados de Vaca de Castro se hizieron religiosos y a manera de ermitaños y frailes por otras partes y clérigos por otras para convertir a los dichos indios y mostrarlos la doctrina cristiana e que le parece a este testigo que avía más de quatro mil indios que sauían pater noster e abe María e que se avían tornado cristianos la mayor parte de aquestos indios e questo saue desta pregunta. Gonzalo de Obregón dixo que saue que el dicho licenciado en tiempo ya dicho que llegó e después que retubo puso mucha deligencia en todo buen de fe y en la conversión de los indios naturales e se hizieron muchas cosas en su tiempo dinas de memoria, especialmente se tornó christiano Paulo ynga señor de indios más prencipal e le hizo que deprendiese la dotrina cristiana e para aprenderla tubo en su casa un clérigo vizcaíno el dicho Paulo ynga con su mujer e indios y se puso por nombre don Cristóbal y en ella perseberó y persevera continuo oyendo misa e haziendo aquellos que cristianos hazían e en su casa tenía una hermita para mexor usar de la fe y sabe este testigo que en tornarse christiano el dicho Paulo ynga con las palabras que el dicho licenciado le dezía fue causa que asimismo se tornasen muchos cristianos de los dichos indios e oyó decir que avía gastado el dicho licenciado Vaca de Castro muchos dineros en su bautismo e asimismo saue que tres criados de dicho licenciado dexaron el ábito seglar y pusieron escuela de dotrina por el Collao y enseñaron a muchos indios la dotrina cristiana e se tornaron muchos cristianos y demás desto avía otras escuelas que hizo poner el dicho licenciado especialmente puso al provincial e regente en la orden de Santo Domingo los quales ponían las dichas escuelas y en el Cuzco salían de las escuelas los indios a visitar las iglesias y sacramentos con cruces cantando la dotrina cristiana y saue que la seguían y por muchas partes se divulgaba e lo oyó decir a los dichos indios en muchas partes en su lengua y castellana lo qual no avía antes que fuese el dicho licenciado Vaca de

Castro e saue asimismo que se mandó que los hijos de principales caciques fuesen a la escuela a deprender la doctrina por manera que quedó en la tierra y provincia muchos indios cristianos quando se vino el dicho licenciado

/ 53 v. / lo qual fue gran servicio de Dios y de Su majestad la buena industria y esto saue desta pregunta. A las nobenta y ocho preguntas Francisco de Cáceres dixo que saue que luego que cesó la dicha necesidad y se pacificó la tierra el dicho licenciado hizo ordenanzas en remedio e libertad de los indios naturales y buena gobernación por las quales se remedió las cargas, cadenas, colleras y cepos y el pasar los indios de una parte a otra y se proveyó y dio orden como no obiese baldíos por la tierra caminando sobre los indios y que no fuesen rancheados ni tomados bienes suyos y que por lo suso dicho cesaron los dichos daños y los dichos indios reciuieron libertad, provecho y contentamiento segund que parece por las dichas ordenanzas las quales este testigo vido y leyó muchas vezes como lo tiene dicho en esta pregunta e que esto saue porque lo vido así como lo tiene dicho en esta pregunta. Gonzalo de Obregón a las ciento e una preguntas dixo que la sabe como en ella se contiene fue preguntado a este testigo estaua con el dicho Vaca de Castro y vía como en la dicha ciudad del Cuzco se hazía después que entró en la dicha tierra y ciudad muchas casas por los indios que andaban destraydos e huidos se recogían a sus naturales e que todos los caminos estaban muy poblados por tal manera que en poco más del año que la pregunta dize estuvo el dicho licenciado se hizieron en el Cuzco e sus arrabales mucho número de casas e saue que se sembraba la dicha tierra donde muchos años avía que no se sembraba y como se poblaba la tierra e saue este testigo que los dichos indios bibían e yban en gran riqueza y prosperidad, seguridad y contentamiento por el buen tratamiento que Vaca de Castro les hazía y ansi mismo saue que desde la ciudad de Quito hasta las Charcas que puede aver setenta leguas poco más o menos por los caminos reales avía muchos pueblos muy despoblados antes que el dicho licenciado Vaca de Castro fuese a la gobernación por el mal tratamiento que los españoles les hazían e avían hecho y que después que el dicho licenciado fue a la gobernación este testigo anduvo la mayor parte del dicho camino y saue que estaba poblado e que se yvan los indios muy contentos y que poblaban sus pueblos por ynteración de la buena gobernación que el dicho licenciado Vaca de Castro les hazía e que así seguramente podía yr un español solo desde Quito a las dichas Charcas desocupadamente sin contradicción alguna lo que no hazían antes que el dicho Vaca de Castro fuese e gobernase e por esta razón saue la dicha pregunta. A las ciento y dos preguntas Martín de Sancho Hernández dixo ques verdad lo que la pregunta dize por que este testigo vio que caso a las hijas de Guaynacaba que andaban

/ 54 r. / perdidas e a la hija de Tabalipa la buscó e hallada la hizo bestir y poner en casa de una de las dos hijas de Guaynacaua que se casó primero y des que supo la doctrina

cristiana la hizo bautizar y la casó con español que tenía indios y que asimismo metió en su casa a dos hijos de Tabalipa e otros de algunos vecinos y tenían clérigos que los enseñaban a leer y screuir y la fe y que esto saue desta pregunta porque lo vido. A las ciento y setenta y siete preguntas Francisco Pérez clérigo dixo este testigo que lo que della saue es que este testigo saue que demás de las dichas ocupaciones que el dicho licenciado Vaca de Castro tubo en la gobernación cumplió muchas cosas de las que llevaba en la dicha instrucción y cédulas en especial saue este testigo que reformó los repartimientos que pareció ser excesibos y número de indios que esto fue cosa ardua y dificultosa e aun peligro de su persona porque no le estaba bien a los que lo quitaba y reformaba y que el dicho licenciado en ello se dio buena maña y ubo efeto por manera que quedaron pocos repartimientos por reformar e que entendió en señalar límites para los obispados lo qual hizo con buen acuerdo y retamente y que saue y vio que el dicho licenciado Vaca de Castro truxo pilotos para verificar el sitio y grados en que estaua el Cuzco para declarar sobre la tomada la latura e grados del río de Santiago que se dize Tenunpulla y que ansimismo saue que el dicho licenciado mandó que qualquiera persona pudiese rescatar sin licencias general y que secretó los bienes del dicho Marqués don Francisco Pizarro hasta que pagasen lo que debía de deudas a Su majestad y a otras personas e a una este testigo se le pagó como dicho tiene una deuda que le debía el dicho Marqués Pizarro en que perdió la tercia parte della y que asimismo saue que el dicho licenciado puso gran cuidado y diligencia en la conversión de los indios haziendo iglesias tenplos en la dicha ciudad del Cuzco y fuera en las provincias de los mismos caciques proveyó que oviese escuelas donde fuesen los caciques y sus hijos a deprender la doctrina cristiana e que los indios e yndias que serbían a los españoles fuesen a las iglesias donde deprendiesen la dotrina cristiana en cierto tiempo como de antes se hazía e bió que el dicho licenciado proveyó que algunos españoles se casasen e estuviesen en servicio de Dios e hizo casar muchos por su industria e intercesión y mandó e ordenó que no sacasen indios de la provincia en el remedio de los indios a otras partes de que no se obiese valdíos ni rancheadores ni quien les hiziese daño y mandó que los indios libres no se hechasen a las minas ecepto los que

/ 54 v. / fuesen de su voluntad y que mandó y proveyó que los indios de la sierra no fuesen a servir a la ciudad de los Reyes y llanos por el peligro que en ello les subcedió y mandó que no obiese juegos excesibos con grandes penas e que también dio el dicho licenciado Vaca de Castro e hizo volver a ciertos indios heredades que les tenían tomadas por fuerza algunos cristianos para que pudiesen sembrar haziéndoles en ello justicia y ansimismo proveyó e mandó como obiese buen recaudo en el almojarifazgo de las mercaderías que hasta allí no se auía hecho ni hazía ninguna y que mandó apregonar las cédulas y probisiones y ordenanzas para que viniese a noticia de todos e que este testigo se halló presente al tiempo que

se pregonaron en la dicha ciudad del Cuzco y se mandó lo que dicho tiene e hizo otras cosas tocantes y concernientes al servicio de Dios y de Su majestad y a la muy buena gobernación de las provincias y como muy buen gobernador y servidor de Su majestad e así fue y es público y notorio y pública voz y fama entre las personas que dello tienen noticia como este testigo e que esto es lo que saue desta pregunta. Martín de Sancho Hernández dixo que este testigo estaua en la tierra al tiempo que llegó a ella el dicho traslado de ordenanzas antes que Blasco Núñez fuese el qual dio desasosiego entre la gente de aquella tierra que se trataba de ynbiar a Su majestad mensajeros para que la rebocase y les hiziese merced porque dezían que Su majestad auía sido engañado para hazerlas y que heran muy rezias e se trataba de ynbiar mucho dinero del servicio y que la ciudad de los Reyes ynbió a tratar esto con la del Cuzco a don Antonio de Ribera e a Alonso Palomino y este testigo fue en aquella sazón en su compañía desde la ciudad de los Reyes hasta el Cuzco e que saue este testigo que estando el dicho licenciado a la sazón en el Cuzco con valor trató como la gente se sosegase y lo pacificó todo dándoles respuestas agradables y mostrándoles buen rostro y con esto quedó la tierra tan pacífica como de antes lo estaua e así lo estuvo y en toda quietud y sosiego hasta que Blasco Núñez entró en aquella provincia e por la execución que hazía de las ordenanzas comenzaron a alterarse e a venirse la gente huyendo de temor de su execución e cosas que hazía y que este testigo saue que la tierra estaba como Castilla antes que fuese el dicho Blasco Núñez en así lo tuviera hasta agora si Vaca de Castro lo gobernara porque la tenía en toda subjeción y era amado y obedecido

/ 55 r. / Gaspar de Cuellar dixo que este testigo vio el traslado simple de las dichas ordenanzas en la ciudad de los Reyes y bió a muchos vecinos conquistadores quejarse dellas y supo que se ynbiaban al Cuzco y por toda la tierra e muchas vezes oyó decir a regidores y personas principales de la ciudad de los Reyes como querían ynbiar procuradores a Su Majestad sobre ello y que le servirían con la cantidad de pesos de oro en la pregunta contenida y aun en más y es y que este testigo vio recibir al Blasco Núñez Bela por virrey en la ciudad de los Reyes y que al tiempo que el dicho Vaca de Castro dexó la gobernación todo el Reyno estaba en quietud y pacificación esperando la suplicación de las dichas ordenanzas y con ella ynbiar sus procuradores y hazer servicio a Su majestad de más cantidad de lo en la pregunta contenido. A las docientas y setenta y tres preguntas, Martín de Sancho Hernández dixo que este testigo siempre vio e oyó decir al dicho Vaca de Castro así estando en el Cuzco después que fue el dicho traslado como por el camino viniendo a la ciudad de los Reyes muchas cosas en provecho de las ordenanzas y que heran muy justas y las podía Su majestad hazer y que hera razón que se obedeciesen y que ansi el pecho por tierra avía de obedecerlas e yr a dejar el cargo de gobernador y servir a Su majestad como syenpre lo hizo y dezía a los que venían con él que todos hiziesen

lo mismo porque heran obligados a servir al Rey y que hera trayción no hazerlo y que este testigo syenpre vió y conoció del dicho Vaca de Castro muy gran voluntad de que se obedeciese lo quel rey mandaba y que se executasen las dichas ordenanzas y que así lo dezía muchas vezes y que esto sabe desta pregunta. Fray Pedro de Carrión dixo que lo que della save es que este testigo vio como dicho tiene que en la dicha ciudad del Cuzco el dicho licenciado se dio tan buena maña que los sosegó y pacificó de la alteración que tenían por las dichas ordenanzas y no solamente allí pero este testigo fue con el hasta el tanbo de Jaquijaguana y por el camino en todo tiempo vio que el dicho licenciado Vaca de Castro dixo y habló muchas cosas y palabras en justificación de las dichas ordenanzas para que mejor se obedeciesen y cumpliesen lo que Su majestad mandase para tener la tierra pacífica y esto save desta pregunta. A las docientas y setenta y siete preguntas Don Luis Barba dixo que la sabe como en ella se contiene porque este testigo la vido ynbiar al dicho Serna y le vido como le habló el dicho Vaca de Castro al dicho Serna y le dio ciertas cartas para el virrey en las quales se contenía lo contenido en esta pregunta y que esto vido y fue muy público e notorio. Martín de Sancho Hernández dixo que saue la pregunta como en ella se contiene

/ 55 v. / Preguntado como la saue dixo que porque este testigo vio que el dicho licenciado Vaca de Castro en sabiendo que hera desembarcado en Tumbes Blasco Núñez Vela luego le ynbió a Jerónimo de la Serna su mayordomo y este testigo lo vio yr de parte de Vaca de Castro con el recaudo que la pregunta dize e le bió volver y por esto lo saue. A las docientas y ochenta y dos preguntas don Luis Barba dixo que lo que della sabe es que este testigo vido estando en la ciudad de Lima con el dicho licenciado Vaca de Castro que todos los vecinos de la dicha ciudad de Lima y el cabildo della fueron a tomar consejo con el dicho Vaca de Castro sobre si recibirían al Visorrey o no porque todos querían suplicar de las ordenanzas y no consentirle que las cumpliese ni executase y que se lo querían salir a defender con gente armada y el dicho Vaca de Castro como los vido con la dicha opinión les aconsejó y persuadió y mandó que no se pusiesen en el dicho propósito que dello tenían porque dello Su majestad no sería serbido y resultarían grandes daños a la tierra y gente della y habló allí al licenciado Niño que hera procurador de la dicha ciudad y al licenciado León que hera asesor en la dicha ciudad y les dixo que aconsejasen a la dicha ciudad que no se pusiesen en lo suso dicho porque resultarían los dichos ynconbinientes y daños que dicho tiene y por razón de lo quel dicho licenciado Vaca de Castro les dixo y mandó los suso dichos se aplacaron y no pusieron por obra lo que tenían en propósito y luego el dicho licenciado Vaca de Castro por remediar los dichos ynconbinientes y porque el dicho Virrey Blasco Núñez fuese apoderado en la tierra y la gente de llano fuese parte para le enojar escriuió luego al dicho virrey Blasco Núñez Bela diciéndole que se diese priesa a venir a la dicha ciudad de Lima porque

hera cosa que conbenía al servicio de Su majestad y a la execución de su real justicia y luego dende a quatro o cinco días después que fue escripta la dicha carta por el dicho licenciado vino el dicho virrey a la dicha ciudad de Lima, donde por las causas y razones que el dicho licenciado Vaca de Castro avía dicho a la dicha ciudad fue recibido el dicho Virrey por la dicha ciudad y vecinos della quieta y pacíficamente con regocijo y sin alteración alguna y que esto sabe y vido desta pregunta. García de Contreras dixo que sabe y vido este testigo que la ciudad de los Reyes estaba alborotada y determinados de no salir a recibir al dicho Blasco Núñez Bela sino admitiese la suplicación de las ordenanzas y sobreseyese la execución hasta que Su majestad proveyese lo que fuese servido y que el dicho licenciado Vaca de

/ 56 r. / Castro vido que los apaciguó y tubo artes y mañas como saliesen a reciuir al dicho Blasco Núñez y este testigo bio como salió toda la ciudad a le reciuir y le metieron con palio el qual llebaban los oficiales de Su majestad &

El trelado de una de las cartas de pueblos del Perú para Su Majestad presentadas por el fiscal en el dicho pleito que está incorporada. En la dicha carta Excelencia es este que se sigue

S. C. C. M

Por nuestras cartas siempre el cabildo desta villa ha tenido cuidado de dar quenta a Vuestra majestad de las cossas acaecidas en estas provincias y por auer auido tantos embarazos e ynconbinientes en los viages de los mensajeros lo tornaremos a referir esta brevemente ya Vuestra majestad estará largamente informado como Don Diego de Almagro y sus secazes mataron al Marqués don Francisco Pizarro gobernador que fue desttos reynos y se apoderaron de todas las armas y caballos que avía en ellos y tomaron por fuerza de armas los pueblos y ciudades y villas e hizieron reciuir por fuerza por gobernador al Don Diego y tomaron y ocuparon los nabíos que navegaban por esta mar del Sur por manera que tenían tiranizada y ocupada toda la tierra haziendo muchas opresiones, fuerzas, muertes, robos y violencias que por ser muy largos no los espresamos en esta y fue Dios servido que en tiempo de tanta turbación llegase a estas provincias después de muchas peregrinaciones y trabajos el licenciado Vaca de Castro vuestro gobernador destos reynos cuya probisión parece aver sido inspirada por Dios pues con ella se restauraron y reduzieron estos reynos al servicio de Vuestra majestad y porque Vuestra majestad será informado del valor y buena maña con que comenzó a caudillar y juntar gente y proveer de armas y munición e otras cosas necesarias fasta juntar copia de gente bastante aunque con mucha dificultad e trauajo no lo diremos en esta más de que como Vuestra majestad abrá sabido y se podrá informar los caualleros y servidores de Vuestra majestad que en esta villa residimos

juntamente con el capitán Peranzures teniente que a la sazón hera de ella con la lealtad y fidelidad que deviamos como buenos vasallos

/ 56 v. / e servidores de Vuestra majestad luego que se supo la muerte del dicho Marqués y levantamiento del dicho Don Diego y sus secazes y la venida del dicho licenciado Vaca de Castro a estas provincias alzamos banderas por Vuestra majestad con la demás gente que podimos acaudillar y juntar y fuimos a la ciudad de Arequipa donde tomamos y juntamos con nosotros algunos vecinos y servidores de Vuestra majestad y las armas y caballos que auía e de allí fuimos a la ciudad del Cuzco donde estaba Prelavarez Holguín con otra cierta copia de gente y todos juntos fuimos en busca del dicho licenciado Vaca de Castro para en su compañía servir a Vuestra majestad y le dar fabor y ayuda para resistir el dicho levantamiento y delitos y fuimos con nuestras personas, armas y caballos hasta un asiento que se dize Goaraz que serán doscientas y cinquenta leguas desta villa en lo qual pasamos muchos e grandes trabajos y peligros porque como Don Diego y sus secazes tenían usurpada a toda la tierra e a unos con dádibas y a otros con temores y a otros por engaños avían juntado consigo mucha copia de gente e como supieron que los vecinos y personas desta villa y Cuzco y Arequipa nos avíamos juntado en servicio de Vuestra majestad e íbamos en busca del dicho licenciado Vaca de Castro nos salieron con mucha gente e armas y munición a desbaratar si pudieran y fue Dios servido que nos dimos tan buena maña y priesa que aunque llebábamos mucha gana de nos ver con ellos por emplear nuestras vidas y personas en servicio de Vuestra majestad contra tan grandes desvergüenzas y levantamientos pasamos antes que ellos pasasen del paraje donde abíamos de encontrarnos e fuimos al dicho asiento de Goaraz adonde vino el dicho licenciado Vaca de Castro, vuestro gobernador con cuya venida nosotros recibimos mucha consolación y alegría porque a no venir Vuestra merced tenga por cierto que la tierra se perdiera sin poderse recobrar y nosotros no nos pudiéramos sustentar porque cada uno procuraba y pretendía sus fines e avía muchas discordias y pasiones entre las personas que se avían ajuntado en servicio de Vuestra majestad e de allí nos mandó venir al asiento de Xauxa y el con algunos de nosotros bajó a la ciudad de los Reyes donde sacó mucha gente, armas y munición e haziendo muchas prebenciones como para la jornada hera menester en lo qual pasó mucho trabajo e / 57 r. / dificultad como por otras avrá visto Vuestra majestad y vino al dicho asiento de Xauxa adonde estaua la más gente y con toda puesta en buena orden vino hazia la ciudad del Cuzco a reducir al dicho Don Diego y sus secazes al servicio de Vuestra majestad y llegado a la villa de Goamanga tubo nueva como avía salido de la ciudad del Cuzco donde avía venido y estauan e abía hecho muchos robos, insultos, muertes y tiranías y lo mismo en esta villa y Arequipa, los quales avían salido con muy gruesa artillería e muy armados y a punto en busca del dicho gobernador y de los que con él venían en servicio de Vuestra majestad para nos desbaratar y pensando destruirnos

y quedarse con estos reynos e aun con los de Tierra Firme e que avían llegado a un asiento de Bilcas que es diez leguas de la dicha villa de Goamanga donde el dicho gobernador les ynbió mensajeros y provisiones para los reducir al servicio de Vuestra majestad los quales con mucha desbergueza e deslealtad ahorcaron al mensajero y no quisieron obedecer y enviaron a decir que aparejásemos que nos venían a dar la vatalla y que la tierra hera suya e que no conocían a otro rey sino a Don Diego de Almagro que ellos llamaban su gobernador y con esta determinación salieron del dicho asiento de Bilcas sabido por el dicho gobernador con los servidores de Vuestra majestad salió de la villa de Goamanga a un asiento que llaman Chupas dos leguas della por estar en mexor sytio para esperar y acometer los contrarios los quales vinieron allí, pensando de nos desbaratar e después de auer hecho el dicho gobernador muchas diligencias y amonestaciones con ellos y visto que otro remedio no avía para restaurar estos reynos ya que venían a vista del real de Vuestra majestad, el dicho vuestro gobernador con mucho esfuerzo y valor como sy toda su vida se obiera exercitado en semejantes cosas les salió al camino y hablada y animada la gente y puesta en buena horden les dio la vatalla la qual fue muy reñida y estando en alguna duda el dicho gobernador entró con cierta parte de gente que avía apartado consigo con la qual entrada fue Dios servido que se conociese luego la vitoria y los tiranos fueron luego benzidos e desbaratados con lo qual en la buena ventura de Vuestra majestad fue Dios servido de nos hazer a todos muy gran merced porque los contrarios trayan mucha e buena artillería y arcabucería y mexores caualllos y

/ 57 v. / más bien armados porque como abíamos significado a Vuestra majestad avían tomado todas las de la tierra y así parece que Dios ynspiró en el gobernador porque un punto que se perdiera de todo lo que se hizo e a no se dar aquel día la vatalla todos los servidores de Vuestra majestad y la tierra quedaban en mucho detrimento y peligro y así vencidos el gobernador hizo justicia de los capitanes prencipales y matadores del Marqués como en tal caso se requiere y como supo que Don Diego de Almagro avía huydo de la vatalla con la buena deligencia e industria del gobernador fue preso cerca de la ciudad del Cuzco donde oydos e averiguados sus grandes e ynformes delitos se hizo justicia del en lo qual se hizo a Vuestra majestad muy grande y señalado servicio porque en qualquier parte que estobiera aunque lo llevara a esos reynos de España que no se podía hazer sin mucha dificultad y peligro nunca en esta tierra oviera pacificación ni sosiego y con hazer justicia lo obo y abrá perpetuamente acabadas las cosas de la guerra al gobernador le quedaron no menos trabajos que con ella porque para deshacer la gente que avía juntado no bastara juicio umano si Dios no lo guiara en ello porque como avía mil ombres que avían servido a Vuestra majestad en esta jornada y cada uno pretendía un repartimiento y no avía para cumplir con cinquenta sy aquello que avía lo diera luego no se podían excusar muchos motines y alteraciones y fue necesario dilatar e dar lo que avía por

algún tiempo y en este medio el gobernador con mucha sagacidad y templanza proveyó siete o ocho capitanes que fuesen a descubrir nuevas tierras y conquistar con los quales ynbrió toda la más gente que avía aunque no a poca costa suya e de su hazienda socorriéndolos con caballos y armas y dineros e otras cosas en lo qual no se a hecho menor servicio a Vuestra majestad que en lo pasado porque de algunos dellos a auido noticia que se a descubierto mucha e muy buena tierra y esperamos que en brebe tiempo con la buena maña y ducha del gobernador se an de ensanchar y ampliar mucho estos reynos y descubrir muchas y muy grandes riquezas de que ha de yr a Vuestra majestad mucho servicio, deshecha ya la dicha gente de guerra por la orden que abemos dicho a Vuestra majestad el dicho licenciado Vaca de Castro, vuestro gobernador a entendido en reformar vecindades y repartir la que avía entre las personas que avían servido a Vuestra majestad lo qual en la verdad a sido fecho justo y retamente como

/ 58 r. / de mano de persona tan calificada como el expuesto que avía muchos con quien cumplir y poco que dar bien puede Vuestra merced ver que segund la calidad de la gente desta tierra que como están transplantados tan lexos destos reynos el que es de menor calidad le parece que merece más quel mayor y hera menester gracia divina para dar entero contentamiento a todos porque no basta razón ni retitud umana mayormente que puesto que avía algunos que avían servido avían hecho cosas que tenían deméritos para no solamente no ser proveídos pero aún castigados y a lo ordenado todo el dicho vuestro gobernador con tan gran sagacidad y prudencia que todos an quedado contentos y remediados muchos. Después desto ya que las cosas de la guerra dieron algún lugar a entendido con mucha deligencia e travaxo en dar orden y poner remedio para que cesasen los muchos e grandes daños, muertes que con las alteraciones e desórdenes pasadas avían recibido e recibían los naturales así en cargas como de malos tratamientos y en robarles lo que tenían que hera cosa de muy gran lástima y con el ayuda de Dios ha puesto y pone tal orden con que cesan los ynconbinientes dichos y los naturales tienen bien entendido la merced grande que Vuestra majestad les haze en ynbiarles persona que tanto cuidado tenga dellos y biben ya con mucho contentamiento como been que poseen libremente lo que tienen y ya no los toman las mugeres, hijos y haziendas y se están quietos en sus casas y todos le aman y le quieren como a padre propio porque así lo es de todos ellos y de los spañoles que acá están de lo que avemos dicho ha redundado que con el ayuda de Nuestro Señor han benido y bienen muchos gentiles al conocimiento de nuestra santa fe católica y se an baptizado mucho número dellos y esperamos en nuestro Señor que en muy brebe tiempo ha de auer muy gran Iglesia destos naturales e ansimismo el dicho vuestro gobernador ha entendido e dado orden e aparejo para que se hagan en todos los pueblos destas provincias iglesias e monesterios por manera que demás de aberlas ganado de nuevo a Vuestra majestad que fue más syn

comparación que descubrirlas e conquistarlas porque en lugar de los tesoros que hallaron en tiempo de Atabalipa tenían estos tiranos mucha gruesa

/ 58 v. / artillería donde no ovo defensa en los indios ovo la que abemos significado a Vuestra majestad en ellos a tenido y tiene muy gran cuydado de lo que toca al real descargo de la conciencia de Vuestra majestad y sobre todo en la conversión y conservación y buen tratamiento de los naturales luego quel tiempo dio lugar, comenzó a entender en la reformatión que por Vuestra majestad le fue encomendada y en averiguar y sauer las cosas y fraudes que avía avido en la hazienda real de Vuestra majestad y como esto toca especialmente a vuestros oficiales y a otras personas que tenían excesibo repartimiento en lo tomado por áspero e subcedió que pensando evadirse desto ynbiando el gobernador por su teniente a la ciudad de los Reyes a un bachiller Guevara que fue capitán en la vatalla no le quisieron recibir y hizieron ciertas cosas a manera de alteración e aunque no fue ni ay nayde que sea bastante a ponerla en la tierra con el valor del gobernador y de los servidores de Vuestra majestad que en ella estamos les obligó a tener más costa y gasto de lo que tenía aunque hera mucho porque como Vuestra majestad abrá entendido por espiriencia de las cosas acaecidas en esta tierra el poder de los gobernadores no consiste solamente en muchas probisiones e facultades sino con valor e autoridad porque la gente desta tierra es tan indómita y mal inclinada y ella de tal calidad que en juntando uno con duzientos ombres vasta para ser señor della y por esto conbiene que el gobernador della tenga mucha estimación y valor como lo a hecho y haze el licenciado Vaca de Castro que Vuestra majestad podrá ser informado que lo ha tenido y tiene tanto que está enpeñado en muy gran suma de pesos de oro aunque bien creemos que no faltaría como siempre en estas partes se a usado quien escriba y componga cosas a sus fines e propósitos particulares a esta sazón vino a estas provincias la probisión que Vuestra majestad ynbió en confirmación de la gobernación dellas al dicho licenciado Vaca de Castro

/ 59 r. / por la qual vesamos los pies y manos a Vuestra majestad porque todos sus vasallos recibimos dello muy gran merced y toda la tierra en general mucho e gran beneficio porque sabrá Vuestra majestad que con ella se acabó de pacificar y sosegar porque la gente desta tierra como tenemos dicho es amiga de nobedades e alteraciones e de sembrar nuevas dañosas en la república e como algunas personas de las que an ydo destas partes que residen en esa corte e otros de los que acá están que tienen deudos en ella pretenden parte destas gobernaciones e tienen acá personas apasionadas siempre avía entre ellos nuevas que daban alguna alteración e desasosiego con ella cesó todo demás desto avemos entendido que algunas personas no teniendo el zelo que deuen al servicio de Dios y de Vuestra majestad sy no por sus particulares intereses an ydo a esa corte como fue el capitán Alonso de Albarado

y otros a procurar parte destas provincias en gobernación siendo más para estragar que no para gobernar, ya Vuestra majestad por espiencia tiene conocido y visto los ynconbinientes y grandísimos daños que an subcedido muertes y escándalos y alborotos de la debisión de las gobernaciones que conbiene a la perpetuidad desta tierra sosiego y pacificación della que ser gobernada por sola una persona de quien Vuestra majestad se confíe porque aunque en esto puedan poner alguna dificultad que no la ay de lo contrario se seguirán muchos y grandes ynconbinientes acá avemos entendido que el licenciado Vaca de Castro tiene voluntad de se volver a servir a Vuestra majestad en esas partes y aun somos informados que lo ynbia a suplicar a Vuestra majestad y si Vuestra majestad lo permitiese le hazemos sauer que estas provincias y la real hazienda de Vuestra majestad berná muy gran daño porque qualquier otro que a ella viniese o de otra nobedad o mudanza sería causa de mucho daño porque estando como él está entendido en las cosas della y teniendo conocida la gente y calidad primero que otro la entendiese se destruiría la tierra

/ 59 v. / mayormente teniéndola como la tiene en tanta justicia y buena orden ser bien quieto y amado de todos por ende a Vuestra majestad humildemente suplicamos sea servido en satisfacción de los muchos servicios que en esta tierra abemos hecho de mandar residir y estar en ella perpetuándole la gobernación della haciéndole mercedes de calidad en pago y gratificación de los muy grandes servicios que a Vuestra majestad a hecho y grandes trabajos y gastos que a tenido en aver con tanto valor y fedilidad ganado y restituido esta tierra al servicio de Vuestra majestad y tenerla en tanta justicia e retitud y para ello ynbiarnos poderes y procuradores nuestros que de nuestra parte lo supliquen a Vuestra majestad como leales vasallos e servidores suyos certeficamos a Vuestra majestad en cargo de nuestras conciencias que lo que en esta le significamos es lo que pasa en verdad e lo que conbiene a su servicio y bien de toda esta tierra e que los que otra cosa le ynformaren y pretendieren es por fines y pasiones particulares y no tienen el zelo que deuen al servicio de Dios y de Vuestra majestad, ansi mismo en satisfacción de los muchos servicios y trabajos que avemos hecho y tenido ynbiarnos a suplicar a Vuestra majestad nos haga merced de algunas cosas que tocan a esta villa y a los vecinos della, Vuestra majestad sea servido de nos la mandar conceder y porque Francisco Paez de nuestra parte ynformará a Vuestra majestad de todo lo demás que fuere servido de saber a Vuestra majestad suplicamos le mande dar crédito por ser persona que está bien informado de las cosas desta tierra y celoso del servicio de Vuestra majestad y conceder ansimismo lo quel de nuestra parte suplicare y para más certificación desto firmamos esta de nuestros nombres y va firmada del scriuano del cabildo desta villa para que Vuestra majestad sea servido de le dar entero crédito cuya vida e imperial estado Nuestro Señor guarde por muy largos tiempos con acrecentamiento de muchos más reynos e señoríos y vitoria de sus enemigos desta

villa de Plata que en la provincia de las Charcas a diez e siete de diciembre de mil e quinientos e quarenta e tres años de Vuestra Sacra Cesárea Majestad muy humildes vasallos que sus pies y reales manos besan Luis de Bera, teniente, Alonso Pérez de Castillejo, alcalde, Alonso de Camargo, regidor, Francisco de Tapia, regidor, Lope de Mendieta, regidor. Por mandado del teniente, justicia e regimiento Alonso de Carmona escriuano público e del concejo

/ 60 r. / Traslado de otra carta de Su majestad para Vaca de Castro que está ansimismo incorporada en la dicha carta executoria su tenor de la qual es este que se sigue &

El Príncipe

Licenciado Vaca de Castro del nuestro consejo, Cauallero de la orden de Santiago vi vuestra letra que scriuistes al enperador y Rey nuestro señor de Xauxa en diez y ocho de agosto del año pasado de mil e quinientos y quarenta y dos con Alonso de Villalobos en que hazéis larga y particular relación del estado desa tierra y de lo que os a subcedido en ella y de la gente que vino a obedeceros en nuestro nombre y a juntarse con Vos contra Don Diego de Almagro y del número que teníades junto y los que particularmente se mostraban servidores nuestros y la orden e industria que en todo avíades tenido y como fuiste obedezido en la ciudad de los Reyes y los robos y excesos, muertes y delitos cometidos por Don Diego y sus secazes y como por su parte vino a vos el licenciado de la Gama que procuró ser el mensajero por salir de entre ellos como servidor nuestro y un Gonzalo Hernández a deciros que le dexásedes el nuevo Reyno de Toledo sin tratar más de cosa alguna pasada y el entretenimiento que teníades en darles respuesta hasta llegar cerca de donde el dicho Don Diego y su gente estaba y para proveer en ello lo que conbiniese al servicio de Su majestad y finalmente de todo lo que os avía subcedido hasta entonces y la provisión y buen recaudo que avíades hecho para el remedio y castigo de los culpados y que no pudiese huyr ninguno y para lo que tocaba al bien con serbicio y paz desa tierra lo qual vi y entendí particularmente y mucho os agradezco y tengo en servicio el gran cuidado y deligencia que en esto avéys tenido y tenéis e de abisarnos tan largo del estado de las cosas destas partes que bien parece ser guiado y encaminado con la prudencia y buena orden que se requiera para el buen suceso desas cosas y como de tan buen y fiel criado y servidor de Su majestad correspondiendo a la confianza y fedelidad que de vuestra persona se a tenido y tiene e yo soy cierto que no a sido sin gran trabajo e industria vuestra y ansi Su majestad terná memoria de les hazer merced y acrecentar vuestra persona como vuestros servicios lo merecen y por estar Su majestad ausente destos reynos se le a ynbiado vuestra carta para que tenga noticia de lo que avéis serbido y trabajado y del buen subceso que dello es espera y porque antes y después que vuestra carta llegó se an ynbiado a estos reynos

algunas relaciones y cartas dando a entender que vos avéis dado vatalla a Don Diego y desbaratádole y hecho justicia de algunos culpados y por no aver

/ 60 v. / visto carta vuestra en que nos hagays relación de lo subcedido ni aver venido persona que se hallase presente a ello, deseamos mucho saberlo y ansi creemos que le abreys hecho y que se os abrán sido castigados como sus culpas y excesos lo ovieren merecido: las cartas para las ciudades del Cuzco y otras desa provincia y capitanes que dezis que os an obedecido y ayudado en nuestro servicio que ynbiays a pedir van con esta agradeciéndoles lo que an hecho y encargándoles lo continúen y porque algunas ban en blanco como vos lo screuistes henchir las eys y hazerlas e ys dar a quien os pareciere y existes bien avisarnos de lo que dezis quel adelantado Benalcazar a hecho mostrándose más parte por Don Diego de Almagro que todos los que le seguían y de lo demás que hizo con el capitán Francisco Núñez remobiéndole del propósito que llebaba de yr a vos a abisaros de las cosas que tenían ordenada el Don Diego y los suyos en lo que dezis que os parece que no conbenía dividirse desa provincia la provincia de Quito y ques necesario juntar a la villa de Pasto con la de Quito por las causas e ynconbinientes que en vuestra carta dezis. Su majestad lo mandará ver y proveer lo que convenga: vos abeys hecho bien abisar dello lo que toca a la provisión del Obispo del Cuzco que está baco Su majestad mandará proveer brevemente perlado qual convenga. Ha me parecido bien lo que dezis que aveys hecho en recoger a los hijos del Marqués y puesto personas que los dotrinen y traten como es razón y que los teneys en la ciudad de Truxillo y o vos agradezco el cuidado que dello lo bistes por ser el Marqués tan buen servidor de Su majestad y así mandará tener memoria dellos y porque como abreys visto por la que Su majestad os mandó screuir en primero de marzo deste año por las consideraciones y causas contenidas en su carta acordó de mandar proveer un audiencia y chancillería real en esas provincias que resida en la ciudad de los Reyes en que aya un presidente y quatro oidores y después acá se a entendido en nombrar para ello personas quales conbienen y por concurrir en Blasco Núñez Bela las calidades necesarias y ser tan fiel criado y servidor de Su majestad le a proveído por su visorrey y gobernador desas provincias y presidente de la dicha audiencia el qual con los oidores que para ello se nombraron van a esa audiencia a residir en sus cargos, yo os encargo que como persona que estays más informado del estado y calidad de las cosas desa tierra y de lo que en ella conbiene proveer aviséys y advirtáis de lo que os pareciere que lo que deuen ser para que mejor puedan

/ 61 r. / entender en la gobernación desas provincias y administración de la nuestra justicia y entender en la prouisión y despacho de las cosas del servicio de Dios Nuestro Señor y nuestro y bien y población dellas y de sus naturales y hecho esto vos os partiréis y berneys con la bendición de Dios a residir en el consejo con la más brevedad que ser pueda y anos informar de las cosas desas partes y si por algunas

caussas os detubiéredes algunos día en esa provincia vos juntamente con el dicho nuestro virrey e oidores entrareys a poner en orden y razón la dicha audiencia y las vezes que os pareciere entreys y residays en ella y a proveer y determinar las cosas que se ofrecieren y tengáis boz e boto en lo qual y en el asiento y en todas las otras preeminencias que allí se requieren vos prefirays a los dichos oidores como ombre del nuestro consejo que para ello por la presente vos doy poder conplido. De Valladolid a treze días del mes de setiembre de mil e quinientos y quarenta y tres años Yo el Príncipe. Por mandado de Su alteza Jhoan de Samano &

Fecho y sacado fue este dicho traslado corregido y concertado con la carta excritura de Su majestad donde está todo lo suso dicho incorporado en la ciudad de Toledo a veynte y quatro días del mes de mayo de mil quinientos y sesenta e un años, siendo presentes por testigos a lo ver todo corregir y concertar con la dicha excritura original Grabiél de Monterroso y Antonio Abarca y Sebastián Capta estantes en esta corte e yo Cristóbal Pérez escriuano público de Su majestad en la su corte, reynos y señoríos que soy presente en uno con los dichos testigos al ver sacar y corregir y concertar este dicho traslado con el original donde fue sacado el qual va cierto e verdadero y bien y fielmente sacado, corregido y concertado con el dicho original e va escripto en estas sesenta e dos hojas de papel con esta en que va mi signo y al fin de cada plana va mi rúbrica acostumbrada y en

/ 61 v. / fe dello fize asy mi signo a tal &

En testimonio de verdad

Cristóval Pérez

Yo Jhoan de Sosa scrivano de Su majestad y su notario público en la su corte, reynos y señoríos presente que soy en uno con los dichos testigos al ver sacar, coregir y concertar este traslado que fue sacado de la carta escritura original de Su majestad donde todo ello está inscrito e incorporado al pie de la letra como aquí ba y lo screuí de mi letra y va cierto y verdadero y por ende hize aquí este mi signo a tal &

En testimonio de verdad

Jhoan de Sosa

E yo Luis de Oviedo escribano público de Su majestad en la su corte y en todos los sus reynos y señoríos que presente fui a lo que dicho es en uno con los dichos testigos y por ende hize aquí este mi signo a tal

En testimonio de verdad

Luis de Oviedo
Escribano